

DEFENDIENDO LA DIVINIDAD



Defendiendo la Divinidad

Índice

1.- En el Comienzo	01
2.- Introducción a la Controversia sobre la Divinidad	18
3.- Hechos Escriturísticos Acerca de la Verdadera Divinidad	19
4.- La Enseñanza Católica Romana Acerca de la Trinidad	30
5.- Nuestros Pioneros se Opusieron al Error de la Trinidad	34
6.- Nuestras Declaraciones Doctrinales	37
7.- Hechos Bíblicos Adicionales Acerca de la Divinidad de Cristo	40
8.- Hechos Bíblicos Adicionales Acerca de la Eternidad de Cristo	45
9.- La Divinidad y la Eternidad de Cristo en el Espíritu de Profecía	48
10.- Tópicos Especiales Acerca de Cristo	51
11.- La Divinidad del Espíritu Santo en la Biblia	54
12.- La Divinidad del Espíritu Santo en el Espíritu de Profecía	61
13.- Los Pasajes Principales Acerca del Espíritu Santo	66
14.- Los Pronombres del Espíritu Santo	74
15.- Un Padrón de Engaño	76
16.- El Peligro de Rechazar el Espíritu Santo	78
17.- Consejos Importantes	80
18.- Religiones que Niegan la Deidad de Cristo y del Espíritu Santo	87

En el Comienzo

Preparándose para la Crisis.-

Debemos volver mucho, mucho en el tiempo. Más atrás de la creación de nuestro mundo. Aun más atrás. Más atrás de la caída de Lucifer, de la creación de los ángeles, y de todos los mundos. Hasta el comienzo.

¿Pero cómo puede haber un comienzo? No puede haber. Con la existencia de la Divinidad, no puede haber un comienzo. Pero en el lenguaje humano. Es así como tenemos que describirlo.

“En el comienzo, Dios creó el cielo y la tierra” (Gen. 1:1). El punto cuando Dios creó esto o aquello fue apenas su comienzo. Pero antes de eso, ya había tiempo. Tiempo para que la Divinidad pensara y planificara.

Porque todo fue planificado. Encontramos ese maravilloso diseño en todo lo que nos rodea, desde la mayor galaxia hasta el más pequeño átomo. Todo fue cuidadosamente planificado. La salvación también fue planificada.

Este libro trata acerca de la Divinidad. Está escrito para explicar la verdad de la Biblia y del Espíritu de Profecía acerca del Padre, Hijo y del Espíritu Santo, y para disipar las falsas nociones acerca de ellos. (En este libro la “Divinidad” es considerada una palabra plural; de tal manera que “ellos” y “los” son usados como pronombres personales).

La Divinidad es tan majestuosa, tan gloriosa, tan maravillosamente abrumadora, que Ellos no merecen ser colocados en pequeñas categorías, tal como lo hacen los seres humanos, limitando Sus poderes, rediciendo Sus habilidades, y acortando Su existencia.

Felizmente, tenemos una abundancia de verdades acerca de la Divinidad en la Biblia y en el Espíritu de Profecía. (Probablemente usted encontrará más a respecto de esto en este libro, que en cualquier otro libro); pero, infelizmente, existe una gran cantidad de errores acerca de la Divinidad. Este libro lo ayudará a entender los errores básicos de aquellas teorías y la evidencia de las Escrituras que los refutan.

Al parecer hay puntos de vista conflictivos, los cuales son difíciles de resolver. El Hijo es sumiso al Padre; pero Él es igual al Padre. Él viene obedientemente del Padre; pero es totalmente Dios. Se dice que Él fue “engendrado”; pero Él ha existido siempre.

El Espíritu Santo es a veces enviado por el Padre; pero, otras veces, es enviado por el Hijo. Él es un Espíritu de amor; pero es un ser real. Nunca se nos dice que le oremos a Él; pero es totalmente Dios. Es el nuevo Consolador; pero ha existido eternamente.

¿Cómo podemos reconciliar todo esto? ¿Cuál es la respuesta?

Aquí está la causa primaria de la confusión en las mentes humanas: *las personas confunden la naturaleza de la Divinidad con Su obra*. Al aprender de la misión individual de cada miembro para salvar la humanidad, somos tentados a imaginar que Sus actividades individuales y Su obra por la humanidad *explican la naturaleza y los atributos internos de cada uno de Ellos*.

Aun cuando estamos limitados debido a nuestro lenguaje, al identificar cada miembro de la Divinidad, en este libro, hablaremos de Ellos como el Padre, el Hijo o Cristo, y el Espíritu Santo. El problema aquí es que estos nombres identifican Su obra, no Su naturaleza.

En naturaleza, cada uno es completamente divino, completamente Dios, auto-existente, igual en cada aspecto a los demás, y totalmente eterno, tanto en el pasado como en el futuro.

¿Y cuál es Su obra? Bien, para entender mejor eso, necesitamos volver en el tiempo. Al volver por las edades sin fin, finalmente llegamos al tiempo cuando no había nada. Excepto la Divinidad.

Y ellos estaban pensando. Tenían mucho en que pensar; pero, afortunadamente, el pensar y llegar a conclusiones totalmente precisas les era fácil, más rápidamente que el destello de un instante. Aun cuando ellos aun no habían creado ninguna criatura, ellos ya sabían que vendría una rebelión. Ellos lo sabían todo.

“Dios tenía un conocimiento de los sucesos del futuro aun antes de la creación del mundo. No hizo que sus propósitos se amoldaran a las circunstancias, sino que permitió que las cosas se desarrollaran y produjeran su resultado. No actuó para causar un cierto estado de cosas, sino que sabía que existiría una condición tal. El plan que debía llevarse a cabo al producirse la defección de cualquiera 1082 [uno] de las elevadas inteligencias del cielo. . . es el secreto, el misterio que ha estado oculto desde hace siglos. Y según los propósitos eternos se preparó una ofrenda para que hiciera precisamente la obra que Dios ha hecho a favor de la humanidad caída (ST, 25-03-1897)”. **6CBA:1082**.

“La Divinidad se conmovió de piedad por la raza humana, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se entregaron a sí mismos para realizar el plan de redención”. **Consejos Sobre Salud:222; La Maravillosa Gracia:190.**

Aquella futura rebelión contra el gobierno divino, desde el comienzo hasta el fin, sería la única gran crisis de las edades. Muchos mundos serían colocados en peligro. Muchos ángeles se perderían. muchos seres humanos serían salvados para tomar su lugar.

La Divinidad tenía mucho en que pensar. ¿Qué podría ser hecho para salvar la mayor cantidad de ángeles y de hombres? ¿Qué debiera ser hecho para proteger eternamente a todo el universo, de tal manera que todos estuviesen tan convencidos del amor y de la bondad de la Divinidad, que el pecado no se levante nuevamente?

En aquel distante pasado, mucho antes que surgieran los ángeles y los hombres, se trabajó en la decisión de lo que se iba a hacer. ¿Y no esperaría usted un plan bien trabajado? Si los más pequeños objetos de la naturaleza, en diseño y funcionamiento, son cuidadosamente planeados, ¿no esperaría usted que el rescate del universo de los rebeldes también sería cuidadosamente planeado? Fue un ‘plan’ cuidadosamente pensado. Es el plan de la redención.

“Los que están oprimidos por un sentimiento de pecado, recuerden que hay esperanza para ellos. La salvación de la raza humana siempre ha sido el propósito de los concilios del cielo. El pacto de misericordia fue hecho antes de la fundación del mundo. Ha existido desde toda la eternidad, y es llamado el pacto eterno. Tan ciertamente como nunca hubo un tiempo cuando Dios no existiera, así tampoco nunca hubo un momento cuando no fuera el deleite de la mente eterna el manifestar su gracia a la humanidad (ST, 12-06-1901)”. **7CBA:946.**

“El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, los tres santos dignatarios del cielo, han declarado que ellos fortalecerán a los hombres para vencer a los poderes de las tinieblas. Todas las instalaciones del cielo están comprometidas con aquellos que a través de sus votos bautismales han entrado en un pacto con Dios”. **5CBA:1110.**

Es maravilloso ser amado. Y la cita anterior (ver también 7CBA:934) revela que hace mucho tiempo atrás, en ‘los consejos del cielo’, la Divinidad ya estaba queriendo salvarlo a usted. Ellos lo aman profundamente. Desde hace tanto tiempo como es la existencia de la Divinidad, y ellos han existido desde siempre. ¡A lo largo de todo ese tiempo, ellos han estado planificando salvarlo a usted!

Ese plan tiene que incluir el convencer a todo el universo de que la Deidad es puro amor. Pero había una tremenda barrera en el camino que conducía a ese objetivo. ¿Cómo podría un poder masivo y una mente inconmensurable mostrarle a frágiles criaturas, tales como los ángeles y las personas, el otro lado de la Divinidad, Su naturaleza interna de absoluta dulzura, bondad y tierno amor?

Este era un problema importante. Pero la Divinidad puede resolver fácilmente todos los problemas. A seguir consideraremos cómo esto fue hecho.

Aquí, debiera ser mencionado que este capítulo va a relacionar todos los hechos que se nos han dado en las Escrituras acerca de la naturaleza y de las actividades de la Divinidad, y las declaraciones aparentemente conflictivas relacionadas con su naturaleza y obra. ¡Se nos ha dado la posibilidad de defender a los mejores Amigos que jamás hayamos tenido, los cuales no merecen que dos tercios de ellos sean excluidos de la pasada eternidad y un tercio sea excluido de su existencia!

¡Y une delicadamente las piezas del puzzle, especialmente cuando reconocemos que la confusión en algunas mentes es primariamente causado cuando los hombres asumen que las actividades de la Divinidad revelan su naturaleza!

Volvamos ahora a aquel distante pasado.

Los tres miembros de la Divinidad tenían que encontrar una manera de resolver tres problemas inherentes:

El primer problema era que la Divinidad tenía un inmenso poder, autoridad e intelecto. Los ángeles, los habitantes de los otros mundos, y los seres humanos en la tierra, tendrían mucha dificultad en relación con Ellos y para amarlos. Aun cuando yo quiero a los pequeños animales salvajes que viven cerca de

mi casa de campo, ellos viven con un constante miedo hacia mi. Ellos reconocen que yo parezco poseer inmensas habilidades y poder, los cuales ellos no consiguen comenzar a entender, ellos están aprehensivos.

La Divinidad reconoció que ellos enfrentarían después este mismo problema cuando crearan seres grandemente subordinados. ¿Cómo podrían expresarles la inmensa profundidad de Su amor a esas criaturas y convencerlas de aquello?

El segundo problema era el hecho de que habían tres personas en la Divinidad. Es difícil identificar a tres líderes. Piense en eso durante un momento. (Por ejemplo, ¿cómo el hombre caído le oraría a tres Dioses?). Había una necesidad de un padrón especial, de tal manera que los seres humanos viesan un solo Dios soberano como Señor de todos en sus vidas.

El tercer problema era que cada uno de los miembros de la Divinidad necesitaba un nombre definido a través del cual Sus criaturas pudieran identificarlo y que lo pudieran entender, aunque fuese solo parcialmente. Tenga en mente que cada uno era completamente divino con todos los poderes de los otros dos; pero aun así, necesitaban nombres separados.

Aun cuando cada miembro de la Divinidad, siendo infinito, poseía todo el poder, cada uno mantuvo una posición e hizo una obra que era diferente de la de los otros dos.

Esto no fue difícil de hacer, ya que uno ya era Aquel supremo. El otro fue el Hijo amado. Y el tercero fue el Espíritu Santo.

Sus posiciones y acciones resolverían cada uno de los tres problemas mencionados anteriormente.

La respuesta al primer problema: al parecer uno tomó la forma de un ángel (convirtiéndose más tarde en un hombre). Y, al hacerlo, revelaría el amor de la Divinidad hacia el universo.

La respuesta al segundo problema: Uno mantendría la posición suprema; y Él sería Aquel que se convertiría en el centro al cual se le dirigirían las oraciones y la adoración.

La respuesta al tercer problema: La posición específica y la obra de cada uno le proporcionaría a cada uno un nombre definido, a través del cual Él sería conocido.

No crea que esto fue algo de poca importancia. El destino de los hombres, si, de los mundos, estaban sobre la balanza. Antes que comenzara la creación, tenía que ser ideado un plan a través del cual el universo entendería que las acusaciones que iban a ser colocadas en la futura rebelión, estaban errados. Solamente a través de una división de Sus responsabilidades y de una revelación maestra del amor de la Divinidad, sería capaz de hacer eso.

“Dios es amor” es una verdad total y absoluta. Los tres miembros de la Divinidad se amaban tanto el uno con el otro, no tenían nada de egoísmo, y estaban tan preocupados con el bienestar de las criaturas que Ellos iban a crear, que cada uno voluntariamente mantuvo una posición diferente, envolviendo no solo diferentes deberes, sino que también una apariencia diferente.

(Declaraciones inspiradas indican que Cristo no escogió la posición de Hijo, sino que Él la poseía desde la eternidad. También parece ser, que en vez de escoger la posición de cabeza de la Divinidad, Aquel a quien llamamos de “Padre”, siempre la tuvo).

Debido a lo que Ellos entonces hicieron sin egoísmo, ahora usted puede entender el amor de Dios. Usted puede relacionarse íntimamente con Él.

Reconociendo este amor y entrando en este profundo relacionamiento de ser Su pequeño hijo, debido a la vida sin egoísmo y a la muerte del Hijo de Dios, el cual se hizo hombre, usted puede ser salvado. Usted puede entrar en el amor interactivo que la Divinidad tiene para con ellos mismos. En carácter y en amor usted puede compartir la Divinidad; esto es, los atributos divinos de la perfección de carácter que Ellos poseen.

Fue un plan perfecto, un plan emocionante. ¡Fue el ‘plan de la redención’!

Obviamente, para que cada miembro de la Divinidad mantuviera una posición y una apariencia diferente, hiciera una obra diferente, y tomara nombres diferentes, ¡fue algo extremadamente sin egoísmo por parte de cada uno de Ellos! Aquel a quien llamamos de Padre era el líder de todo; pero Él no podría

salvar a la humanidad y eventualmente ser grandemente exaltado como siendo el Salvador. Él también sufriría profundamente en los sufrimientos y en la muerte de Su Hijo.

El Hijo tomaría el lugar inferior de un líder entre los ángeles y posteriormente se rebajaría a ser un ser humano; entonces sufriría dolor y separación de Dios, y entonces la crucifixión.

¡El ‘Espíritu Santo’ probablemente no estaba preocupado con que Su existencia fuese conocida hasta que nuestro mundo fue creado! (Ver PP:36+). ¡De lo que leemos en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, es poco probable que los ángeles y los mundos no caídos supiesen de Su existencia en aquellos primeros tiempos! (No se olvide que, antes que las falsas acusaciones de Lucifer comenzaron a ser hechas, las inteligencias creadas ni siquiera entendían que había una ley bajo la cual estaban viviendo. Hay indicaciones de que ellos no entendían que Cristo era divino, hasta que comenzó la rebelión).

El Eterno y Divino Hijo de Dios.-

De todo lo que somos informados en las Sagradas Escrituras, consideremos un ejemplo de cómo esta solución sugerida resuelve uno de los problemas de la Divinidad, la posición de Cristo antes de la encarnación.

Se nos dice que Cristo ha sido eterno desde siempre y que Él ha sido el Hijo de Dios desde el pasado más distante, y no sólo en Su encarnación. Se nos dice que nunca hubo un tiempo cuando Él no estuvo cerca del Padre. Se nos dice que Él es el ‘eterno Hijo de Dios’.

“Cristo es el Hijo de Dios preexistente y existente por sí mismo ... Al hablar de esta preexistencia, Cristo hace retroceder la mente hacia las edades sin fin. Nos asegura que nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno. Aquel cuya voz los judíos escuchaban en ese momento había estado junto a Dios (Signs of the Times, 29 de Agosto de 1900).

Era igual a Dios, infinito y omnipotente ... Es el Hijo eterno y existente por sí mismo (Manuscrito 101, 1897)”. **Evangelismo:446.**

Se nos dice que el Espíritu Santo siempre había sido miembro de la triple Divinidad; ¡y Él es tan eterno como el Padre!

“Los eternos dignatarios celestiales -Dios, Cristo y el Espíritu Santo- armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal ... avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo (Manuscrito 145, 1901)”. **Evangelismo:447.**

“La eterna Deidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano y unir a todo el cielo para que contribuya al ejercicio de las facultades humanas, a fin de alcanzar la plenitud de los tres poderes para unirlos en la gran obra designada”. **Alza Tus Ojos:146.**

El Espíritu Santo también estuvo envuelto en esta planificación. Desde el mismo comienzo de la preocupación acerca del plan de la redención y de la futura salvación del hombre, muy atrás en la eternidad sin fin, los Tres estaban trabajando en ese plan.

“La gloria del Evangelio se funda en el principio de que para restaurar en la raza caída la imagen divina es necesario que la generosidad se manifieste constantemente. Esta obra comenzó en las cortes celestiales ... La Divinidad se conmovió de piedad por la raza humana, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se entregaron a sí mismos para realizar el plan de redención. Para poder llevar a cabo completamente este plan, fue decidido que Cristo, el único Hijo unigénito de Dios, se daría a Sí mismo como ofrenda por el pecado”. **Consejos Sobre Salud:222.**

El Espíritu de Profecía indica que Cristo aparentemente tenía la forma de un ángel desde mucho tiempo después de la creación inicial del universo. (Nosotros sabemos que, aun en la historia humana, Cristo a veces tomó la forma de un ángel: vea HR:128; PP:419, 1CBA:1095, etc.). Al parecer, en el tiempo en

que Lucifer estaba desarrollando su rebelión, Aquel en el trono “le hizo conocer” a los ángeles, *por primera vez*, que Cristo era igual a Él mismo.

“Una luz especial resplandecía sobre su rostro y brillaba a su alrededor con más fulgor y hermosura que en los demás ángeles. Sin embargo, Cristo, el amado Hijo de Dios, tenía la preeminencia sobre todas las huestes angélicas. Era uno con el Padre antes que los ángeles fueran creados. Lucifer tuvo envidia de él y gradualmente asumió la autoridad que le correspondía sólo a Cristo.

El gran Creador convocó a las huestes celestiales para conferir honra especial a su Hijo en presencia de todos los ángeles. Este estaba sentado en el trono con el Padre, con la multitud celestial de santos ángeles reunida a su alrededor. Entonces el Padre hizo saber que había ordenado que Cristo, su Hijo, fuera igual a él; de modo que doquiera estuviese su Hijo, estaría él mismo también. La palabra del Hijo debería obedecerse tan prontamente como la del Padre. Este había sido investido de la autoridad de comandar las huestes angélicas. Debía obrar especialmente en unión con él en el proyecto de creación de la tierra y de todo ser viviente que habría de existir en ella. Ejecutaría su voluntad. No haría nada por sí mismo. La voluntad del Padre se cumpliría en él”. **Exaltad a Jesús:12; HR:13-14.**

Desde luego, los dos párrafos anteriores pueden ser interpretados como queriendo decir que Cristo recibió la divinidad en aquel tiempo. Pero esa interpretación contradeciría las muchas declaraciones (citadas en este libro) diciendo que Cristo era *totalmente divino* y que lo ha sido durante toda la eternidad pasada. Aun cuando la divinidad de Cristo fue ‘hecha conocida’ en aquel tiempo, otros pasajes inspirados nos dicen que la divinidad de Cristo cubre toda la eternidad.

“El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, Aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, habían de ser benditas si lo aceptaban. "El Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.

El mundo fue hecho por él, "y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre”. **1MS:290-291.**

Hay otra cita que parece ser una contradicción:

“Se ha hecho una ofrenda completa; porque ‘Dios amó de tal manera al mundo, que dio a Su hijo unigénito’, no un hijo por creación, como fueron los ángeles, ni un hijo por adopción, como lo es el pecador perdonado, sino que un Hijo engendrado en la expresa imagen de la persona del Padre, y en toda la brillantez de Su majestad y gloria, uno igual con Dios en autoridad, dignidad, y perfección divina. En Él habita toda la plenitud corporal de la Divinidad”. **Signs of the Times, 30 de Mayo de 1895.**

La declaración anterior podría indicar que Cristo fue traído a la existencia en algún tiempo antes. Pero eso contradeciría otras declaraciones claras que dicen que Cristo es eterno. Permítame explicarlo: si Cristo nació del Padre, entonces hubo un tiempo en que Él no existió y por lo tanto no podría ser eterno.

La solución parece ser esta: Cristo siempre ha sido el Hijo de Dios; y nunca hubo un tiempo cuando Él haya surgido del Padre. Esa declaración parece resolver todos los problemas acerca de la filiación de Cristo. En ninguna parte de la Biblia o del Espíritu de Profecía se encuentra una declaración de que hubo un tiempo donde Cristo no existió.

“Él era igual con Dios, infinito y omnipotente ... Él es el eterno, auto-existente Hijo”. **Evangelismo:447.**

“Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre. Era la excelsa gloria del cielo. Era el Comandante de las inteligencias celestiales, y el homenaje de adoración de los ángeles era recibido por él con todo derecho. Esto no era robar a Dios.”. **1MS:290-291.**

Se nos dice que la vida que Cristo tenía era *original* de Él; esto es, Él no vino de nadie más. Ni la tomó prestada de nadie. Ni fue derivada de ninguna otra fuente.

“Derivada: 1.- Tomar u obtener, de una fuente u origen. 2.- Obtener de algún proceso de razonamiento. 3.- Trazar el origen de algo desde o hacia su fuente. 4.- Proceder de una fuente”. Diccionario Macmillan.

“Tratando todavía de dar la verdadera dirección a su fe, Jesús declaró: "Yo soy la resurrección y la vida". En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra. "El que tiene al Hijo, tiene la vida". La divinidad de Cristo es la garantía que el creyente tiene de la vida eterna”. **DTG:489.**

Fue apenas en un ‘nuevo sentido’ que Cristo se volvió el “Hijo de Dios” en Su encarnación. Esto es porque Él había sido el Hijo de Dios antes de aquel tiempo.

“En su humanidad, era participante de la naturaleza divina. En su encarnación, ganó en un nuevo sentido el título de Hijo de Dios. Dijo el ángel a María: "El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios" (Luc. 1:35). Si bien era el Hijo de un ser humano, llegó a ser en un nuevo sentido el Hijo de Dios. Así estuvo en nuestro mundo: el Hijo de Dios, y sin embargo unido a la raza humana por su nacimiento”. **1MS:265-266.**

“Jesús aseveró tener derechos iguales a los de Dios mientras hacía una obra igualmente sagrada, del mismo carácter que aquella en la cual se ocupaba el Padre en el cielo. Pero esto airó aun más a los fariseos. No sólo había violado la ley, a juicio de ellos, sino que al llamar a Dios "mi Padre", se había declarado igual a Dios.

Toda la nación judía llamaba a Dios su Padre, y por lo tanto no se habrían enfurecido si Cristo hubiese dicho tener esa misma relación con Dios. Pero le acusaron de blasfemia, con lo cual demostraron entender que él hacía este aserto en su sentido más elevado”. **DTG:177-178.**

“No fue ningún robo para El actuar en el cargo de Dios”. **ATO:234.**

El primer pasaje problemático acerca de Cristo.-

El principal pasaje inspirado usado para rechazar la eternidad de Cristo es Prov. 8:22-30. Lo examinaremos ahora mismo.

Después de un cuidadoso examen, encontramos que es citado tan solo dos veces en el Espíritu de Profecía.

“Y el Hijo de Dios, hablando de sí mismo, declara: ‘Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado ... Cuando establecía los fundamentos de la tierra; con él estaba yo ordenándolo todo; y fui su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo’ (Prov. 8:22-30).

El Padre obró por medio de su Hijo en la creación de todos los seres celestiales. Porque por él fueron creadas todas las cosas”. **PP:12.**

Cuatro veces, en la cita anterior de Proverbios, se nos dice que Cristo es eterno:

- “Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras”. Así como el Padre ya existía, el Hijo también existía.
- “Eternamente tuve el principado”. El Hijo estaba con el padre desde la eternidad.
- “Con él estaba yo ordenándolo todo”. ‘Con él’, no ‘por él’. El Hijo estuvo siempre con Él (el padre).

- “Y fui su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo”. Nunca hubo un tiempo en que el Hijo no estuviera en total unidad con Él (el padre).

He aquí la otra cita del Espíritu de Profecía acerca de este pasaje (Prov. 8:22-27):

“El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre. Era la excelsa gloria del cielo. Era el Comandante de las inteligencias celestiales, y el homenaje de adoración de los ángeles era recibido por él con todo derecho. Esto no era robar a Dios. Declara: “Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada; no había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo” (Prov. 8:22-27)”. **1MS:291**.

Es altamente significativo que el pasaje de Proverbios es citado como evidencia de que Cristo ha ‘existido desde la eternidad, como una persona distinta’. ¡Pero hay algunos que citan este pasaje como su mejor evidencia escriturística de que Cristo no ha existido desde la eternidad!

¿Pero qué hay de la frase, ‘desde el principio’ de Prov. 8:22? ¡Ese pasaje no prueba que Cristo tuvo un comienzo! Sino que dice que desde el mismo comienzo de la existencia del Padre, ¡Cristo estaba con Él! Eso es todo lo que dice; y nosotros concordamos. ‘Desde el comienzo’ (Prov. 8:22) es lo mejor que el lenguaje humano puede usar para expresar que Cristo ha estado con el padre eternamente. La misma frase es usada en otros dos pasajes:

“En el comienzo era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. La misma estaba en el comienzo con Dios. Todas las cosas fueron creadas por Él”. **Juan 1:1-3**.

“Lo que era desde el principio ... la Palabra de vida”. **1 Juan 1:1**.

Existen tres palabras especiales en Prov. 8:22-30 que queremos entender mejor. ¡Ellas son la clave de todo el pasaje!

“El Señor me poseyó en el comienzo de Su camino”. **Prov. 8:22**.

‘Poseyó’ indica que Cristo estaba con el Padre tan atrás como éste existió, lo cual es desde siempre. El Hebreo de esta palabra también puede ser traducida así: “ser colocado en una posición”, o “asignado a cierto trabajo”. Más adelante diremos más sobre esto.

Los próximos tres versos se repiten a sí mismos en el estilo típico de la poesía Hebrea:

“Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra”. **Prov. 8:23**.

“Antes de los abismos fui engendrada, antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas”. **Prov. 8:24**.

“Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada”. **Prov. 8:25**.

De acuerdo con Prov. 8:22, el Padre y el Hijo siempre han estado juntos. Añadido a esto están los versos 23-25, los cuales indican que en algún tiempo distante en el pasado, ocurrió algo importante. ¿Qué fue aquello?

Las palabras claves son ‘establecido’ y ‘revelado’ [Nota del Traductor: Prov. 8:23 en Inglés dice así: “Fui *establecido* desde la eternidad, desde el comienzo, donde ni siquiera había tierra”. Y Prov. 8:24 en Inglés dice así. “Cuando no había abismos, yo fui *revelado* (o puesto de manifiesto): cuando no habían fuentes abundantes de agua”. Esto complica bastante lo que el autor está tratando de decir en Inglés, ya que la Versión Reina Valera no usa estos términos en Español]. Si entendemos estas palabras, ellas nos proveerán el significado de ese evento o transacción.

“Establecido” es *nasak* en Hebreo. Esto puede significar (1) “derramado”, tal como es usada cuando se derrama una ofrenda bebible (1 Cron. 11:18); (2) “instalado”, o “inaugurado”.

“Revelado” es *chil* en Hebreo, y puede significar (1) “revelado” como un niño; o (2) “ser ungido”.

Así encontramos que “poseyó” puede significar “escogido para una posición” o “asignado para cierto trabajo”. “Establecido” puede significar “instalar” o “inaugurar”. Esta palabra, *nasak* (establecido), es usada en un pasaje paralelo:

“Pero yo he puesto mi rey sobre Sión, mi santo monte”. **Salmo 2:6**. [Nota del Traductor. Aquí la palabra *nasak* fue traducida como “puesto”].

“Revelado”, en Prov. 8:24-25, puede significar “ser ungido”.

¡En Prov. 8:22-25, tenemos un hermoso padrón unificador que explica un evento en el más distante pasado!

Hace mucho tiempo, Cristo fue ungido para hacer una tarea especial, para llevar a cabo un trabajo especial. Habiendo entrado en este acuerdo con el Padre, ellos entonces comenzaron el trabajo de la creación (descrito en los versos 26-29).

¿Cuál fue aquel acuerdo y proyecto especial? En su conocimiento anticipado, fue el pacto de la redención, el plan de la redención, el acuerdo de que Cristo salvaría a la humanidad, a un costo total para Él. Ellos sabían lo que iba a suceder; y estaban preparados para enfrentarlo.

¡Así encontramos que Prov. 8:22-25 no significa que Cristo es una criatura creada! Y un concepto de esa naturaleza estaría en contraposición con otros pasajes de la Biblia.

El mensaje de Prov. 8:22 es que Cristo ha existido durante tanto tiempo como ha existido el Padre; y los versos 23-25 nos cuentan a respecto de un importante acuerdo que ellos hicieron.

El segundo pasaje problemático acerca de Cristo.-

Col. 1:15 es citado como enseñando que Cristo fue creado como la primera de las “criaturas” y que “criaturas” significa “seres creados”. He aquí el verso:

“El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura”. **Col. 1:15**. [Nota del Traductor: En la Reina Valera no dice “criatura” sino que “creación”].

Si lo que los críticos dice que este verso significa, entonces Col. 1:15 contradice todas las declaraciones inspiradas acerca de la eternidad de Cristo.

¿Qué es lo que realmente dice Col. 1:15?

“Criaturas”, en Griego, no significa realmente “seres creados u objetos”; todos concordamos con eso.

La cuestión es acerca de la palabra, traducida en la Versión King James, como “primogénitos”. [Nota del Traductor: La Reina Valera también usa la palabra “primogénito”]. ¿Qué significa eso?

La palabra en griego es “*protokos*”, la cual puede significar una de dos cosas:

(1) Puede significar “el primero en nacer”; esto es, el primero a nacer en la familia en vez de nacer en un tiempo posterior. O, puede significar (2) “aquel que produce todos los nacimientos”. Este es el móvil principal, aquel que trae las generaciones a la existencia. En el verso 15, debiera leerse: “Aquel que trajo todas las criaturas a la existencia”.

Esto no solo concuerda con todo el resto de las Escrituras, sino que los próximos versos que vienen después de Col. 1:15 apoyan este significado correcto de *protokos*:

“Por él fueron creadas todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. Porque Cristo existía antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él”. **Col. 1:16-17**. Es obvio que los versos 15-16 hacen parte de una sentencia más larga. Ambos hablan de cómo Cristo es el Creador de cada objeto creado. Por lo tanto es obvio que, en el verso 15, *protokos* no puede significar “la primera criatura a nacer”; sino que tiene que significar “Aquel que trajo todas las criaturas a la existencia”.

Col. 1:15-17 analiza el estado divino y creador de Cristo, especialmente el hecho de que Él es el Creador, Gobernador y Sostenedor de todos los poderes inferiores en el cielo y en la tierra. El verso 18 continúa con este asunto. Este verso declara que, además, Cristo es además el Gobernador sobre todo Su pueblo.

El tercer pasaje problemático acerca de Cristo.-

“Para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y para quien nosotros vivimos; y un Señor Jesucristo, por medio de quien son todas las cosas, y por medio de quien vivimos”.

1 Cor. 8:6.

Este pasaje tiene que significar “Hay un solo Dios el Padre y un Señor Jesucristo”. (Todo lo que hicimos fue omitir la coma después de la palabra Dios. Como usted sabe, no existían las comas en el original Griego. Vea Luc. 23:43 donde tenemos un problema similar con la coma).

Nadie debiera usar 1 Cor. 8:6 para negar la verdad de otras declaraciones, hechas por el apóstol Pablo, que confirman la divinidad de Cristo y el hecho de que Él también es totalmente Dios:

“Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”. **Col. 2:9.**

“Quien, aunque era de condición divina, no quiso aferrarse a su igualdad con Dios”. **Fil. 2:6.**

“De ellos son los padres, y de quienes procede Cristo según la carne, que es Dios sobre todas las cosas. ¡Alabado por los siglos! Amén”. **Rom. 9:5.**

“Mientras aguardamos la bendita esperanza, la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. **Tito 2:13.**

“Sin discusión, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido en gloria”. **1 Tim. 3:16.**

Otros escritores bíblicos concuerdan con esto; por ejemplo:

“Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero. Y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna”. **1 Juan 5:20.**

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso, Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz”. **Isa. 9:6.**

Y, desde luego, existe la propia declaración de Jesús sobre sí mismo:

“Yo Soy el Alfa y la Omega -dice el Señor Dios- el que es, el que era y que ha de venir, el Todopoderoso”. **Apoc. 1:8.**

El Eterno, auto-existente Espíritu Santo.-

Consideremos ahora el Espíritu Santo. ¡Mientras la eternidad de Cristo está siendo atacada, la existencia del Espíritu Santo está siendo totalmente negada! Eso es realmente desafortunado; ¡porque el trabajo del Espíritu Santo en nuestras vidas es nuestra conexión con el cielo!

Se nos dice que no es seguro hablar contra el Espíritu Santo:

“Cuando los hombres se sienten competentes para pronunciar juicios y condenar al Espíritu Santo, ellos están haciendo un trabajo para sí mismos que será difícil de deshacer. Toda la cabeza se vuelve enferma, y el discernimiento se vuelve tan débil que solo sirve para juzgar injustamente”. **4ML:358.**

“No podemos rendirnos al supremo amor de Dios y honrarlo si no reconocemos al Espíritu Santo que el Señor envía. El Espíritu Santo representa a Jesucristo”. 2ML:38. (Escrito en el tiempo de la teoría panteísta de Kellog. El panteísmo también niega la existencia del Espíritu Santo).

“Aquellos que rechazan el Espíritu Santo de la verdad se colocan a sí mismos bajo el control de un espíritu que es opuesto a la Palabra y a la obra de Dios”. **1 Sermons and Talks:385, 387.**

Más adelante en este libro, será presentada una abundante colección de declaraciones de la Biblia y del Espíritu de Profecía, las cuales proveen aun más evidencia de que el Espíritu Santo es un personaje actual, la tercera Persona de la Divinidad, y que Él ha existido desde la eternidad.

“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos (Manuscrito 66, 1899)”. **Ev:447.**

“El mal se había estado acumulando durante siglos, y sólo podía ser restringido y resistido por el grandioso poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, que vendría con energía no modificada, sino con la plenitud del poder divino”. **TM:398.**

El Padre y el Hijo trabajan a través del Espíritu Santo, para ayudar a las personas y para conseguir Sus objetivos a través del universo.

“El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo”. **Special Testimonies, Serie A, N° 10, pág. 37. Año 1897.**

¡Mientras el Padre y el Hijo trabajan con seres inteligentes (hablándoles, aconsejándolos, dándoles directrices, etc.), el Espíritu Santo trabaja desde adentro de los seres creados y dentro de cada cosa de la Creación! ¡Una inmensa cantidad de declaraciones han sido escritas acerca de muchas de las cosas que hace el Espíritu Santo! Usted encontrará 31 páginas en letra pequeña en el Volumen 2 del Índice de Ellen White. Fuera de lo que Él hace para llevarte a Cristo y para que te mantengas en Él, el Espíritu Santo efectúa muchas otras funciones:

Los espiritistas que leen esto están bien al tanto del extraño misterio de los electrones y protones que orbitan dentro del átomo, los cuales se mantienen girando alrededor de un núcleo central. ¿Qué es lo que los mantiene en órbita? ¿Por qué se mantienen girando alrededor del núcleo a inmensas velocidades en vez de disminuir su velocidad, chocando contra el núcleo o contra otro átomo, o saliendo de su órbita? Todo en el universo, desde las rocas hasta las criaturas vivientes, está compuesto por minúsculas partículas subatómicas que giran alrededor del núcleo.

A través del poder divino, billones de células se dividen cada segundo en tu cuerpo, para poder reemplazar a las que se han gastado. Este asombroso proceso se llama *mitosis*, y permanece totalmente inexplicado por los científicos. Un proceso similar ocurre dentro de las plantas.

Una pequeña mancha en tu corazón (el nódulo sinoatrial) produce un pequeño golpe el cual se expande llegando a provocar una inmensa contracción muscular. Diseminándose a través de la atria, alcanza un segundo nódulo pequeño (el nódulo atrioventricular), el cual expande el golpe a través de tu corazón. Si el poder divino que mantiene todo eso funcionando, se saltase apenas unos pocos golpes, usted quedaría inconciente o estaría muerto. ¡Es un trabajo como éste que la Divinidad hace a través de todo el universo!

“Pero su energía sigue ejerciendo su influencia para sustentar los objetos de su creación. Una palpitación no sigue a la otra, y un hálito al otro, porque el mecanismo que una vez se puso en marcha continúe accionando por su propia energía inherente; sino que todo hálito, toda palpitación del corazón es una evidencia del completo cuidado que tiene de todo lo creado Aquel en quien "vivimos, y nos movemos, y somos". (Hechos 17:28)”. **PP:107.**

El siguiente resumen, que yo investigué para una página en una publicación posterior, es un ejemplo de lo que el Padre y el Hijo hacen a través del Espíritu Santo para mantenerte vivo, momento tras momento, la continua producción de proteína dentro de cada célula de tu cuerpo:

Billones de procesos ocurren cada segundo dentro de cada centímetro cuadrado de tu cuerpo, los cuales requieren la guía directa de Dios.

Por ejemplo, tu cuerpo está compuesto de pequeñas células, tan pequeñas que hay 1000 de ellas en un área del tamaño del punto al final de esta sentencia. He aquí como la proteína es hecha dentro de cada una de esas células:

Entre muchas otras cosas, existen ‘puentes’ en tu célula de ADN. La secuencia en que son colocados determina el orden preciso en el cual los aminoácidos estarán unidos, de tal manera que las proteínas y las enzimas (un tipo de proteínas) puedan ser hechas. Existen 20 tipos de aminoácidos y más de 2000 diferentes tipos de proteínas y enzimas, cada una con sus propias complicadas estructuras, las cuales tienen que ser continuamente manufacturadas, y ellas son construidas con extrema rapidez por otras pequeñas proteínas, ¡las cuales no poseen cerebro!

En resumen, el ADN contiene la impresión; y el ANR la usa para hacer las diferentes proteínas y enzimas.

El mensajero ANR (mANR) copia el código de una parte de la cadena del ADN (el proceso es llamado ‘transcripción’). El mANR entonces viaja con la información hacia los ribosomas, un área de montaje compuesta por ANR ribosómico (rANR). Mientras tanto, el ANR de transferencia (tANR) en el citoplasma está ocupadísimo combinando los aminoácidos exactos necesarios para que el rANR cumpla sus funciones; y entonces lo lleva hasta los ribosomas para que sea pareado con el mANR. Y todo esto es hecho por partículas que no poseen cerebro.

Al mismo tiempo, otras proteínas ignorantes van hasta la pared de la célula y extraen los aminoácidos que acaban de entrar en el ADN para su operación de montaje. Pero ellos hacen esto por sí mismos, ¡normalmente con la cantidad exacta necesaria!

¿De dónde vienen esos aminoácidos adicionales? En exactamente la cantidad necesaria y el tipo de aminoácido, los cuales tienen que saltar de las células sanguíneas, las cuales están pasando cerca de una velocidad muy alta, y tienen que presionar la pared de la célula. (Esa pared impide que cualquier cosa no necesaria entre a la célula). Una vez dentro, los aminoácidos son llevados al área de montaje. Todas estas funciones son hechas por sustancias sin cerebro; sin embargo, todo es hecho a la máxima velocidad, y sin embargo de la manera correcta. De pilas de 20 diferentes tipos de aminoácidos (más de 2000), extremadamente complejos, son formadas las proteínas y las enzimas, para reemplazar las que están gastadas.

Pero ese no es el fin de esta asombrosa historia. Tan luego como una nueva proteína es hecha, aparentemente parece ser un montón desordenado, pero siempre está en la forma exacta en que la proteína debe estar.

Este proceso es repetido trillones de veces cada segundo en tu cuerpo por partículas no pensantes, las cuales, debido a que no poseen células nerviosas anexadas a tu cerebro, no tienen cómo saber la manera en que tienen que hacer algo.

Aparentemente, es el Espíritu Santo el cual está trabajando dentro de cada planta, animal, y ser inteligente en el universo. (Esto no es panteísmo, el cual enseña que Dios ES todo).

“El Espíritu Santo está él mismo despojado de la personalidad humana y es de ella independiente. Él (Cristo) se representaría a Sí mismo como estando presente en todos los lugares a través de Su Espíritu Santo, como el Omnipresente”. **14ML:23; Manuscrito 5a, 1895, DTG:669-670.** (La paginación aun corresponde al Inglés).

Es bien sabido, por los microbiólogos, que no hay suficientes genes en el ADN como para proveer la información necesaria para todas las estructuras y funciones del cuerpo (especialmente todas las diferentes proteínas, enzimas, y estructuras coordinadas). Es el poder de Dios, a través del Espíritu Santo, lo que mantiene los complicados mecanismos del corazón, hígado, cerebro, las endocrinas, y otros órganos, trabajando momento tras momento.

En relación a los planetas, estrellas y galaxias, se nos dice diversas veces, que ellos fueron hechos por el Padre trabajando a través del Hijo.

“El Creador de todos los mundos ama a los que se consagran a su servicio, así como ama a su Hijo”. **MC:316.**

“Cuando el Hijo del hombre vino para estar entre los hombres, trajo consigo la inteligencia del cielo, pues él creó los mundos y todas las cosas que hay en ellos”. **3CBA:1162.**

“¿Cómo podemos salvar la distancia que hay entre el poderoso Dios y un niño desvalido? Y sin embargo el Creador de mundos, Aquel en quien estaba la plenitud de la Deidad corporalmente, se manifestó en el niño indefenso del establo. ¡Mucho más encumbrado que cualquiera de los ángeles, igual con el Padre en dignidad y gloria, y sin embargo llevando la vestidura de la humanidad!”. **5CBA:1104.**

¡Oh, cuán agradecidos podemos estar porque se nos han dado las estrellas para contemplarlas y estudiarlas!

“Dios exhorta a sus criaturas para que aparten su atención de la confusión y perplejidad que las rodean, y adoren su obra. Los cuerpos celestes merecen ser contemplados. Dios los ha hecho para el beneficio del hombre, y mientras estudiamos sus obras, ángeles de Dios estarán a nuestro lado para iluminar nuestra mente y guardarla del engaño satánico”. **4CBA:1167**.

Yo he sugerido que es el Espíritu Santo el que trabaja dentro de cada objeto creado, manteniéndolo en correcto funcionamiento. Pero hay declaraciones que indican que es el poder del Padre o del Hijo los que están a cargo de las rotaciones de los planetas y de las estrellas, de las estaciones, y muchas otras operaciones de la naturaleza. Probablemente lo hacen a través del Espíritu Santo; pero no podemos saber lo que el Padre y el Hijo hacen directamente y lo que hacen a través del Espíritu Santo, el cual está ‘presente en todas partes’.

“Él (Cristo) se representaría a Sí mismo como estando presente en todos los lugares a través de Su Espíritu Santo, como el omnipresente”. **14ML:23**.

“Por Su Espíritu Santo Él (Dios) está presente en todas partes”. **MC:417**.

“Él (Cristo) fue el creador de todas las cosas, sosteniendo los mundos por Su infinito poder. Los ángeles estaban listos para homenajearlo y para obedecer a Su voluntad. Sin embargo podía escuchar el balbuceo del infante y aceptar su ceceada alabanza”. **5T:421**.

“No es por un poder inherente por lo que año tras año produce la tierra sus frutos y sigue en su derrotero alrededor del sol. La mano de Dios guía a los planetas y los mantiene en posición en su marcha ordenada a través de los cielos. Es su poder el que hace que el verano y el invierno, el tiempo de sembrar y de recoger, el día y la noche se sigan uno a otro en sucesión regular. Es por su palabra como florece la vegetación, y como aparecen las hojas y las flores llenas de lozanía. Todo lo bueno que tenemos, cada rayo del sol y cada lluvia, cada bocado de alimento, cada momento de la vida, es un regalo de amor”. **DMJ:65**.

Nosotros sabemos que el Padre y Cristo envían mensajes a través de todo el universo mediante los ángeles; de tal manera que también pueden tener una parte en el cuidado de la vasta creación. Pero debido a que tanto el Padre como el Hijo están presentes en todas partes (a través del Espíritu Santo), Dios también se comunica instantáneamente con la vasta creación a través de Él también.

“La Biblia nos muestra a Dios en su alto y santo puesto, no en estado de inacción, no en el silencio y la soledad, sino rodeado de millares de millares y millones de millones de seres santos, siempre a la espera de sus órdenes. Por medio de estos mensajeros permanece Dios en comunicación activa con todas las partes de su dominio. Por medio de su Espíritu está presente en todas partes. Mediante su Espíritu y sus ángeles atiende y cuida a los hijos de los hombres.

Por encima de las confusiones de la tierra Dios está en su trono; todas las cosas están abiertas a su divina mirada; y desde su grande y serena eternidad ordena lo que su providencia considera mejor”. **MC:325**.

Tal como lo veremos posteriormente, las declaraciones inspiradas revelan que, aun cuando Cristo está en el cielo recibiendo nuestras oraciones y enviándolas hasta el Padre, el cual envía respuestas a través de los ángeles, es el Espíritu Santo el que trabaja dentro de nosotros para convencernos de pecado y mueve nuestras mentes para que le pidamos en oración ayuda a nuestro Padre celestial.

Ya que estamos en el asunto de la oración, puede ser mencionado que también hay pasajes que indican que podemos orarle a Jesús (CPPA:402; CN:253; MC:118). Eso sería entendible, ya que Él también es Dios y está capacitado para recibir adoración (Heb. 1:6).

Realmente, también hay pasajes que (aun cuando están hablando de Dios) se refieren a Cristo, y no al Padre. He aquí apenas uno de los muchos ejemplos que podrían ser citados:

“En la zarza ardiente, cuando Moisés, no reconociendo la presencia de Dios, se hizo a un lado para observar la maravillosa visión, le fue dada la orden: ‘No te acerques: quita tu calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es tierra santa ... Y Moisés cubrió su rostro; porque tuvo miedo de mirare a Dios’ Exo. 3:5-6”. **8T:284**.

Nosotros sabemos que era Cristo el que estaba ahí hablándole a Moisés (DTG:23; 1CBA:1103); fue Él el que le declaró Su nombre, el YO SOY, a Moisés.

Aun cuando el Espíritu Santo trabaja dentro de la naturaleza para mantener las funciones físicas, Él también se mueve en los corazones humanos para que se arrepientan y vuelvan a Dios. Al hacer este trabajo, puede ser contristado y se puede pecar contra Él. Pero, aun cuando sea rechazado, Él continúa manteniendo el cuerpo físico funcionando y el corazón continúa batiendo.

Las Escrituras frecuentemente se refieren al trabajo del Espíritu en nuestras mentes, con las palabras, ‘Dios (o Cristo) envía Su Espíritu para mover nuestros corazones’. Pero esas palabras no pueden significar que el Espíritu Santo no exista. Esto es porque muchas otras declaraciones lo aclaran diciendo que Él es el eterno, la tercera Persona de la Divinidad. Aun cuando es un miembro de la Divinidad, Él escoge hacer lo que las otras dos Personas le dicen que haga. Ese es el trabajo con el cual Él está contento en hacer. ¿Estás tú y yo tan contento en hacer tu trabajo, como la Divinidad lo está en hacer el suyo?

Tres pasajes problemáticos acerca del Espíritu Santo.-

Pero, ahora, consideremos la raíz del problema, el cual es la apariencia del Espíritu Santo y el trabajo que Él ejecuta.

Hay un concepto, encontrado en tres citas, las cuales aparentemente enseñan que no hay Espíritu Santo. Estas son las principales que usa la oposición. Las consideraremos ahora mismo:

Si usted examina el contexto de cada una de las tres declaraciones, citadas a continuación, encontrará que todas se refieren al mismo periodo de tiempo cuando Lucifer en el cielo estaba celoso del Hijo. Tal vez, en la sabiduría de la Divinidad, ni el Padre ni el Hijo le habían hablado a Lucifer acerca de la existencia del Espíritu Santo (porque sino, ¡él habría estado celoso de Él también!). Esta puede ser la razón por la cual el Hijo, y no el Espíritu Santo, era el centro del odio de Lucifer.

¿Por qué entonces, cuando el Padre los llamó para explicarles la posición del Hijo, ellos no entendieron que Él era su co-creador?

Una cuidadosa lectura del Espíritu de Profecía da la impresión que, cuando nuestro mundo fue hecho, fue la primera vez que todo el universo contempló uno de los actos más poderosos de la Divinidad. Es muy probable que todo el universo (no, desde luego, incluyendo nuestro planeta) fueron creados previamente, *todos al mismo tiempo*. Por lo tanto, ninguno de los ángeles y otros seres inteligentes estaban concientes del hecho de que el Hijo había cooperado con el Padre para traerlos a la existencia. En el tiempo en que Lucifer comenzó con sus acusaciones contra Cristo, los seres creados aparentemente no sabían que el Hijo era su co-creador.

Por lo tanto, tal como es citado más abajo, el Padre reunió a los “habitantes en asamblea” y les explicó la verdadera posición de Cristo.

Nosotros sabemos que Lucifer estaba especialmente molesto con que el Hijo estuviera envuelto en los consejos de Dios, mientras él mismo, era dejado afuera. Esos consejos incluían la creación planificada de nuestro mundo tan luego como Satanás fue expulsado del cielo.

El contemplar la actual creación de nuestro planeta, por el Padre y el Hijo, ayudó a cementar el hecho de la Deidad de Cristo en las mentes del universo creado. Se nos dice que el Espíritu Santo estaba presente en ese evento y que tomó parte en el mismo. Mientras también cumplía con otros propósitos, parece ser que la creación de nuestro mundo fue hecha para demostrar el asombroso poder y majestad de la Divinidad, exactamente en el tiempo en que comenzaba la gran controversia, donde era necesario ese conocimiento sincero y claro.

La creación de nuestro mundo fue planificada antes de la caída de Satanás (HR:20); y ocurrió inmediatamente después que él fue expulsado del cielo (HR:19). El Espíritu Santo también participó en eso (Gen. 1:2; Ed:134).

Ya que el Espíritu Santo también estuvo envuelto en la Creación, ¿por qué no es mencionado en aquellas reuniones anteriores a la caída?

Mientras el Padre es reconocido como la cabeza del universo, y la obra especial de Cristo es la de redimir la humanidad, el Espíritu Santo tranquila e invisiblemente se ocupa en una gran variedad de tareas. Él nunca toma la forma visible como un ser material de ninguna especie. Ni siquiera la ‘más pura luz’ que descendió sobre Cristo (DTG:112) o el fuego sobre los apóstoles (Hechos 2:2-3) reveló lo que es el Espíritu Santo o cuál es su forma. Ambas fueron apenas ‘señales’ (en cumplimiento de promesas hechas antes), evidenciando el descenso invisible del Espíritu Santo (DTG:112; HAp:38-39). El Padre y el Hijo escogieron formas visibles (lo cual, evidentemente, no necesitaban hacer) mientras que el Espíritu Santo nunca se reveló a Sí mismo a la vista, a ninguna vista, y aparentemente ni siquiera a los ángeles.

Es tal vez, por esta razón, que Lucifer no sabía que el Espíritu Santo tomó parte en los consejos divinos; ¡porque nunca lo había visto! Ni sabía que existía el Espíritu Santo. Lucifer vio al Hijo entrar en consejo con el Padre. Pero no vio entrar al Espíritu Santo, ¡porque el Espíritu Santo es invisible! En realidad, el Espíritu Santo ni siquiera tuvo que ‘entrar’; porque se nos dice que Él “está presente en todas partes” (MC:417).

¿Pero no es sólo Dios el Padre el Creador? Hay instancias definidas en los Escritos Inspirados donde sólo Dios (singular) es mencionado en alguna actividad especial, y en otras ocasiones donde el Padre y el Hijo son mencionados haciendo algo en conjunto; y aun hay otras instancias donde el Espíritu Santo es mencionado trabajando con ellos dos en la misma actividad. Por lo tanto, todos los pasajes Inspirados tienen que ser considerados. Un ejemplo, entre muchos, es el que acabamos de mencionar: la creación de nuestro mundo.

Se nos dice que Dios creó nuestro mundo (Gen. 1:1; Salmo 33:6-9; Isa. 45:18). Pero, en otros pasajes, esta declaración simplificada es ampliada. El Padre y el Hijo crearon todo en el universo (Col. 1:16; Juan 1:3), incluyendo nuestro mundo (Heb. 1:2; Efe. 2:10). El Espíritu Santo también estuvo envuelto (Gen. 1:2; Ed:134).

Así que, fue el Señor Dios el que creó la humanidad (Gen. 1:27; 2:7, 21-22); sin embargo, nosotros fuimos creados en Cristo (Efe. 2:10).

He mencionado esto, para poder ayudar a aclarar las siguientes tres declaraciones:

La primera cita: de todas “los habitantes del cielo reunidos”, “nadie sino Cristo” (nadie de entre todos ellos, sino Cristo) podía entrar en los propósitos de la Deidad:

“Ante los habitantes del cielo reunidos, el Rey declaró que ninguno, excepto Cristo, el Hijo unigénito de Dios, podía penetrar en la plenitud de sus designios y que a éste le estaba encomendada la ejecución de los grandes propósitos de su voluntad”. **PP:15.**

Nosotros sabemos, a partir de otras declaraciones, que el Espíritu Santo ha existido como una persona divina separada desde la eternidad; sin embargo, cuando comenzó la rebelión, el Padre solo le contó a los ángeles acerca de la divinidad de Cristo. Él escogió no mencionar al Espíritu Santo. La controversia era acerca de la posición del Hijo; y eso fue todo lo que el Padre analizó. La Deidad no le cuenta a las criaturas todo lo que podría serles contado.

La segunda cita: Tal vez, tanto cuanto sabían los habitantes, habían tan solo dos seres en todo el universo que podían entrar en los planes de la Divinidad.

Esto es verdad porque el Espíritu Santo nunca toma ninguna forma visible o conceptual de ser. El realmente es como “el viento”. Tú no puedes decir “de dónde viene y hacia dónde va” (Juan 3:8).

Las dos siguientes declaraciones hacen un paralelo con la cita anterior. *De todos los seres, o habitantes, del universo*, solamente Cristo podía entrar en los consejos de la Deidad. Francamente, el Espíritu Santo existe en un reino totalmente diferente de existencia. Él está en todas partes, trabajando dentro de todo. (El panteísmo, en contraste, enseña que todo es Dios; en realidad, este concepto es radicalmente diferente. Nada en la naturaleza es Dios).

“Cristo el Verbo, el Unigénito de Dios, era uno con el Padre Eterno: uno en naturaleza, en carácter y en propósito; era el único ser en todo el universo que podía entrar en todos los consejos y designios de Dios ... Cristo tomaba parte en todos los consejos de Dios, mientras que a Lucifer no le era permitido entrar así en los designios divinos”. **CS:548-549.**

Pareciera haber una contradicción aquí; pero si vemos todas las declaraciones y no ocultamos ninguna, llegamos a la conclusión obvia dada en este mismo capítulo. Y, en este capítulo, ¡no estamos escondiendo ninguna! (En abierto contraste, la otra parte le provee a usted algunas declaraciones inspiradas, las cuales parecen negar la Divinidad, mientras omiten las muchas declaraciones que apoyan la Divinidad. Por ejemplo, ninguna de ellas menciona que el Espíritu de Profecía repetidamente dice que hay tres Personas en la Divinidad).

Lo que yo estoy haciendo aquí es juntar la información que nos proveen los Escritos Inspirados. Pero favor entienda que *yo solamente lo estoy haciendo para contra atacar un terrible engaño*, el error degradante, la falsa enseñanza, ¡que uno de los tres no existe y que el otro no es eterno! ¡Yo creo que debemos ponernos al lado de los únicos Tres que nos pueden libertar de este mundo malo y que nos pueden llevar al cielo!

La tercera declaración es semejante a la segunda:

“Cristo, el Verbo, el Unigénito de Dios, era uno solo con el Padre eterno, uno solo en naturaleza, en carácter y en propósitos; era el único ser que podía penetrar en todos los designios y fines de Dios. "Y llamaráse su nombre Admirable Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz" "sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo." (Isa. 9:6; Miq. 5:2)". **PP:12.**

Como usted puede ver de la declaración anterior, yo no estoy escondiendo de usted las más difíciles objeciones contra la existencia del Espíritu Santo. Sin embargo, en oposición a esos tres pasajes, existe un gran número de pasajes que, de una u otra manera, dicen que el Espíritu Santo es totalmente divino, la tercera Persona de la Divinidad. Tenemos que tratar de reconciliar las tres citas con todas las demás.

La solución sería que *el Espíritu Santo posee un único tipo de existencia*: Él nunca tiene una forma, es siempre invisible. Si decimos eso, entonces todas las declaraciones concuerdan las unas con las otras; y, cuando estudiamos las Escrituras, eso es lo que deberíamos tratar de hacer.

En la primera cita anterior (PP:15), el Padre le declara a todos los ángeles reunidos alrededor del trono y a todos los seres visibles del universo, que, *de todos ellos*, solamente el Hijo podía trabajar cerca de Él. El Padre estaba diciendo que ninguno de los que estaban ahí reunidos podía entrar en Sus consejos, excepto el Hijo.

La solución para las otras dos declaraciones (CS:548-549; PP:12) es que “el único ser en todo el universo” tenía que ser Cristo. *Solamente Él, de todos los seres visibles en el universo*, podía entrar en los consejos del Padre.

Algunos podrán pensar que yo estoy estirando la frase para poder llegar a esa conclusión; pero no es así. Al contrario, estoy reconciliando TODAS las declaraciones inspiradas acerca de la Divinidad. El Espíritu Santo existe; y Él es el tercer miembro de la Divinidad. No podemos permitir que tres pasajes aniquilen cientos de pasajes que, de mil maneras, hablan acerca de la existencia y del trabajo del Espíritu Santo. (Vaya al Índice del Espíritu de Profecía, Volumen 2, páginas 1245-1275, y cuente el número de referencias que hablan acerca de Él).

Mateo 28:19-20.-

Un texto clave en todo este análisis acerca de la Divinidad es el mandamiento de Cristo en Mateo 28:

“Por tanto, id y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todo lo que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. **Mat. 28:19-20.**

Esta es una declaración extremadamente importante, y totalmente incontrovertible. Hay tres miembros Divinos en la Divinidad. Ahí dice “y del Espíritu Santo”, mostrando que Él es separado de, e igual a,

los otros dos. No somos bautizados en el nombre de los ángeles, ni en el nombre de dos miembros de la Divinidad, sino que en el nombre de todos los tres. Los tres son nombrados individualmente.

Esas palabras profundamente importantes (las cuales llamamos ‘la gran comisión’) son reconocidas por todos nosotros como nuestras ‘órdenes de marcha’. El pasaje claramente declara que el Espíritu Santo es una (1) persona. Él es separado de Cristo y (2) con el mismo status divino que Cristo y el Padre. Y (3) los cristianos tienen que ser bautizados en los tres, no apenas uno o dos de Ellos. La frase “bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, no tendría significado si los tres hechos no fuesen verdaderos. La frase significa que tenemos que ser bautizados en sumisión y en obediencia a los tres. Negar la existencia del Espíritu Santo, es negar tus votos bautismales. ¿Puede Dios ser agradado si le decimos a otros que no necesitan ser bautizados en todos los Tres?

¿No parece ser que negar la existencia del Espíritu Santo es negar las palabras de la gran comisión, el trabajo que Dios nos asignó a todos nosotros? Es negar las propias palabras de Dios. Piense mucho acerca de las implicaciones de hacer esto.

“El enemigo de las almas ha procurado introducir la 239 suposición de que había de realizarse una gran reforma entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe ... ¿Quién tiene autoridad para comenzar un movimiento tal? Tenemos nuestras Biblias. Tenemos nuestra experiencia, testificada por la operación milagrosa del Espíritu Santo. Tenemos una verdad que no admite transigencias. ¿No repudiaremos todo lo que no esté en armonía con esa verdad?”. **1MS:238-240.**

¿Qué es lo que hacen aquellos que enseñan que no hay Espíritu Santo con respecto a Mat. 28:19-20? Estudiando sus escritos, yo he encontrado que ellos rechazan ese pasaje, simplemente declarando que uno de los así llamados ‘padres de la iglesia’, llamado Eusebio, al citar el pasaje sólo mencionó “Dios”, y no al “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Pero ellos son cuidadosos en no mencionar el hecho que los otros padres de la iglesia lo citaron de acuerdo con lo que dice la Versión King James (y también la Reina Valera).

¡Ellos también evitan mencionar el hecho que Ellen White cita Mat. 28:19-20 más que casi cualquier otro pasaje de la Biblia! Ella lo cita 96 veces (sin contar los duplicados o el hecho de que algunas de las 96 ella los repite más de seis veces). Sin contar las duplicaciones, ella cita o se refiere al pasaje en 31 de sus libros: HAp, 1CBA, 5CBA, 6CBA, CSS, SC, CE, CMC, CPPA, DTG, Ev, PE, FEC, CS, OE, MC, MVH, MM, CC, HHD, 1MS, 2MS, 1T hasta el 9T. [Nota del Traductor: Ver lista completa de siglas al final de este libro]. Sin embargo los que tratan de erradicar el significado de Mat. 28:19-20 en relación a los tres miembros de la Divinidad, lo desechan con la declaración que Eusebio citó con estas palabras: “... bautizándolos en el nombre de Dios. Enseñándoles ...”.

Podemos esperar una interpretación errónea de las Escrituras por parte de Eusebio. He aquí dos declaraciones de él:

“Dicho edicto requería que los habitantes de las ciudades descansaran en "el venerable día del sol," pero permitía a los del campo que prosiguiesen sus faenas agrícolas. A pesar de ser en realidad ley pagana, fue impuesta por el emperador después que hubo aceptado nominalmente el cristianismo.

Como el mandato real no parecía sustituir de un modo suficiente la autoridad divina, Eusebio, obispo que buscó el favor de los príncipes y amigo íntimo y adulador especial de Constantino, aseveró que Cristo había transferido el día de reposo del sábado al domingo. No se pudo aducir una sola prueba de las Santas Escrituras en favor de la nueva doctrina. Eusebio mismo reconoce involuntariamente la falsedad de ella y señala a los verdaderos autores del cambio. ‘Nosotros hemos transferido al domingo, día del Señor -dice- todas las cosas que debían hacerse en el sábado’”. **CS:631.**

“Eusebio de Cesaréa (260-340) era ... cortesano del emperador Constantino ... [el cual] preparó una historia de la iglesia ... Su trabajo no es crítico [desordenado] y es mal dispuesto ... Su Vida de Constantino es de una naturaleza panegírica [adulador en extremo] y es demasiado favorable con el primer emperador cristiano”. Albert Henry Newman, Un Manual de la Historia de la Iglesia:12.

A la vista de estos hechos, ¿usted aun quiere que Eusebio le diga cómo tiene que ser escrito Mat. 28:19-20? ¡Leamos una vez más esa gloriosa declaración!

“Entonces Jesús se acercó a ellos, y les dijo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todo lo que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. **Mat. 28:18-20.**

Aquí dice “del Padre, **Y** del Hijo, **Y** del Espíritu Santo”, y no dice “el cual es el Espíritu Santo”.

“En el NOMBRE de”. ¿Qué significa eso? Eso enfatiza que cada uno de los Tres están siendo específicamente nombrados. ¿Cómo podría el pasaje ser más enfático al identificar a los Tres miembros de la Divinidad?

Así encontramos en la obra del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo una maravillosa división de responsabilidades para la salvaguardia del universo y para la salvación de millones.

El Padre, al dar a Su amado Hijo para una terrible muerte, y a través del Espíritu Santo impresionando a todos los corazones a respecto de la extensión de ese amor, hizo con que todo el universo comenzara a captar el inmenso amor de la Deidad por el hombre caído, y por los ángeles y por todos los mundos. Reveló la extensión a la cual la Divinidad iría para salvar a Sus criaturas del peligro.

Esta tan gloriosa expresión de amor será el estudio del universo a través de toda la eternidad.

Introducción a la Controversia Sobre la Divinidad

¡Ahora se está enseñando en nuestras propias filas que Jesucristo no es nada más que un ángel muy elevado, y que el Espíritu Santo no existe!

En flagrante contraste, la Biblia y el Espíritu de Profecía claramente enseñan que Cristo es totalmente divino, existiendo desde la eternidad, y que el Espíritu Santo es una persona distinta, separada, la Tercera Persona de la Divinidad.

Verificando lo que se está enseñando *fuera* de nuestra propia denominación, descubrí que tanto los liberales y los escépticos generalmente niegan la divinidad de Cristo y la existencia del Espíritu Santo. Es un hecho intrigante que los ateos y los escépticos, que están sólidamente en las filas de Satanás, generalmente niegan la divinidad de ambos. Los cristianos liberales que se unen en la negación incluye líderes de las iglesias Protestantes más liberales y una mayoría de profesores de religión en los grandes colegios, universidades, y en una gran cantidad de cultos.

En contraste, basados en la evidencia bíblica, los cristianos conservadores generalmente creen en la divinidad de Cristo y del Espíritu Santo.

Los creyentes Adventistas poseen una evidencia adicional, en el Espíritu de Profecía, el cual apoya la verdad de que Cristo ha existido eternamente como un ser divino y que el Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Divinidad.

A lo largo de los siglos, los hechos bíblicos que han sufrido más oposición han sido aquellos que directamente afectan nuestra salvación. Satanás quiere erradicar estas verdades de nuestras mentes. Pocos tópicos pueden ser más importantes que la completa divinidad y eternidad de Cristo, es cual está intercediendo a nuestro favor en el santuario celestial, y la existencia del Espíritu Santo, el cual trabaja para llevarnos al arrepentimiento y nos guía para que obedezcamos la Palabra de Dios.

Los que son fieles a Dios no creen en el dogma católico de la “Trinidad”. Ese término no es encontrado ni en la Biblia ni en el Espíritu de Profecía. El error de la Trinidad enseña que hay un solo Dios con tres apariencias. Eso es un error. Nosotros no adoramos un Dios “uno en tres”.

En vez de eso, nosotros creemos que existen tres personas completamente divinas y separadas en la Divinidad. Ellas no son una sola persona. Sin embargo, son una en carácter, propósito, eternidad y divinidad.

Cada miembro de la Divinidad tiene su propia posición, la cual requiere auto-sacrificio. En la planificación del cielo, aun cuando Él nos ama profundamente, el Padre no ministra por nosotros como lo hace el Hijo. El Padre se comporta sin llamar la atención en este respecto.

El Hijo no es el Gobernador supremo; esa tarea le es reservada al Padre. El Hijo acepta voluntariamente una posición inferior.

El Espíritu Santo también actúa en una forma que no llama la atención en un grado acentuado. Él viene a nosotros personalmente y nos ayuda mientras le deja toda la gratitud al Padre y al Hijo.

Un auto-control así, un deseo de “permitir que el otro lo haga” es algo a lo cual nosotros no estamos acostumbrados. Generalmente no encontramos ese tipo de trato entre los hombres en la tierra que poseen mucho poder. Sentimos una admiración reverente por el gran amor, humildad y aun servidumbre, de la Divinidad. Ahora podemos entender mejor la declaración de Cristo a Sus discípulos: “Aquel que es mayor entre ustedes debe ser vuestro siervo” (Mat. 23:11).

Es el objetivo estudiado de Satanás el de derrocar la Divinidad. Como no puede hacerlo, él está decidido a llevar a los hombres a la desobediencia y a la incredulidad en Su misma existencia.

¿Alcanza a percibir que hay una prueba inserida en esto? ¡Así como nosotros somos probados en el Sábado y en otras verdades, así somos probados en la Divinidad! ¿Nos someteremos humildemente a lo que Dios nos dice en Su Palabra, sin cuestionar como lo hizo Lucifer? ¿Aceptaremos las verdades de Dios tal cual como Él nos las dio, sin tratar de torcerlas ni cambiarlas? Lucifer se volvió en un diablo al imaginar que él podía reestructurar el cielo, cambiar su gobierno y sus leyes, y hacerse parte de la Divinidad.

Si usted acepta cualquiera de las enseñanzas que están siendo diseminadas a nuestro alrededor, y que no concuerdan ni con la Biblia ni con el Espíritu de Profecía, usted estará en problemas. En medio de las tormentas de la vida y del diluvio de los engaños y tentaciones satánicas, el asidero preservador de la vida que es la Palabra de Dios, ha sido debilitado. Más tarde, cuando usted sea confrontado con algo más que usted también cuestiona, usted estará más inclinado a decir que eso no fue escrito por Ellen White, que no está en los “manuscritos originales de la Biblia”, o que no vale la pena creer en eso. ¡Esté atento! ¡En esta vida, usted está sobre terreno encantado! (PE:60; 1MS:125).

“Las sofisterías relacionadas con Dios y la naturaleza que está inundando al mundo con escepticismo, son la inspiración del enemigo caído, el cual es él mismo un estudiante de la Biblia, que conoce la verdad que las personas necesitan recibir, y cuyo estudio es hecho para desviar las mentes de las grandes verdades dadas para prepararlos para lo que viene sobre el mundo”. **8T:292.**

“Le suplico a aquellos que están trabajando para Dios a no aceptar lo espurio por lo genuino. Que la razón humana no sea colocada donde debe estar la divina y santificada verdad. Cristo está esperando para encender la fe y el amor en los corazones de Su pueblo. Que las teorías erradas no sean sancionadas por las personas que debieran permanecer firmes en la plataforma de la verdad eterna. Dios nos llama a que permanezcamos firmes a los principios fundamentales, los cuales están basados sobre una autoridad incuestionable”. **8T:298.**

Hay muchas cosas en la Palabra de Dios que nunca entenderemos completamente a este lado del cielo; pero hay muchas que podemos entenderlas ahora. Hemos visto que la eternidad de Jesucristo y la divinidad del Espíritu Santo son verdades a respecto de las cuales podemos tener certeza.

Use las claras enseñanzas de la Palabra de Dios. Estará seguro si así lo hace. Acepte lo que está escrito en los Escritos Inspirados; y no trate de curiosear en asuntos que son muy profundos para usted.

Cuando Dios dice algo, acéptelo. Adán y Eva no hicieron esto. Ellos le creyeron a un predicador itinerante que pasaba por ahí, y se metieron en serios problemas a causa de aquello. No piense que usted es más sabio que las simples declaraciones de la Biblia. Si usted comienza a hacerlo, estará cayendo en el pecado de Eva. ¿Cuál fue su pecado? Ella dudó de las palabras de Dios.

La aceptación de un error lo llevará a otros. Y muy luego usted estará vagando lejos de la Biblia y del Espíritu de Profecía.

Por extraño que parezca, la ‘evidencia’ primaria ofrecida por aquellos que se oponen a la completa divinidad y eternidad de Cristo y del Espíritu Santo, es el hecho que los Católicos Romanos enseñan el error de la Trinidad (en el cual nosotros no creemos) y el hecho de que algunos de nuestros primeros escritores Adventistas escribieron contra ese error. En realidad, en lo que todos debiéramos estar preocupados, es en lo que la Biblia y el Espíritu de Profecía enseñan sobre este asunto. Helo aquí.

Hechos Escriturísticos Acerca de la Verdadera Divinidad

La Biblia y el Espíritu de Profecía están llenos de evidencia acerca de la verdad sobre la Divinidad. En este libro se muestra una parte representativa de ello.

Me ha parecido mejor colocar estas citas inspiradas en dos secciones. La primera, en este capítulo, es una colección básica de pocas declaraciones de la Biblia y del Espíritu de Profecía sobre estos cuatro puntos (y además una pequeña sección sobre la naturaleza humana de Cristo, la cual a menudo es cuestionada). La segunda colección de evidencia inspirada es dada más adelante en este libro.

1.- Las Tres Personas de la Divinidad.-

El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son tres personas divinas distintas. Aun cuando trabajen en una perfecta unión y sus objetivos y actividades sean una.

Los siguientes pasajes le proveerán un visión del interrelacionamiento de estas tres personas distintas:

La Divinidad en la Biblia.-

He aquí 59 referencias bíblicas acerca de la Divinidad:

1.- Diversas veces en el Antiguo Testamento, Dios habla de Sí mismo como “nosotros”. Observe Gen. 1:26, donde los que efectúan la creación del hombre están en plural. Seres creados no crean; de tal manera que el “nosotros” sólo puede referirse a la Divinidad. Vea también Gen. 11:7.

2.- *Elohim* es una de las palabras del Antiguo Testamento para “Dios”. Esta palabra Hebrea es plural (“Dioses”, no “Dios”). Los eruditos Judíos nunca han sido capaces de explicar este hecho.

3.- El Ángel de Jehová es mencionado diversas veces en el Antiguo Testamento. Este Ángel no solo es identificado con el Padre, sino que también es distinguido aparte de Él (tenga en mente que “ángel” es una traducción de la palabra “mensajero”; y, en ciertos tiempos en el Antiguo Testamento, Cristo fue llamado con éste término). De tal manera que encontramos aquí una referencia a dos personas de la Divinidad (Gen. 16:7-13; 18:1-21; 19:1-28; Mal. 3:1).

4.- De manera similar, la Palabra (de Sabiduría) es personificada; esto indica divinidad (Salmo 33:4, 6; Prov. 8:12-31).

5.- En algunos pasajes, Dios es el que habla. Y Él menciona tanto al Mesías como al Espíritu; y, en otros pasajes, el Mesías es el que habla y menciona tanto a Dios como al Espíritu (Isa. 48:16).

6.- En el Nuevo Testamento, encontramos una revelación más clara de la Divinidad. En el Antiguo Testamento, el Redentor y Salvador es Jehová (Job 19:25; Salmo 78:35; 106:21; Isa. 41:14; 43:3, 11, 14; 47:4; 49:7, 26; 60:16).

En el Nuevo Testamento, este individuo es claramente Jesús (Mat. 1:21, Luc. 1:76-79; 2:17, Juan 4:42; Gal. 3:13; 4:5, Tito 2:13-14).

7.- En el Antiguo Testamento, es Jehová el que habita entre Israel y en los corazones de aquellos que le temen (Salmo 135:21; Isa. 8:18; 57:15; Eze. 43:5-9; Joel 3:17-21; Zac. 2:10-11). En el Nuevo Testamento, es el Espíritu Santo el que habita entre el pueblo de Dios (Rom. 8:9, 11; 1 Cor. 3:16-17;

Gal. 4:6; Efe. 2:22; Santiago 4:5). Aquí no estamos definiendo a quién se refieren todos los pasajes de “Jehová”.

8.- El Nuevo Testamento representa a Dios como enviando a Su Hijo al mundo (Juan 3:16; Gal. 4:4; Hab. 1:6; 1 Juan 4:9).

9.- En el Nuevo Testamento, tanto el Padre como el Hijo envían el Espíritu Santo (Juan 14:26; 15:26; 16:7; Gal. 4:6).

10.- El Padre le habla al Hijo (Mar. 1:11; Luc. 3:22).

11.- El Hijo tiene comunión con el Padre (Mat. 11:25-26; 26:39; Juan 11:41; 12:27-28).

12.- El Espíritu Santo intercede por los creyentes; a través de Él, ellos oran a Dios (Rom. 8:26).

13.- El Padre habla desde el cielo en el bautismo del Hijo; y el Espíritu Santo desciende en la forma de una paloma (Mat. 3:16-17).

14.- En la Gran Comisión, Jesús menciona las tres personas (Mat. 28:18-20).

15.- Además, los Tres son nombrados a lo largo de estos pasajes (1 Cor. 12:4-28; 1 Pedro 1:2).

16.- Encontramos “Yo”, “Tú” y “Él” en diversos pasajes que indican personas separadas mientras revela relaciones interpersonales entre Ellos (Mat. 11:25-27; Juan 5:19-30; 15:26).

La Divinidad del Espíritu de Profecía.-

Las siguientes 41 citas hablan del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo:

El “Padre, Hijo y Espíritu Santo” son la “Divinidad”, “las tres Personas de la Divinidad”, “los tres poderes de la Divinidad”, “los tres más altos poderes en el cielo y en el universo”, “la eterna Divinidad”, “los tres santos Dignatarios del cielo”, “las tres Personas vivas del Trío celestial”, “los tres santos Seres en el cielo”, y “los tres grandes Valores en el cielo”.

“Los tres poderes de la Divinidad se han comprometido para llevar a cabo el propósito que Dios tenía en mente cuando Él le dio al mundo el inconmensurable don de Su Hijo”. **RH, 18 de Julio de 1907.**

“La Divinidad se conmovió de piedad por la raza humana, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se entregaron a sí mismos para realizar el plan de redención. Para llevar completamente a cabo este plan, fue decidido que Cristo, el unigénito Hijo de Dios, se daría a Sí mismo como ofrenda por el pecado. ¿Qué línea puede medir la profundidad de este amor?”. **CSS:222.**

“Los tres poderes de la Divinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, se han comprometido para ser su fuerza y su eficiencia en su nueva vida en Cristo Jesús”. **Australian Union Conference Record, 7 de Octubre de 1907.**

“Tenemos que cooperar con los tres más altos poderes del cielo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos poderes trabajarán a través de nosotros, haciéndonos obreros juntamente con Dios”. **Testimonio Especial, Serie B, N° 7, página 51; Ev:617.**

“En la gran obra final, nos encontraremos con perplejidades con las cuales no sabremos cómo tratar, pero no olvidemos que los tres grandes poderes del cielo están trabajando, que una mano divina está sobre el timón y que Dios hará que se realicen sus propósitos (Manuscrito 118, 1902)”. **Ev:52.**

“Los eternos dignatarios celestiales -Dios, Cristo y el Espíritu Santo- armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal ... avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo (Manuscrito 145, 1901)”. **Ev:447.**

“La obra de la salvación no es un asunto pequeño, sino tan vasto que las más elevadas autoridades aprenden por la fe expresada por el instrumento humano”. **ATO:146.**

“El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los tres santos dignatarios del cielo, han declarado que ellos fortalecerán a los hombres para vencer los poderes de las tinieblas. Todas las instalaciones del cielo están comprometidas para aquellos que a través de su voto bautismal han entrado en un pacto con Dios (Manuscrito 92, 1901)”. **5CBA:1110.**

“El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, poderes infinitos y omniscientes, reciben a aquellos que verdaderamente entran en la relación de pacto con Dios. Ellos están presentes en cada bautismo para

recibir a los candidatos que han renunciado al mundo y han recibido a Cristo en el templo del alma. Esos candidatos han entrado en la familia de Dios y sus nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero (MS 271/2, 1900)". **6CBA:1075.**

"Cuando hemos aceptado a Cristo, y en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo nos hemos comprometido a servir a Dios, al Padre, a Cristo y al Espíritu Santo -los tres dignatarios y potestades del cielo- ellos se comprometen a que toda capacidad nos será dada si cumplimos con nuestros votos bautismales de salir "de en medio de ellos" y de apartarnos y no tocar "lo inmundado". Cuando somos leales a nuestros votos, él dice: "Yo os recibiré" (MS 85, 1901)". **6CBA:1075.**

"Nuestra santificación es la obra del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es el cumplimiento del pacto que Dios ha hecho con los que se unen a él, para permanecer con él, con su Hijo y con el Espíritu en santa comunión. ¿Ha nacido usted de nuevo? ¿Ha llegado a ser una nueva criatura en Cristo Jesús? Entonces coopere con los tres grandes poderes del cielo que están obrando en su favor. Al hacerlo le revelará al mundo los principios de la justicia (The Signs of the Times, 19 de Junio de 1901)". **7-A:440.**

"La obra es trazada frente a cada alma que ha confesado su fe en Jesucristo mediante el bautismo, y se ha convertido en un receptáculo de la promesa que procede de las tres personas de la divinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (MS 57, 1900)". **6CBA:1074.**

"El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo (Special Testimonies, Serie A, N° 10, pág. 37. Año 1897)". **Ev:448.**

"El mal se ha ido acumulando durante siglos, y solo puede ser restringido y resistido por el poderoso poder del Espíritu Santo, la tercera Persona de la Divinidad, el cual no puede venir con energía no modificada, sino que en la plenitud del poder divino (Carta 8, 6 de febrero de 1896; Serie A, N° 10, página 25; 10ML:63)". **TM:392.**

"Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo (Special Testimonies, Serie B, N° 7, páginas 62-63. Año 1905)". **Ev:446.**

"Manténganse donde los tres grandes poderes del cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo puedan ser su eficiencia. Estos poderes obran con el que se entrega sin reservas a Dios. La fuerza del cielo está a las órdenes de los creyentes de Dios. El hombre que hace de Dios su confianza está protegido por un muro inexpugnable (The Southern Watchman [El atalaya del sur], 23 de Febrero de 1904, pág. 122)". **7-A:440.**

"El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, les dan el poder que los hace victoriosos en cada conflicto con el príncipe de las tinieblas". **Carta 200, 15 de Diciembre de 1902; 6ML:167.**

"Ellos se comprometen a sí mismos a devotar sus vidas al servicio de Dios; y los tres grandes poderes del cielo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, se comprometen a cooperar con ellos, para trabajar en y a través de ellos". **6ML:166; Manuscrito 118, 6 de Octubre de 1902.**

"Los tres más altos poderes en el universo están comprometidos a trabajar con aquellos que traten de salvar al perdido". **RH, 12 de Agosto de 1909.**

"En el bautismo somos entregados al Señor como un vaso que va a ser usado. El bautismo es el más solemne renunciamiento al mundo. Por la profesión de fe que se hace, el yo queda muerto a una vida de pecado. Las aguas cubren al candidato, y en la presencia de todo el universo celestial se hace el compromiso mutuo. El hombre es puesto en su tumba líquida en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sepultado con Cristo en el bautismo y levantado del agua para vivir la vida nueva de lealtad a Dios. Las tres grandes potestades del cielo son testigos; son invisibles, pero están presentes". **6CBA:1074.**

"Si el hombre al adquirir las gracias cristianas obra según el plan de crecimiento, Dios se ha comprometido a obrar en favor del hombre según el plan de multiplicación. "Gracia y paz os sean

multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús". La obra es trazada frente a cada alma que ha confesado su fe en Jesucristo mediante el bautismo, y se ha convertido en un receptáculo de la promesa que procede de las tres personas de la divinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (MS 57, 1900)". **6CBA:1074**.

"En nuestro bautismo nos comprometemos a romper toda relación con Satanás y sus instrumentos, y a poner corazón, mente y alma en la obra de extender el reino de Dios. Todo el cielo está en acción para este propósito. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se han comprometido a cooperar con los instrumentos humanos santificados. Si somos leales a nuestro voto, se abre para nosotros una puerta de comunicación con el cielo: una puerta que ninguna mano humana ni instrumento satánico puede cerrar (RH, 17-05-1906)". **6CBA:1075**.

"En esa ocasión (el bautismo) nos comprometemos a nosotros mismos en la presencia de los tres grandes Poderes a salir del mundo y a estar separados". **6ML:167; Manuscrito 130, 27 de Octubre de 1902**.

"Cuando usted toma estos votos, usted se compromete a sí mismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que vivirá ante Dios, y que usted no tiene derecho a quebrar este compromiso. La ayuda de los tres grandes poderes es colocada a su disposición". **RH, 22 de Junio de 1905**.

"Los que son bautizados en el triple nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en el mismo comienzo de su vida cristiana declaran públicamente que han aceptado la invitación: "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis por hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso". "Amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios". "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios".

Los que han recibido la señal mediante el bautismo, presten atención a estas palabras, recordando que el Señor ha colocado sobre ellos su firma para declarar que son sus hijos e hijas.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, poderes infinitos y omniscientes, reciben a aquellos que verdaderamente entran en la relación de pacto con Dios. Ellos están presentes en cada bautismo para recibir a los candidatos que han renunciado al mundo y han recibido a Cristo en el templo del alma. Esos candidatos han entrado en la familia de Dios y sus nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero (MS 271/2, 1900)". **6CBA:1075**.

"Aquellos que se someten al solemne rito del bautismo se comprometen a sí mismos a devotar sus vidas al servicio de Dios; y los tres grandes poderes del cielo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, se comprometen a sí mismos a cooperar con ellos, para trabajar dentro y a través de ellos". **ST, 11 de Marzo de 1903**.

"Los tres grandes poderes del cielo se comprometieron a Sí mismos a cooperar con usted en sus esfuerzos para vivir una nueva vida en Cristo". **RH, 15 de Junio de 1905**.

"Cuando el cristiano se somete al solemne rito del bautismo, los tres poderes más altos del universo -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- dan su aprobación a ese acto, comprometiéndose a ejercer su poder en beneficio de él mientras él se esfuerza por honrar a Dios". **RJ:99**.

"La presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, los tres grandes poderes en el universo, y aquel en cuyo nombre el creyente es bautizado, está comprometido a estar con cada alma que lucha". **Pacific Union Recorder, 2 de Julio de 1908**.

"El rito del bautismo es administrado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Estos tres grandes poderes del cielo se comprometen a Sí mismos a ser la suficiencia de todo aquel que se somete a esta ordenanza, y que fielmente guarda el voto que entonces hicieron". **6ML:27**.

"Cuando usted fue sumergido en el agua y fue bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, estos tres grandes poderes del cielo se comprometieron a Sí mismos a darle poder y gracia para resistir toda tentación que deshonre a Dios". **19ML:235**.

“Cuando usted se dio a sí mismo a Cristo, usted hizo un compromiso en la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, los tres grandes dignatarios del cielo”. **7CBA:959; HHD:351.**

“No se coloca ningún requerimiento sobre el hombre que Cristo no haya obedecido. Podemos vencer tal como Él venció, si nos valemos de la ayuda de los tres grandes poderes del cielo, los cuales están esperando para responder a las demandas que les haga el pueblo de Dios pidiendo poder para derrotar a las agencias satánicas”. **NB:124.**

“No nos olvidemos de nuestro voto bautismal. En la presencia de los tres grandes poderes del cielo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, donde nos hemos comprometidos a nosotros mismos a hacer la voluntad de Aquel que, sobre el sepulcro arrendado de José, declaró. ‘Yo soy la resurrección y la vida’”. **RH, 26 de Mayo de 1904.**

“Tiene que existir la impronta de ... los tres poderes en el mundo celestial ... Los tres grandes y gloriosos personajes celestiales están presentes por ocasión del bautismo. Todas las capacidades humanas tienen que ser entonces poderes consagrados para efectuar servicio para Dios representando al padre, al Hijo y al Espíritu Santo, de quienes ellos dependen. Todo el cielo está representado por estos Tres en una relación de pacto con la nueva vida”. **6ML:389.**

“He sido instruida para que diga: No hay que confiar en las opiniones de los que buscan ideas científicas avanzadas. Se han hecho exposiciones como la siguiente: "El Padre es como la luz invisible; el Hijo es como la luz encarnada; y el Espíritu es como la luz derramada". "El Padre es como el rocío, vapor invisible; el Hijo es como el rocío reunido en bellísimas gotas; el Espíritu es como el rocío derramado en el asiento de la vida". Otra exposición es ésta: "El Padre es como el vapor invisible; el Hijo es como la nube plomiza; el Espíritu es la lluvia que cae y obra con poder refrescante".

Todas estas representaciones espiritistas no son absolutamente nada. Son imperfectas y falsas. Debilitan y disminuyen la Majestad que no puede compararse a ninguna cosa de origen terrenal. Dios no puede compararse con las cosas que sus manos han creado. Estas no son más que cosas terrenales, que sufren bajo la maldición de Dios a causa de los pecados del hombre. El Padre no puede describirse mediante las cosas de la tierra. El Padre es toda la plenitud de la Divinidad corporalmente, y es invisible para los ojos mortales.

El Hijo es toda plenitud de la Divinidad manifestada. La Palabra de Dios declara que él es "la imagen misma de su sustancia" (Heb. 1:3). "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). Aquí se muestra la personalidad del Padre.

El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo (Special Testimonies, Serie B, N° 7, páginas 62-63. Año 1905). **Ev:445-446.**

Las siguientes declaraciones fueron transcritas de sermones dichos por Ellen White.

“Ustedes son bautizados en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Ustedes son levantados del agua para vivir desde entonces en novedad de vida, para vivir una nueva vida. Habéis nacido de Dios, y estáis bajo la sanción y el poder de los tres santos seres en el cielo, los cuales son capaces de guardarlos de caer”. **7ML:267.**

“Somos ordenados ante Dios para llevar fruto. ¿No fue ésta nuestra experiencia cuando fuimos sumergidos en el agua y fuimos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo? ¿Qué significó eso? Significó que los tres grandes poderes en el cielo se comprometieron a guardarnos mientras permanezcamos uno con Cristo, unidos a la vida”. **6ML:29; sermón dado el 10 de Marzo de 1908.**

“Usted es bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo ... Usted nace ante Dios, y usted permanece ante la sanción de los tres santos seres en el cielo”. **1 Sermons and Talks:367.**

“Cuando me siento oprimida, y no se cómo relacionarme a mi misma con la obra que Dios me ha dado para hacer, llamo a los tres grandes Valores”. **7ML:267-268; sermón dado el 20 de Octubre de 1906.**

“¿En qué nombre somos bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, los tres más altos poderes en las cortes celestiales”. **2 Sermons and Talks:287; sermón dado en una reunión campal el 27 de Junio de 1907.**

“Somos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y estos tres grandes poderes infinitos en forma unida se comprometieron para trabajar a nuestro favor si cooperamos con ellos”. **Exaltado:109; General Conference Bulletin:215.**

“En nuestro bautismo nos comprometimos a nosotros mismos a Él (Jesús), y recibimos la ordenanza en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Estos tres grandes poderes del cielo se comprometieron a Sí mismos a trabajar a nuestro favor, no solo a comenzar, sino a terminar nuestra fe”. **General Conference Bulletin:215; charla dada el 14 de Abril de 1901.**

¡Cuán grandemente agradecidos podemos estar por esos claros hechos bíblicos y del Espíritu de Profecía, de tal manera que no tengamos ninguna duda acerca de la naturaleza de la Divinidad! No consiste en apenas una persona, o aun dos, sino que tres poderosos individuos.

Haremos bien en no hablar negativamente acerca de su poder y de su existencia.

2.- La Divinidad de Cristo.-

La total naturaleza divina de Cristo es capaz de vincularnos con Dios el Padre y darnos poder para obedecer la divina ley.

La Divinidad de Cristo en la Biblia.-

“Al principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”. **Juan 1:1.**

“El cual, siendo en la forma de Dios, no pensó que fuese un robo el ser igual a Dios”. **Fil. 2:6.**

“Cristo ... el cual es sobre todas las cosas, Dios bendito para siempre. Amen”. **Rom. 9:5.**

“Aguardando por aquella bendita esperanza, y la gloriosa aparición del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo”. **Tito 2:13.**

“Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero. Y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna”. **1 Juan 5:20.**

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz”. **Isa. 9:6.**

“Sin discusión, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido en gloria”. **1 Tim. 3:16.**

“Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”. **Col. 2:9.**

La Divinidad de Cristo en el Espíritu de Profecía.-

“Tratando todavía de dar la verdadera dirección a su fe, Jesús declaró: "Yo soy la resurrección y la vida." En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra. "El que tiene al Hijo, tiene la vida". La divinidad de Cristo es la garantía que el creyente tiene de la vida eterna”. **DTG:489.**

“"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres". Aquí no se especifica la vida física, sino la vida eterna, la vida que es exclusiva propiedad de Dios. El Verbo, que estaba con Dios y que era Dios,

poseía esa vida. La vida física es algo que ha recibido cada individuo. No es eterna ni inmortal, pues la toma de nuevo Dios, el Dador de la vida. El hombre no tiene control sobre su vida. Pero la vida de Cristo no era prestada. Nadie puede arrebatárle esa vida. "Yo de mí mismo la pongo", dijo. "En él estaba la vida": original, no prestada, no derivada de otro. Esa vida no es inherente al hombre. Sólo puede poseerla por medio de Cristo". **5CBA:1104.**

3.- La Eternidad de Cristo.-

De acuerdo con la Biblia y el Espíritu de Profecía, Cristo ha existido durante toda la eternidad pasada.

La Eternidad de Cristo en la Biblia.-

"Pero tú Belén Efrata, pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel. Sus orígenes son desde el principio, desde los días de la eternidad". **Miq. 5:2.**

"En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Desde el principio estaba con Dios". **Juan 1:1-2.**

"Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz". **Isa. 9:6.**

"El cual es hecho, no según la ley de un mandamiento humano, sino según el poder de una vida sin fin (en Griego: indisoluble)". **Heb. 7:16.**

La Eternidad de Cristo en el Espíritu de Profecía.-

"Cristo es el Hijo de Dios preexistente y existente por sí mismo... Al hablar de esta preexistencia, Cristo hace retroceder la mente hacia las edades sin fin. Nos asegura que nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno. Aquel cuya voz los judíos escuchaban en ese momento había estado junto a Dios (ST, 29 de Agosto, 1900)". **Ev:446.**

"Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre". **1MS:290-291; 5CBA:1126.**

"El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, Aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, habían de ser benditas si lo aceptaban. "El Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.

El mundo fue hecho por él, "y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre. Era la excelsa gloria del cielo. Era el Comandante de las inteligencias celestiales, y el homenaje de adoración de los ángeles era recibido por él con todo derecho. Esto no era robar a Dios". **1MS:290-291.**

Muchas citas adicionales serán encontradas más tarde en este libro, como ser las siguientes: 24 Pruebas Bíblicas de que Cristo es totalmente Dios (pág. 94). La Divinidad de Cristo en la Biblia (pág. 96). 14

Pruebas Bíblicas de que Cristo ha Existido Siempre (pág. 105). La Divinidad y Eternidad de Cristo en el Espíritu de Profecía (pág. 112). Tópicos especiales acerca de Cristo (pág. 119).

4.- La Humanidad de Cristo.-

Su humanidad total y sin pecado fue capaz de obedecer la ley de Dios y, alcanzándonos a nosotros, nos dio un ejemplo de obediencia.

La Humanidad de Cristo en la Biblia.-

“Porque verdaderamente Él no tomó la naturaleza de los ángeles, sino que Él tomó sobre Sí la simiente de Abraham”. **Heb. 2:16 KJV**.

“Por eso, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser compasivos y fiel Sumo Sacerdote ante Dios, para expiar los pecados del pueblo”. **Heb. 2:17**.

“Y ya que sois de Cristo, de cierto sois descendientes de Abrahán, y conforme a la promesa, herederos”. **Gal. 3:29**.

“Acercas de su Hijo, que según la carne, era del linaje de David; quien fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, a saber, nuestro Señor Jesucristo”. **Rom. 1:3-4**.

“Yo, Jesús, os envié a mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo Soy la Raíz y el Descendiente de David, la radiante Estrella de la mañana”. **Apoc. 22:16**.

“Del tronco de Isaí saldrá una vara, y un Vástago retoñará de sus raíces”. **Isa. 11:1**.

“Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley”. **Gal. 4:4**.

“Porque lo que la ley no podía hacer, por cuanto era débil debido a la carne; Dios, al enviar a su propio Hijo en semejanza de carne pecaminosa, y por el pecado, condenó al pecado en la carne”. **Rom. 8:3 KJV**.

“Así, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por su muerte al que tenía dominio de la muerte, a saber, al diablo”. **Heb. 2:14**.

“Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de simpatizar con nuestras debilidades; sino al contrario, fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. **Heb. 4:15**.

“Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo vino en la carne, no es de Dios. Y este es aquel espíritu del anticristo, que habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo”. **1 Juan 4:3 KJV**.

La Humanidad de Cristo en el Espíritu de Profecía.-

Cuando se nos pide probar el correcto punto de vista de la naturaleza humana de Cristo a partir del Espíritu de Profecía, todo lo que usted necesita hacer es abrir el Deseado de Todas las Gentes en la página 32 y 92. Está todo ahí. Recuerde esas páginas. Aun puede añadir las páginas 52, 278 y 330.

Hay miles de pasajes que describen el correcto punto de vista de la naturaleza de Cristo. Él se hizo totalmente igual a nosotros y tomó nuestra naturaleza caída. Él fue totalmente tentado y pudo haber cedido. Pero ni siquiera una vez Él pecó en pensamiento, en palabra, o en acción. A través de Su gracia habilitadora, nosotros también podemos resistir la tentación, vencer y no pecar.

“La gran obra de la redención pudo ser llevada a cabo solamente con el Redentor tomando el lugar del caído Adán ... Él tomaría la naturaleza caída del hombre”. **RH, 24 de Febrero de 1874**.

“No debemos servir a Dios como si no fuéramos humanos, sino que debemos servirle en la naturaleza que tenemos, que ha sido redimida por el Hijo de Dios; por medio de la justicia nos presentaremos perdonados delante de Dios, como si jamás hubiéramos pecado”. **3MS:159**.

“Aunque él sentía toda la fuerza de la pasión de la humanidad, nunca cedió a la tentación de hacer un solo acto que no fuera puro, elevador y ennoblecedor (Manuscrito 73, sin fecha). **ELC:155**.

“El alma tiene que proponerse el acto pecaminoso antes que la pasión pueda dominar sobre la razón o que la iniquidad triunfe sobre la conciencia. La tentación, no importa cuán fuerte sea, nunca es una excusa para pecar”. **5T:177**.

“No necesitamos retener ninguna propensión pecaminosa”. **7CBA:943**.

“Cristo no tomó la naturaleza humana en forma aparente. La tomó de verdad. En realidad, poseyó la naturaleza humana. "Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo" (Heb. 2:14). Era el hijo de María; era de la simiente de David de acuerdo con la ascendencia humana. Se declara de él que era hombre, el hombre Cristo Jesús”. **1MS:290**.

“Pensad en la humillación de Cristo. Tomó sobre sí la naturaleza caída y doliente del hombre, degradada y contaminada por el pecado. Tomó nuestros dolores, llevó nuestro pesar y nuestra vergüenza. Soportó todas las tentaciones con las que es acosado el hombre. Unió la humanidad con la divinidad; un espíritu divino moraba en un templo de carne”. **4CBA:1169**.

“Cristo le rindió obediencia a Dios, y venció como la humanidad tiene que vencer. Podemos llegar a conclusiones erradas debido a errados puntos de vista sobre la naturaleza de nuestro Señor. Atribuirle a Su naturaleza un poder que no le es posible tener al hombre en su conflicto con Satanás, es destruir la obediencia que es requerida del hombre.

El hombre no puede vencer las tentaciones de Satanás, a menos que el poder divino opere a través de la humanidad. El Señor Jesús vino a nuestro mundo, no a revelar lo que Dios en Su propia persona divina podía hacer, sino lo que Él podía hacer a través de la humanidad. A través de la fe el hombre puede ser participante de la naturaleza divina, y puede vencer toda tentación con la cual él es acosado”. **ST, 10 de Abril de 1893**.

“Si Cristo tuvo un poder especial, el cual no es el privilegio que el hombre posea, Satanás habría capitalizado este asunto. Pero la obra de Cristo era la de tomarle a Satanás su control del hombre, y él pudo hacer esto solamente de una manera directa. Él se hizo hombre, para ser tentado como un hombre, rindiendo la obediencia de un hombre. Cristo le rindió obediencia a Dios, y venció como los humanos tienen que vencer”. **ST, 10 de Abril de 1893**.

“El Señor Jesús vino a nuestro mundo, no para revelar lo que Dios podía hacer sino lo que el hombre podía alcanzar por medio de la fe en el poder de Dios, ayudándolo en toda emergencia”. **3MS:158**.

5.- La Divinidad del Espíritu Santo.-

El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Divinidad. Él ha existido siempre; y él es igual en divinidad a las otras dos Personas de la Divinidad. Él está trabajando para atraernos a Dios y salvarnos. No debemos negar Su existencia.

La Divinidad del Espíritu Santo en la Biblia.-

He aquí 52 referencias bíblicas que atestiguan la completa divinidad del Espíritu Santo:

Primero, Él posee los atributos de la divinidad: Él es Omnisciente (1 Cor. 2:10-12; Rom. 11:33). Él es Omnipotente (Job 33:4; 1 Cron. 29:11-12; Gen. 1:2). Él es Omnipresente (Salmo 139:7-10; Juan 14:17). Él es Eterno (Heb. 9:14). Él es Santo (Mat. 12:32). Él es Amor (Gal. 5:22). Él es Verdad (Juan 14:17; 15:26).

Segundo, Él hace el trabajo de la divinidad: La Creación (Gen. 1:2; Salmo 104:30; Job 26:13). El Nacimiento de Cristo (Mat. 1:20). La Inspiración de la Palabra de Dios (2 Pedro 1:21). El Nuevo Nacimiento (Tito 3:5; Juan 3:6). La Intercesión (Rom. 8:26). El Ministerio (Juan 14:16).

Tercero, Él exhibe cinco atributos de una persona: Él posee intelecto. “El Espíritu todo lo escudriña” (1 Cor. 2:10). Él posee conocimiento. El Espíritu Santo entiende la mente de Dios (1 Cor. 2:11). Él

tiene una mente. El Padre conoce la mente del Espíritu (Rom. 8:27). Él tiene emociones. “No entristezcáis el Espíritu Santo de Dios” (Efe. 4:30). El Espíritu Santo es entristecido cuando mentimos (verso 25), se enoja (verso 26), no roba ni es flojo (verso 28), ni habla palabras poco amables (verso 29). Él tiene una voluntad (Hechos 16:6).

Cuarto, Él hace diez cosas que una Persona divina hace: Él testifica. “Él dará testimonio acerca de Mí” (Juan 15:26). Él ayuda. Él es el “Consolador” (Juan 14:16). Él enseña. Él nos enseña (Juan 14:26). Él guía. Él nos guía en nuestra búsqueda de la verdad (Juan 16:13). Él convence y condena. Él convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio (Juan 8:9; 16:8). Él regenera (Eze. 36:25-27; Tito 3:5). Él intercede (Rom. 8:26; Heb. 7:25). Él ordena (Hechos 8:29, 39; 13:2). Él envía (Hechos 13:4). Él prohíbe y no permite (Hechos 16:6-9).

Quinto, ciertas cosas pueden ser hechas contra Él, las cuales no podrían ser hechas si Él no tuviera una personalidad; Él puede ser obedecido. En Hechos 10, el Señor le dijo a Pedro para que fuera a la casa de Cornelio. Él le obedeció al Espíritu Santo y fue. Él puede ser resistido. Esteban le dijo a los Judíos, cuando lo iban a apedrear, “ustedes resisten siempre al Espíritu Santo” (Hechos 7:51). Él puede ser contristado. El Espíritu Santo puede ser contristado cuando una personas peca (Efe. 4:30; Isa. 63:10). Él puede ser blasfemado (Mat. 12:31-32; Mar. 3:29). Se le puede mentir (Hechos 5:3).

Sexto, se le hace referencias a veces, gramaticalmente, como siendo masculino (Juan 15:26; 16:13-14).

La Divinidad del Espíritu Santo en el Espíritu de Profecía.-

He aquí 19 de las muchas citas del Espíritu de Profecía que comprueban la total eternidad y divinidad del Espíritu Santo:

“Los eternos dignatarios celestiales -Dios, Cristo y el Espíritu Santo- armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal ... avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo (Manuscrito 145, 1901)”. **Ev:447**.

“La eterna Deidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano”. **ATO:146**.

“El Señor Jesús actúa mediante el Espíritu Santo, pues éste es su representante”. **MJ:53; LMG:196**.

“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos (Manuscrito 66, 1899)”. **Ev:447**.

“El Espíritu Santo es una persona, porque testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los hijos de Dios. . .

El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Cor. 2:11) (Manuscrito 20, 1906)”. **Ev:447-448**.

“El mal se había estado acumulando durante siglos, y sólo podía ser restringido y resistido por el grandioso poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, que vendría con energía no modificada, sino con la plenitud del poder divino. Debía hacerse frente a otro espíritu; porque la esencia del mal trabajaba de todas maneras, y la sumisión del hombre al cautiverio satánico era asombrosa”. **TM:398**.

“Cristo, como Mediador, es el gran Ministro en la obra de redención. El Espíritu Santo es su representante en nuestro mundo para ejecutar el propósito divino de proporcionar poder de lo alto a los hombres caídos a fin de que puedan ser vencedores”. **7CBA:933**.

“Aquellos que rechazan el Espíritu de verdad se colocan a sí mismos bajo el control de un espíritu que es opuesto a la Palabra y a la obra de Dios. Durante algún tiempo pueden continuar enseñando alguna fase de la verdad, pero su rehúsa en aceptar toda la luz que Dios envía, los colocará después de algún tiempo donde harán la obra de un falso vigía ... Siempre habrá aquellos que buscan algo nuevo y que estiran y tuercen al Palabra de Dios para que apoye sus ideas y teorías”. **1Sermons and Talks:385, 387; Manuscrito 125, 4 de Septiembre de 1907.**

“El Espíritu Santo se une con los poderes de la gracia que Dios ha provisto para llevar las almas a Cristo”. **RH, 18 de Julio de 1907.**

“El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo (Special Testimonies, Serie A, N° 10, página 37. Año 1897)”. **Ev:448.**

“Por medio del Espíritu que escudriña todas las cosas, aun las profundas de Dios, han sido reveladas preciosas verdades que no se pueden describir ni con la pluma ni de viva voz. Carta 49, 1896”. **HHD:36.**

“El Espíritu Santo vino a las escuelas de los profetas para poner los pensamientos de los estudiantes en armonía con la voluntad de Dios”. **RP:148.**

“Ahora había llegado el tiempo. El Espíritu había estado esperando la crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo. Durante diez días los discípulos presentaron sus peticiones por el derramamiento de su Espíritu, y Cristo en el cielo añadió su intercesión”. **6CBA:1055.**

“El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja por su situación o su contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos”. **DTG:622-623.**

“Él (Cristo) intercedería por ellos, y les enviaría a Su propio representante, el Espíritu Santo, el cual los asistiría en su obra. Este representante no aparecería en forma humana, sino que por la fe sería visto y reconocido por todos los que creyeran en Cristo”. **RH, 26 de Octubre de 1896.**

“Cristo, como Mediador, es el gran Ministro en la obra de redención. El Espíritu Santo es su representante en nuestro mundo para ejecutar el propósito divino de proporcionar poder de lo alto a los hombres caídos a fin de que puedan ser vencedores”. **7CBA:933.**

“El Salvador prometió que Su presencia estaría siempre con ellos. A través del Espíritu Santo Él estaría aun más cerca de ellos que cuando caminó entre ellos”. **MC:104.**

“Jesús les había asegurado que les enviaría al Consolador, como un equivalente de Su presencia visible”. **3 Spirit of Prophecy:256.**

“¿Por qué no podemos esperar que el Santo Observador venga a nuestras escuelas?”. **CPPA:370.** [El Espíritu Santo como una persona que camina en nuestras escuelas, 8T:62, toda la página; CPPA:68, 417-418].

Se pueden encontrar muchas citas adicionales en este libro, como las siguientes: La Divinidad del Espíritu Santo en la Biblia (página 54). La Divinidad del Espíritu Santo en el Espíritu de Profecía (página 61). Pasajes Especiales acerca del Espíritu Santo (página 66). Pronombres para el Espíritu Santo (página 74).

La Enseñanza Católica Romana Acerca de la Trinidad

El Catolicismo Romano enseña que el Hijo salió del Padre y que el Espíritu Santo salió de ambos; ¡y que aun así hay un solo Dios! No hay ningún Hijo separado del Padre y ningún Espíritu Santo separado de ambos. Significativamente, las raíces del Arrianismo (Cristo no es eterno) y la no separada enseñanza del Espíritu Santo, ambas encuentran su fuente en esta doctrina peculiar que, tal como lo veremos en el próximo capítulo, nuestros pioneros se opusieron vigorosamente a ella.

Irónicamente, existen aquellos entre nosotros hoy que están enseñando el concepto básico errado de la Trinidad, ¡de que tan solo existe un Ser, el cual es el Dios eterno! Fuera de ese Dios, no hay un Cristo eterno ni un Espíritu Santo con existencia separada.

El término, *trinitas*, fue primeramente usado en el segundo siglo por Tertuliano; pero la doctrina no fue formulada sino hasta el cuarto siglo.

A seguir hay 21 declaraciones, de obras teológicas católicas oficiales, acerca de la Trinidad. Usted podrá comprobar este craso error al cual se opusieron tan fuertemente nuestros pioneros:

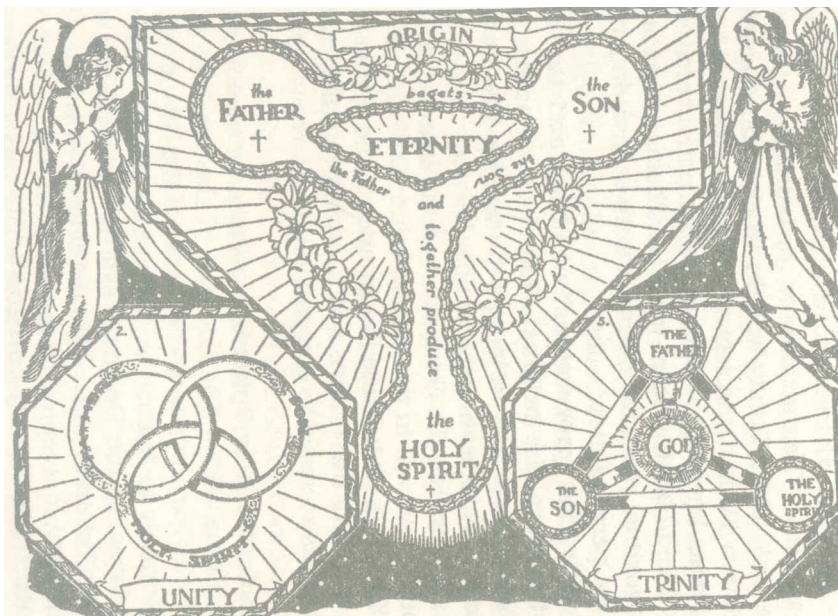
1.- El Hijo procede del Padre y el Espíritu Santo procede de Ellos. “El Padre engendró al Hijo, y el Hijo procede del Padre. El Padre y el Hijo le dieron aliento al Espíritu Santo, y Él procede de Ellos, como de una Fuente”. “Un Dios en Tres Personas”, Mi Fe Católica: Un Manual de Religión, Louis Laravoire Morrow, Obispo de Krishnagar, pág. 30.

2.- El Padre continuamente copula consigo mismo y origina al Hijo, y Su amor el uno por el otro origina al Espíritu. “Dios el Padre se conoce a Sí mismo eternamente, y continúa conociéndose a Sí mismo [*copula*; esto es, copula con Sí mismo], y continúa conociéndose a Sí mismo, y así continúa originando al Hijo en un continuo nacimiento. Dios el Padre y Dios el Hijo continúan amándose el uno al otro, y su delicia el uno para con el otro origina el Espíritu Santo. De una manera similar a como el fuego posee luz y color. Mientras exista fuego, continuará produciendo luz. Mientras haya fuego y luz, se continuará produciendo color”. Ídem, pág. 31.

3.- Sólo existe un Ser Divino. “Hay tres Personas, pero solo un Ser”. Ídem, pág. 33.

4.- El Hijo no es igual al Padre. “Como prueba de la aserción de que muchos de los padres niegan la igualdad del Hijo con el Padre, se citan pasajes de Justino (Apol., I, xiii, xxxii), Irineo (Adv. haer., III, viii, n. 3), Clemente de Alejandría (“Strom.” VII, ii), Hipólito (Con. Noet., n. 14), Orígenes (Con. Cels., VIII, xv)”. Enciclopedia Católica, Edición de 1914, artículo “La Bendita Trinidad”.

5.- El Hijo fue creado. “Las expresiones que contienen las declaraciones de que el Hijo fue creado se encuentran en Clemente de Alejandría “Strom., V, xiv; VI, vii), Tatiana (Orat., v), Tertuliano (‘Adv. Prax’. vi; ‘Adv. Hermong’., xviii, xx), Orígenes (In Joan., I, n. 22)”. Ídem. [Si usted acepta la enseñanza de que Cristo no ha existido siempre, usted es un buen católico. Tenga cuidado con los errores que usted acepta por parte de los profesores de nuestras filas].



La ilustración anterior proviene de la página 32 de un libro Católico Romano, titulado Mi Fe Católica. Observe que su concepto de la Trinidad contiene el mismo error básico que algunos de nuestras propias

filas están enseñando hoy: (1) El Hijo salió del Padre, hace mucho tiempo; de tal manera que Él no es eterno. (2) El Espíritu Santo no posee existencia separada, sino que apenas mientras continúa saliendo de los otros dos. (3) Dios es una sola persona.

¿Usted quiere enseñar, o aun creer, en el error católico al cual nuestros escritores pioneros (vea el próximo capítulo) se opusieron tanto?

6.- El Espíritu es tan solo el hálito de Cristo. “*Pneuma* [soplo, hálito] es entendido a la luz de Juan 20:22 donde Cristo, apareciéndoseles a los apóstoles, les sopló y les confirió el Espíritu Santo. Él es el soplo de Cristo (Juan Damasceno, ‘Fid. orth’, 1, viii), soplado por Él [Cristo] en nosotros (Cirilo de Alejandría, “Thesaurus”; cf. Petav., ‘De Trin’, V, vii)”. Ídem.

7.- La naturaleza divina existió antes de los Dioses. “La transición a la teología en Latín [más tarde Católica] de la Trinidad, fue el trabajo de San Agustín. Los teólogos [Romanos] occidentales no se han apartado nunca de las líneas principales que él colocó ... y ésta recibió su forma final y clásica de Santo Tomás de Aquino ... El punto de vista [de Agustín] veía la Naturaleza Divina como [existiendo] antes de las personalidades”. Ídem.

8.- Las “procesiones” [procedencias] de Cristo y del Espíritu Santo del Dios original encuentra una analogía en el pensamiento y la voluntad siendo producidos por la mente humana. “Indicando la analogía de ambas procesiones dentro de la Divinidad y los actos internos de pensamiento y de voluntad en la mente humana (De Trin., IX, iii, 3; X, xi, 17), él se volvió el fundador de la teoría psicológica de la Trinidad, la cual, con muy pocas excepciones, fue aceptada por todos los subsiguientes escritores Latinos”. Ídem.

9.- El Espíritu Santo es producido por una acción de la voluntad divina. “La doctrina de la procesión [procedencia] del Espíritu Santo por medio del acto de la voluntad Divina se debe enteramente a Agustín ... Él menciona la opinión favorablemente en ‘De fide et symbolo’ (393 d.C.); y en ‘De Trinitate’ (415 d.C.) la desarrolla por completo. Su enseñanza fue aceptada en Occidente [Roma]”. Ídem.

10.- Hay solo un Dios. “Obviamente, solo puede haber un Ser infinito, solo un Dios. Si existiesen varios, ninguno de ellos sería infinito, porque, para tener pluralidad de naturalezas, cada uno tendría que poseer una perfección no poseída por los otros [lo cual es una razón ridícula]. Esto será rápidamente garantizado por todo aquel que admita al Dios infinito, y no hay necesidad de postergar en desarrollar lo que está perfectamente claro ... Si por acaso se hace la pregunta: ¿Por qué no pueden haber diversos seres auto-existentes? La única respuesta satisfactoria, que a nosotros nos parece, es esta: Porque un ser auto-existente es necesariamente infinito, y no pueden haber diversos infinitos. La unidad de Dios como la Primera Causa también puede ser inferida inductivamente a partir de la unidad del universo, tal como lo sabemos, pero también puede ser hecha la sugestión, y esta no puede ser desaprobada, que puede haber otro o aun varios universos de los cuales no tenemos conocimiento, y entonces este argumento no podría ser absolutamente conclusivo”. Enciclopedia Católica, Edición de 1914, artículo “Naturaleza y Atributos de Dios”. [Usted acaba de leer pensamientos típicamente Jesuitas. Infelizmente, existen aquellos, aun en nuestras propias filas, que aceptan la misma conclusión, de que solo existe un Ser, el cual es el Dios eterno].

11.- Existe solo un Dios; y Él consiste solo de nadería. “Dios es un simple ser o substancia excluyendo todo tipo de composición [substancia], física o metafísica ... Ni tampoco la composición accidental puede ser atribuída al infinito, ya que aun esta implicaría una capacidad de perfección aumentada, con la misma noción del infinito excluida”. Ídem.

12.- La humanidad y la divinidad de Cristo están solo unidas “hipostáticamente”. “Su naturaleza humana y Su naturaleza divina están unidas en Jesucristo hipostáticamente, esto es, unidas en la *hipóstasis* o la persona de la Palabra. Este dogma ha encontrado amargos oponentes desde los primeros tiempos de la Iglesia”. Enciclopedia Católica, Edición de 1914, artículo “Cristología”.

13.- Todo buen Católico tiene que aceptar que el Espíritu Santo sale [procede] del Padre y del Hijo, y que no posee una existencia separada. “Él [el Espíritu Santo] procede, no a través de una *generación*, sino que a través de una *expiración*, del Padre y del Hijo juntamente, como de un único principio. Esta es la creencia que exige la fe Católica”. Enciclopedia Católica, Edición 1914, artículo “Espíritu Santo”. [Si usted acepta la enseñanza de que el Espíritu Santo no es la tercera Persona separada de la Divinidad, usted es un buen Católico. ¡Tenga cuidado con los errores que usted acepta de los profesores de nuestras filas!].

14.- El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. “El Hijo procede del Padre; el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo”. Ídem.

15.- El Espíritu Santo fluye del Padre a través del Hijo. “Tertuliano habita desde hace mucho tiempo en el Paracleto. El Espíritu Santo, dice él, procede del Padre a través del Hijo (iv, viii en P. L., II, 182, 187); enseñando toda la verdad (ii en P. L. II, 179)”. Ídem.

16.- Fuera de Dios, el Espíritu Santo no posee subsistencia; esto es, Él no posee subsistencia separada. “San Gregorio el Taumaturgo, o por lo menos la *Ekthesis tes pisteos*, la cual normalmente se le atribuye a él, nos ofrece este extraordinario pasaje (P. G., X, 933 sqq.): ‘Uno es Dios, el Padre de la Palabra viviente, de la Sabiduría subsistente ... Uno es el Señor, uno de uno, Dios de Dios, invisible de invisible ... Uno el Espíritu Santo, teniendo Su subsistencia de Dios ... Trinidad perfecta, la cual en eternidad, gloria y poder, no está dividida, ni separada ... Trinidad que no cambia y que es inmutable’. Ídem.

17.- El Espíritu Santo es solo el espíritu de Dios y de Cristo. “El Espíritu Santo es el Espíritu de Cristo. Él también es el Espíritu del Padre. Así argumenta San Agustín (En Juan, tr. xcix, 6, 7 en P. L., XXXV, 188) ... Así como hay un solo Padre, así como hay un solo Señor, así también hay un solo Espíritu, el cual es, consecuentemente, el Espíritu de ambos [de los otros dos]”. Ídem.

18.- El Espíritu Santo realmente proviene de una, no de dos, substancias. “Procediendo ambos del Padre y del Hijo, el Espíritu Santo, sin embargo, procede de ellos como de un único principio. El Espíritu Santo procede de ambos, pero no como Ellos son distintos, sino que así como Su perfección Divina es numéricamente una. Además, esa es la explícita enseñanza de la tradición eclesiástica, la cual es concisamente colocada por San Agustín (De Trin., lib. V, c. xiv, en P. L., XLII, 921) ... Esta doctrina fue definida en las siguientes palabras por el Segundo Concilio Ecuménico de Lion (Denzinger, ‘Enchiridion’, 1908, n. 460): ‘Confesamos que el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo, no de dos principios, sino que de un principio, no de dos *expiraciones*, sino que de una sola *expiración*’. La enseñanza fue nuevamente colocada por el Concilio de Florencia (ibid., n. 691), y por Eugenio IV en su Bula ‘Cantate Domino’ (ibid., n. 703 sq)”. Ídem.

19.- Este misterio es la doctrina central de la fe Católica. “El misterio de la Trinidad es la doctrina central de la fe Católica. Sobre él están basadas todas las otras enseñanzas de la Iglesia”. Ídem, página 16.

20.- Como buenos católicos, usted tiene que adorar solo a un Dios eterno. “A menos [que las personas] mantengan su fe completa e incontaminada, sin duda, ellos perecerán eternamente. Y la fe Católica es esta: nosotros adoramos un Dios en Trinidad”. Diccionario Práctico Católico:32.

21.- Mientras Cristo procede de la mente del Padre, el Espíritu Santo fluye de Su voluntad. “También es un asunto de fe [Católica] que ... nosotros distinguimos absoluta y esencialmente entre *generación* y *expiración*. San Agustín (Do Trin., IV, xxvii), encuentra la explicación y, como era la personificación de, la doctrina en principio de que, en Dios, el Hijo procede a través del intelecto y que el Espíritu Santo procede de la Voluntad”. Ídem.

He aquí un resumen de lo que hemos aprendido en este capítulo: Aun cuando los teólogos Católicos hablan acerca de “tres Personas” en su Trinidad, ¡*realmente no enseñan tres personas*! El Hijo es algo que Dios mantiene inventado de Su propio “intelecto” (es llamado “generación eterna”). Ellos dos

exudan, o liberan, algo llamado “el Espíritu Santo”, el cual no está realmente ahí. Es apenas una expresión de la “voluntad” de Dios.

Durante los siglos, los teólogos católicos gradualmente combinaron conceptos paganos con una errada interpretación de las Escrituras, para presentarle al mundo un *magnífico engaño* de la verdad: (1) Un Hijo que siempre está parcialmente ahí y siempre está parcialmente emergiendo (“generación continua”) del Padre. (2) Un Espíritu Santo, el cual no posee una existencia separada, sino que es continuamente exhalado (“espiración continua”) tanto del padre como del Hijo. (3) Un Padre que posee menos existencia que Su naturaleza y que solo es parte de “una esencia” mezclada.

Es dentro de la teología Católica Romana que encontramos las semillas de los modernos errores de que Cristo tuvo un comienzo y que no es eterno, y que el Espíritu Santo realmente no existe.

¿Es eso lo que usted quiere creer? ¿El error originado por sacerdotes Católicos, o la verdad bíblica y del Espíritu de Profecía de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son personas distintas completamente separadas, totalmente divinas, y totalmente eternas?

“Nuestros oponentes algunas veces dicen que ninguna creencia debe ser mantenida dogmáticamente, que no esté explícitamente declarada en las Escrituras ... Pero las iglesias Protestantes han aceptado esos dogmas como el de la Trinidad, para el cual no existe aquella precisa autoridad en los Evangelios”. Life Magazine, 30 de Octubre de 1950.

“Pregunta: ¿Usted observa otras verdades necesarias tal como son enseñadas por la Iglesia, y que no están claramente expuestas en las Escrituras?

Respuesta: La doctrina de la Trinidad, una doctrina cuyo conocimiento es ciertamente necesario para la salvación, pero que no está explícita y evidentemente expuesta en las Escrituras, en el sentido Protestante de interpretación privada”. Catecismo Doctrinal, citado en **RH, 22 de Agosto de 1854.**

Nuestros Pioneros se Opusieron al Error de la Trinidad

La Verdad Presente comenzó sus publicaciones en Julio de 1849. en Noviembre de 1850, fue llamado “Second Advent Review and Sabbath Herald” (Revista del Segundo Advenimiento y Herald del Sábado); y, el 5 de Agosto de 1851, se llamó “Advent Review and Sabbath Herald” (Revista del Advento y Herald del Sábado). A partir del 6 de Mayo de 1852, 52 ediciones fueron impresas cada año.

En ocho artículos en 23 años (1.196 asuntos, conteniendo cerca de 10.000 artículos) de la Review, entre 1855 y 1877, seis de nuestros pioneros escribieron contra la doctrina Católica de la Trinidad, y definieron por qué se oponían tanto a esa enseñanza.

Es afortunado que ellos hayan explicado por qué no les gustaba la Trinidad. Descubrimos que no se estaban oponiendo a la Divinidad; ¡sino que a la Trinidad! Existieron algunos otros casos en que escritores hablaron contra la doctrina Católica de la Trinidad, sin definirla; pero podemos asumir que era la misma definición básica a la cual los seis escritores se opusieron.

Digámoslo nuevamente: En cada caso en que la Trinidad es mencionada, y definida, en la Review, por los primeros escritores Adventistas, ¡nunca es nuestra enseñanza sobre la Divinidad, tal como está dada en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, a la cual se opusieron! Ninguna vez. Por lo tanto, no es verdad que “nuestros pioneros se oponían a la Divinidad”.

Sin embargo, debe ser mencionado que hubieron nueve de esos primeros escritores (algunos de ellos laicos que le escribieron cartas al editor) que mencionaron, al paso, que personalmente no creían que

Cristo hubiese existido desde toda la eternidad. Sin embargo, ninguno de ellos negó que Él era el Divino Hijo de Dios.

Aquí, por ejemplo, hay un resumen de la creencia de James White en la divinidad de Cristo: En 1852, él escribió que Cristo no era la misma persona que Dios el Padre, como lo enseñaban los Trinitarios. Él rechazó “el antiguo absurdo Trinitario”, que “Jesucristo es el verdadero y eterno Dios” (RH, 5 de Agosto de 1852). De tal manera que no debiera haber malos entendidos en cuando a esa declaración. En el año siguiente James lo aclaró reafirmando su plena creencia en la divinidad de Cristo (RH, 8 de Septiembre de 1853; también en la RH, 12 de Octubre de 1876). En 1877, James publicó un artículo titulado, “Cristo igual con Dios” (RH, 29 de Noviembre de 1877). Él mencionó su plena creencia en la divinidad de Cristo nuevamente, cerca del fin de su vida (RH, 5 de Julio de 1880).

El número total de artículos o cartas al editor, que lidian con todos los puntos anteriores, ni siquiera ocuparían una edición de la Review que teníamos en aquel entonces. Obviamente, la Trinidad y la eternidad de Cristo no les preocupaba mayormente a nuestro pueblo, en el siglo XIX.

En algunos casos, sin definir la Trinidad, aquellos primeros escritores Adventistas escribieron sobre puntos de vista opuestos. Recuerden: ellos eran débiles hombres que habían salido de muchas iglesias diferentes y que no estaban inspirados. Por ejemplo, Merritt Cornell (RH, 23 de Noviembre de 1862) escribió que el divino Cristo no pudo haber muerto en la cruz mientras que J. H. Waggoner (RH, 10 de Noviembre de 1863) mantuvo que el divino Cristo tenía que morir. (El asunto fue más tarde aclarado; ver 5CBA:1113). También hubieron argumentos sobre si Cristo había sido o no eterno en el pasado. algunos lo veían de una manera y otros de otra).

Los seis que, en la Review, definieron la Trinidad a la cual se oponían, eran: James White (1855, 1868, 1877), J. N. Andrews (1855), Uriah Smith (1856), Roy F. Cottrell (1857, 1869), J. N. Loughborough (1861), Joseph Bates (1868).

A esa lista, podemos añadir otras declaraciones de obreros del siglo XIX, los cuales definieron la creencia de la Trinidad, a la cual se oponían, siendo que todas ellas fueron impresas en libros: Joseph Bates (1848, 1868), James White (1868), y J. H. Waggoner (1884).

En las siguientes citas, observe que fue el error de tres-en-uno de la Trinidad, el concepto que hizo de la Deidad algo que era impersonal, el cual fue atacado. Nuestra posición de la Biblia y del Espíritu de Profecía de tres miembros distintos de la Divinidad no fue atacada. ¡Esto es importante!

“Nuestros pioneros” no escribieron una sola palabra en oposición a la Divinidad de tres personas; ellos solo escribieron contra la misteriosa teoría Católica de tres dioses en uno, llamada “la Trinidad”.

He aquí esas once declaraciones definitivas, siendo que siete de ellas son de la Review, y cuatro de libros:

“Juan describe a Uno sentado en un trono con un libro en Su diestra, y Él ve claramente a Jesús llegar al trono y tomar el libro de la mano de Aquel que estaba sentado. Ahora, si es posible hacer con que estas dos transacciones completamente diferentes, aparezcan en una sola persona, entonces puedo creer que Dios murió y fue enterrado en vez de Jesús”. Joseph Bates, carta a William Miller, 1848, impreso en Experiencia Pasada y Presente.

“La doctrina de la trinidad fue establecida en la iglesia por el Concilio de Nicea, 325 d.C. Esta doctrina destruye la personalidad de Dios, y la de Su Hijo Jesucristo”. J. N. Andrews, RH, 6 de Marzo de 1855.

“[Listando fábulas Católicas] Aquí podemos mencionar la Trinidad, la cual elimina la personalidad de Dios, y de Su Hijo Jesucristo, y de asperjar o derramar ... Pero nosotros pasamos de estas fábulas a observar una que es mantenida como sagrada por casi todos los profesos cristianos ... Es el cambio del Sábado”. James White, RH, 7 de Febrero de 1856.

“La doctrina llamada la Trinidad, diciendo que Dios no tiene forma o partes; que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los tres son una única persona”. Uriah Smith, RH, 10 de Julio de 1856.

“[Ridiculizando la idea de la Trinidad, Cottrell la compara con tres aspectos de una persona] él procedió a afirmar que ‘el hombre es un ser triuno’, que consiste de cuerpo, alma y espíritu. Nunca escuché a un [verdadero] discípulo tener fe en la doctrina de la Trinidad; pero por qué no, ¿si el hombre

consiste de tres personas en una sola persona? Especialmente si el hombre fue hecho a la imagen de Dios. Pero la imagen, Él [Dios en gen. 1:26-27] dijo, que era una semejanza moral. De tal manera que el hombre puede ser un ser triuno [compuesto de cuerpo, alma y espíritu], sin probar que Dios [sea hecho de tres cosas]. ¿Pero quiso él realmente decir que un hombre son tres hombres? Debo decir que un árbol consiste de cuerpo, corteza, y hojas, y tal vez nadie lo niegue. Pero si yo afirmo que cada árbol consiste de tres árboles, esa afirmación podría ser puesta en duda por algunos ...”. Roy F. Cottrell, RH, 19 de Noviembre de 1857.

“Pregunta [enviada por W. W. Giles de Toledo, Ohio]: ¿Qué sería objeción hay contra la doctrina de la Trinidad?

Respuesta [por Loughborough]: Hay muchas objeciones que podemos propugnar, pero debido a nuestro espacio limitado tenemos que reducirlas a las siguientes tres: 1.- Es contraria al sentido común. 2.- Es contraria a las Escrituras. 3.- Su origen es pagano y de fábulas.

Estas posiciones las comentaremos brevemente en su orden. 1.- No es muy consonante [no está muy de acuerdo] con el sentido común hablar de tres que son uno, ni de uno siendo tres. O como lo expresó alguien, llamando a Dios de ‘Dios triuno’, o de ‘el Dios tres en uno’. Si tanto el Padre, como el Hijo y el Espíritu Santo son Dios, serían tres Dioses; porque tres veces uno no es uno, sino tres. Existe un sentido en el que son uno, pero no una persona, como dicen los Trinitarios [Observe que esta descripción detallada no está negando la existencia de la Divinidad del Padre, del Hijo ni del Espíritu Santo].

Lea el capítulo siete de Juan, y vea si no afecta totalmente la doctrina de la Trinidad. Creer en esa doctrina, al leer las Escrituras, tenemos que creer que Dios se envió a Sí mismo al mundo, murió para reconciliar al mundo consigo mismo, resucitó Él mismo de los muertos, ascendió Él mismo al cielo, suplicó ante Él mismo en el cielo para reconciliar el mundo consigo mismo, y que es el único mediador entre el hombre y Él mismo ...

2.- La palabra Trinidad no aparece ninguna vez en las Escrituras ... [Él declara que 1 Juan 5:7 fue una añadidura posterior a la Biblia, lo cual es verdad. No es un verso genuinamente bíblico, y fue añadido en el siglo XII, para probar la Trinidad: “... y estos tres son uno”. ¡El pasaje, tal como es colocado por la KJV, no está en ningún manuscrito anterior al siglo XV o XVI! Esto es analizado posteriormente en este libro].

3.- Su origen es pagano y de fábulas. En vez de llevarnos a las Escrituras para probar la Trinidad, se nos lleva [por los Católicos] al tridente [la larga horquilla de tres puntas] de los Persas, diciendo que ‘a través de esto ellos decidieron enseñar la idea de una Trinidad’. J. N. Loughborough, RH, 5 de Noviembre de 1861.

“Respecto a la Trinidad, yo concluí que era una imposibilidad que yo creyera que el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre, fuese también el Dios Todopoderoso, el Padre, uno y el mismo ser. Le dije a mi padre [el cual creía en la Trinidad], ‘Si tú me puedes convencer que somos uno en este sentido, que tú eres mi padre, y yo tu hijo; y que yo también soy tu padre, y tú mi hijo, entonces puedo creer en la Trinidad’. Joseph Bates, The Autobiography of Elder Joseph Bates, página 204 (1868).

[Explicando el significado de “uno”]: “Jesús oró para que Sus discípulos pudieran ser uno, tal como Él era uno con Su Padre. Esta oración no contempla un discípulo con doce cabezas, sino que doce discípulos, hechos uno en objetivo y esfuerzo en la causa de su Maestro. Ni tampoco son el Padre y el Hijo partes del ‘Dios tres en uno’. Hay dos seres distintos, pero uno en deseo y realización de redención”. James White, Life Incidents, página 343 (1868).

“[Hablando de la doctrina del Dios Triuno]: Que una persona sea tres personas, y que tres personas son solamente una persona, es la doctrina que nosotros decimos que es contraria a la razón y al sentido común ... Nuestro Creador lo ha hecho un absurdo para nosotros, que una persona sea tres personas, y que tres personas sean una persona; y en Su Palabra revelada, Él nunca nos ha pedido que creamos en eso”. Roy F. Cottrell, RH, 6 de Julio de 1869.

“La inexplicable Trinidad que hace de la Divinidad tres en uno y uno en tres, es suficientemente mala; pero aquel ultra Unitarianismo que hace a Cristo inferior al Padre es peor. ¿Le dijo Dios a un inferior, ‘hagamos al hombre a nuestra imagen’?”. James White, RH, 29 de Noviembre de 1877. [Observe que James White fue cuidadoso al mencionar que Cristo no era inferior al Padre].

“¿Está Cristo el Padre en la Trinidad? Si así es, ¿cómo es el Hijo? Y si es tanto el Padre como el Hijo, ¿cómo puede haber una Trinidad?”. J. H. Waggoner, *The Atonement in the Light of Nature and Revelation*, página 169 (1884).

Eso concluye las once declaraciones. ¡Ahora usted conoce por sí mismo a lo que los pioneros se oponían! No a la Divinidad con tres Personas, sino que a la confusión uno en tres y tres en uno, llamada la “Trinidad”.

Seguramente, hoy en día no queremos aceptar el error de la Trinidad, el cual enseña que el Hijo emergió (generatos) del padre (en vez de estar eternamente a Su lado) y un Espíritu Santo que fluye de Ellos (spirato) y que no es una tercera Persona auto-existente de la Divinidad. Y sin embargo, eso es lo que algunos de nosotros están enseñando.

Alguien pude preguntar dónde obtuve yo esta información. Los individuos que tratan de eliminar la verdad de la Divinidad, han saqueado los escritos Adventistas desde 1846 hasta hoy. Pero todos ellos pudieron encontrar dónde se opusieron los primeros adventistas al error de la trinidad.

Usted no cree en la Trinidad; yo no creo en la Trinidad. ¡Y nuestros pioneros tampoco creyeron en la Trinidad!

¿No estamos agradecidos que nuestros pioneros tuvieron suficiente sentido común como para rechazar la Trinidad Católica y para no oponerse a la Divinidad escriturística?

Si alguien le dice a usted que debiéramos rechazar la Divinidad “porque los pioneros lo hicieron”, dígame que está en un error. ¡Entonces consígale una copia de este libro (el cual es muy barato en pequeñas cantidades), de tal manera que entienda la verdad acerca de esto!

Es verdad que algunos de nuestros creyentes del siglo XIX no entendieron que Jesús era eterno. hubieron otros que no sabían que el Espíritu Santo existía. Algunos siguieron un camino y otros otro.

No hay nada mágico acerca de los “pioneros”. Ellos eran personas normales que vinieron de muchos trasfondos diferentes y de diversas religiones. Así como nosotros tenemos que continuar estudiando hoy en día, el Espíritu de Profecía aclara más y más estos puntos; y nuestro pueblo se une alrededor de esas verdades.

Infelizmente, hoy en día muchos se están deslizando hacia fuera de los fundamentos de la Biblia y del Espíritu de Profecía. Las verdades que necesitamos hoy se encuentran en los Escritos Inspirados, no en libros y artículos escritos por los pioneros; porque, a veces, ellos no concordaban los unos con los otros.

Nuestras Declaraciones Doctrinales

¡Es con tristeza que tengo que informarle que, después que nuestros pioneros del siglo XIX se opusieron a la Trinidad, una parte significativa del concepto de Trinidad se deslizó gradualmente en nuestra Declaración Doctrinal oficial!

Es muy probable que aquellos que hicieron esto no sabían el significado de la doctrina Católica de la Trinidad o que ellos querían ser mejor reconocidos por las demás iglesias, como “cristianos”.

Afortunadamente, debido a que hay pocos casos donde se enseñe la Trinidad en nuestra literatura eclesiástica, nuestros líderes aun tienen un poco de tiempo en el cual pueden hacer retornar a nuestro pueblo a la enseñanza escriturística de este asunto. El primer paso para hacer esto, sería remover una sentencia de nuestra Declaración de Creencias oficiales. He aquí la historia de todo esto:

La Declaración Doctrinal de 1889.-

En 1889, por primera vez, una declaración de creencias apareció en el libro anual de los ASD. He aquí algunas porciones significativas de esta Declaración:

“1.- Que hay un Dios, personal, un ser espiritual, el creador de todas las cosas, omnipotente ... [lista otras cualidades] ... y presente en todas partes a través de su representante, el Espíritu Santo. Salmo 139:7.

2.- Que hay un Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, por medio del cual creó todas las cosas, y a través del cual consiste ... [describe la obra de Cristo en la tierra y en el santuario celestial] ...”. Creencias Fundamentales, números 1 y 2, 1889, Anuario de los ASD, página 147.

Esta declaración habla de “un Dios” el cual es un “ser”. La declaración está diciendo que Dios es un ser, cuando el Hijo y el Espíritu Santo también son Dios. Realmente es extraño que estas palabras aparezcan, cuando en ninguna parte en nuestra literatura doctrinal, hasta entonces, nunca fue mencionado algo similar.

Sin embargo, necesitamos considerar el tiempo cuando esto fue escrito. Como resultado de la Conferencia General de Octubre de 1888 de Minneapolis, los líderes de la iglesia en Battle Creek (incluyendo Uriah Smith, el cual controlaba las publicaciones de la Review) estaban en un alboroto debido al hecho de que Ellen White se había colocado al lado de A. T. Jones y E. J. Waggoner en la batalla sobre la justificación por la fe (obediencia por fe en Cristo a la ley de Dios) versus justicia solo por la obediencia.

En 1889, la crisis se profundizó a medida que ella recorría el país, ganando miembros de iglesia para su punto de vista sobre el asunto. Fue en medio de esta atmósfera de agitación que Uriah Smith y sus asociados decidieron imprimir la primera declaración de un credo, que nuestra iglesia jamás haya tenido.

Es significativo que, en los 42 años entre 1889 y 1931, esa declaración de 1889 fue apenas reimpressa dos veces después de aquello (1905 y 1914).

La Declaración Doctrinal de 1931.-

Yendo contra la declaración de Ellen White de que nuestro pueblo debía descansar en las Escrituras y que no tenía que tener declaraciones en forma de credo, como lo hacen otras iglesias (1MS:416; CS:456, 596; HAp:451; TM:421), el 30 de Diciembre de 1930, el Concilio Otoñal votó que un comité de cuatro personas debía preparar una “Declaración de Creencias Fundamentales” de 22 puntos. Esto fue impreso por primera vez en el Anuario de 1931.

En la siguiente cita parcial de esa Declaración, usted observará que las insinuaciones erradas de la Trinidad Católica, las cuales estaban en la Declaración de 1889, fueron omitidas. El fraseo de 1931 es aceptable en relación a lo que dice del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La palabra, “Divinidad”, fue correctamente usada; pero la palabra “Trinidad”, ¡estaba extrañamente ligada a ella! ¡Es obvio que los cuatro hombres que escribieron esa declaración eran ignorantes con respecto a la vasta diferencia entre la Divinidad y la Trinidad! Históricamente, esta declaración de 1931 fue la primera y única vez en la historia de la IASD que la palabra, “Trinidad”, fue usada en una Declaración de Creencias. afortunadamente, fue removida de la siguiente Declaración de Creencias.

En esta Declaración de 1931, el Espíritu Santo es la “tercera Persona de la Divinidad”. Jesucristo “es realmente Dios, siendo de la misma naturaleza y esencia que el Padre eterno”. Esto es aceptable, porque dice “que” y no dice “en”.

He aquí las partes significativas de la Declaración de Creencias de 1931:

“2.- Que la Divinidad, o Trinidad, consiste del Padre Eterno, una persona, un Ser espiritual, omnipotente, omnipresente, omnisciente, infinito en sabiduría y amor; el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, a través del cual todas las cosas fueron creadas, y a través del cual la salvación de las

huestes redimidas será realizada; el Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, el gran poder regenerador en la obra de la redención (Mat. 28:19).

3.- Que Jesucristo es realmente Dios, siendo de la misma naturaleza y esencia que el Padre Eterno. Aun cuando retuvo Su naturaleza divina, el tomó sobre Sí mismo la naturaleza de la familia humana, vivió en la tierra ... [la obra de Cristo en la tierra y después en el cielo].

8.- ... esta experiencia [de la conversión] es forjada por la divina agencia del Espíritu Santo, el cual convence de pecado y conduce al Portador de Pecados, induciendo a los creyentes en una nueva relación de pacto, donde la ley de Dios es escrita en sus corazones". Creencias Fundamentales de los ASD, N^{os} 2, 3 y 8, Anuario de 1931.

La Declaración anterior de 1931 declara que los tres son divinos y que son tres personas de la Divinidad. ¡Pero ignorantemente declara que "Divinidad" y "Trinidad" significan la misma cosa!

La Declaración Doctrinal apareció en todos los Anuarios desde 1931 hasta 1980 (y en los Manuales de la Iglesia desde 1932 hasta 1980).

La Declaración Doctrinal de 1980.-

La Sesión de Dallas de 1980 aprobó nuestra actual Declaración de Creencias que consta de 27 puntos, la cual apareció por primera vez en nuestro Anuario de 1981. Eliminó la palabra "Trinidad", pero añadió un inusual frase parecida a la Trinidad. He aquí los pasajes que lidian con la Divinidad:

"2.- Hay un Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas co-eternas. Dios es inmortal, todopoderoso, lo sabe todo, sobre todo, y siempre presente. Él es infinito y más allá de la comprensión humana, pero que se da a conocer a través de Su auto-revelación. Él es digno de adoración y de servicio por toda la creación.

3.- Dios el Padre Eterno es el Creador, la Fuente, el Sostenedor, y Soberano de toda creación. Él es justo y santo, misericordioso y gracioso, lento para airarse, y abundante en constante amor y fidelidad. Las cualidades y poderes exhibidos en el Hijo y en el Espíritu Santo también son revelaciones del Padre.

14.- Dios el eterno Hijo se encarnó en Jesucristo. a través de Él todas las cosas fueron creadas, el carácter de Dios es revelado, la salvación de la humanidad es realizada, y el mundo es juzgado. Por siempre verdaderamente Dios, Él se hizo también verdaderamente hombre, Jesús el Cristo. Él fue concebido por el Espíritu Santo y nació ... [actividades en la tierra y en el cielo].

5.- Dios el eterno Espíritu estuvo activo con el Padre y el Hijo en la Creación, en la encarnación, y en la redención. Él inspiró a los escritores de las Escrituras ...". Creencias Fundamentales de los ASD, N^{os} 2-5, Anuario de los ASD de 1981, página 147.

La sección N^o 2 dice que cada persona de la Divinidad posee la cualidad de divinidad. Esta es una mejora definitiva sobre las Declaraciones de 1889 y de 1931, las cuales solo aplicaron las diversas cualidades de la divinidad a Dios el Padre. Esta Declaración se las aplica a los tres. Además, los tres son nombrados dos veces como eternos, lo cual está en total acuerdo con el Espíritu de Profecía. Esta es otra mejora importante. La imperfección es que, en la primera sentencia, Ellos también son llamados "co-eternos" y "un Dios". La declaración debiera entonces decir "Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo son todos eternos, y uno en naturaleza y en propósito, pero no en ser una única persona". Una declaración así estaría en pleno acuerdo con la Biblia y el Espíritu de Profecía.

Y por último, la Declaración de Creencias de 1980 no incluye la palabra "Trinidad". La palabra, "Trinidad", sólo apareció en la revisión de 1931 de nuestras Creencias Doctrinales.

Los hombres que han buscado la literatura Adventista tratando de encontrar la palabra "Trinidad", han encontrado, después de buscar en miles de artículos de revistas y libros Adventistas, sólo cuatro veces la palabra "Trinidad" siendo usada en libros o periódicos Adventistas:

Arthur Maxwell, una declaración: Él tuvo contactos cercanos con el Vaticano. Como observador del Vaticano I, a comienzos de la década de 1960, él escribió su errada declaración para el libro de Leo Rosten, *A Guide to the Religions of America*:

“¿Creen los ASD en la Trinidad? Si. Reverentemente ellos adoran al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo: tres personas en un Dios”. Página 136.

Es notable que Maxwell diga esto.

Preguntas Sobre Doctrina y las Creencias de los ASD, una declaración cada uno: Estos dos libros comprometedores fueron escritos para hacer con que nuestra denominación fuese aceptable a las otras iglesias. Ambos insertaron la palabra “Trinidad”, como sinónimo de la creencia en la Divinidad:

“Pregunta 1. ¿Qué doctrinas sostienen los ASD en común con los cristianos en general, y en qué aspectos del pensamiento cristiano ellos difieren?

1.- En común con los cristianos Conservadores y con los Cremos Protestantes Históricos, nosotros creemos ... 2.- Que la Divinidad, la Trinidad, comprende a Dios el Padre, Cristo el Hijo, y el Espíritu Santo”. Preguntas Sobre Doctrina, páginas 21-22.

“Dios dijo, ‘Hagamos al hombre’ ... (Gen. 1:26). El plural ‘hagamos’ se refiere a la Divinidad trinitaria, Dios el padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo”. Creencias de los ASD, página 80.

Knight y Johnsson, una declaración cada uno: Además, tenemos otras dos declaraciones notables:

“Muchos de los fundadores del ASD no se unirían a la iglesia hoy si tuviesen que aceptar las Creencias Fundamentales de la denominación. Más específicamente, muchos no concordarían con la creencia número 2, la cual lidia con la doctrina de la trinidad”. George Knight, *Revista Ministry*, Octubre de 1993.

“El entendimiento trinitario de Dios, que ahora hace parte de nuestras creencias fundamentales, no fue generalmente sostenido por los primeros Adventistas. Aun hoy en día unos pocos no lo aceptan”. William G. Johnsson, *RH*, 6 de Enero de 1994.

Johnsson obviamente leyó el artículo de Knight; y entonces hizo un comentario similar sobre el asunto. Sin embargo, ni la palabra “Trinidad”, ni su significado es generalmente usado por nuestro pueblo. Lo que aquí tenemos es un esfuerzo de algunos hombres influyentes para traer la Trinidad a nuestra iglesia. Aun cuando ellos la han deslizado en nuestra Declaración Doctrinal, ellos aun no la han traído al pensamiento del día a día de nuestro pueblo.

El Himno de la Trinidad.-

Siento tener que decírselo; ¡pero hay personas en nuestra denominación que, ignorantemente o de alguna otra manera, han deslizado el error de la Trinidad en nuestro más reciente Himnario! He aquí los hechos acerca de esto:

El himno, Santo, Santo, Santo, escrito por Reginald Heber en 1826, originalmente contenía el error trinitario: “Dios en tres Personas, bendita Trinidad”.

Pero fue cambiado para “Dios sobre todos los que gobiernan la eternidad”. Esta correcta alteración se encuentra en nuestro Himnario [Cristo en Himno] de 1908, como siendo el Himno 327, y en Himnario de la Iglesia de 1941, como siendo el Himno 73. Esa versión correcta también está en nuestro propio Himnario [Tiempo Para Cantar, de Harvestime Books], bajo el Himno 10.

Infelizmente, las palabras originales de la Trinidad [“Dios en tres Personas, bendita Trinidad”] fueron colocadas en nuestro Himnario Adventista de 1985, bajo el Himno 73, donde se encuentra dos veces, en la estrofa 1 y en la estrofa 4.

Hechos Bíblicos Adicionales Acerca de la Divinidad de Cristo

Veinte y Cuatro Pruebas Bíblicas de que Cristo es Totalmente Dios.-

He aquí 71 referencias bíblicas que claramente establecen la divinidad de Cristo:

- 1.- Jesucristo es llamado el “Hijo” o “el Hijo de Dios”. Él fue el Hijo antes que naciera en este mundo (Juan 1:14, 18; Gal. 4:4).
- 2.- Él es el “unigénito” Hijo de Dios (Juan 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Juan 4:9. Compare con el Salmo 2:7 y Luc. 3:38).
- 3.- Él habla del y a Dios como siendo el “Padre”, como Alguien que mantiene una relación única con Él (Juan 7:16-17; Mat. 11:25-26, Juan 20:17).
- 4.- Él dice que posee un conocimiento único de Dios (Mat. 11:27).
- 5.- Él habla de Sí mismo como siendo “el Hijo de Dios” de tal manera que los Judíos reconocieron que Él estaba reclamando divinidad, haciéndose a Sí mismo “igual a” Dios (Mat. 26:63-64; Juan 5:18; 10:36).
- 6.- La filiación de Cristo también se aplica a Él como nuestro Mesías y Mediador (Mat. 8:29; 26:63-64; Juan 1:49; 11:27-28).
- 7.- Él es la misma imagen de Dios (2 Cor. 4:4; Col. 1:15; Heb. 1:3).
- 8.- Él es llamado el “primogénito” (Col. 1:15; Heb. 1:6) y el “unigénito” (Juan 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Juan 4:9).
- 9.- La Biblia muestra una filiación eterna que va hacia atrás, sin tener un comienzo, a lo largo de todo el pasado. Él posee pre-existencia e igualdad con el Padre antes que Él naciera en este mundo (Miq. 5:2; Juan 17:5; Col. 1:16).
- 10.- Él posee vida en Sí mismo (Juan 5:26).
- 11.- Él posee una divinidad o deidad completa (Juan 1:1; Rom. 9:5; Fil. 2:6; Tito 2:13; 1 Juan 5:20).
- 12.- Nombres divinos le son aplicados a Él (Isa. 9:6; 40:3; Jer. 23:5-6; Joel 2:32. Compare con Hechos 2:21 y 1 Tim. 3:16).
- 13.- Él posee existencia eterna (Isa. 9:6; Juan 1:1-2; Apoc. 1:8; 22:13). Nunca hubo un tiempo en que Él no haya existido.
- 14.- Él posee omnisciencia (Juan 2:24-25; 21:17; Apoc. 2:23). Él posee todo el conocimiento en el cielo, en la tierra, y en todo el universo.
- 15.- Él posee omnipotencia (Isa. 9:6; Fil. 3:21).
- 16.- Él es inmutable (Heb. 1:10-12; 13:8). Él es totalmente inmutable.
- 17.- Él posee todos los atributos que el padre posee (Col. 2:9).
- 18.- Él es el Creador (Juan 1:3, 10; Col. 1:16; Heb. 1:2, 10).
- 19.- Las providencias divinas vienen a través de Cristo (Juan 3:35; 17:2; Efe. 1:22; Col. 1:17).
- 20.- Solamente Dios y Jesús pueden perdonar pecados (Mat. 9:2-7; Mar. 2:7-10; Col. 3:13).
- 21.- Él tiene un papel predominante tanto en la Resurrección como en el Juicio de los hombres (Mat. 25:31-32; Juan 5:19-29; 17:3-9; 2 Tim. 4:1).
- 22.- Él tendrá un papel dominante en la destrucción final del pecado y de los pecadores, y en la renovación de los nuevos cielos y de la nueva tierra (Heb. 1:10-12; Fil. 3:21; Apoc. 21:5).
- 23.- Le es conferido honor como a alguien que es divino y totalmente Dios (Juan 5:22-23; 14:1; 1 Cor. 15:19-28; 2 Cor. 13:5; Heb. 1:6; Mat. 28:19).
- 24.- Un padrón básico parece ser que las cosas vienen del Padre y a través de Cristo (Juan 1:3, 10).

La Divinidad de Cristo en la Biblia.-

He aquí 52 citas bíblicas y referencias adicionales sobre este importante asunto:

Más Evidencia Bíblica de que Cristo es Totalmente Divino.-

1.- Solamente Cristo conoce totalmente a Dios el Padre.-

En algunos pasajes, es muy obvio desde el contexto que la filiación de Cristo muestra directamente que Él es divino. Uno de esos pasajes es Juan 5:18-25. Otro ejemplo es Hebreos capítulo 1.

Jesús era conciente de un relacionamiento único con el Padre. Él habló de Él como el “Padre” o “Mí Padre”.

Jesús tenía un relacionamiento totalmente único con el Padre. Solamente Dios puede conocer totalmente a Dios.

“Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre. Nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre. Y nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”. **Mat. 11:27.**

¿Puede usted, buscando, encontrar a Dios? No, no puede, a menos que Él se revele a Sí mismo a usted. Usted solo puede obtener un conocimiento parcial de Su naturaleza, de sus atributos especiales, y de la manera en que hace las cosas. Pero, de acuerdo con el versos anterior, el Hijo conoce todo a respecto del Padre. Esto se debe al hecho a que Él es totalmente igual a Él. ¡Él también es Dios! La Divinidad entiende a la Divinidad.

2.- Cristo es repetidamente llamado “Dios”.-

La Deidad de Jesucristo es claramente declarada en la Palabra de Dios.

“En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios”. **Juan 1:1.**

La palabra “estaba con Dios” (pro ton theon). Esto muestra la más cercana asociación posible; pero “con” revela claramente que Cristo es un ser distinto del Padre.

“Y la Palabra era Dios” (kai theos en o logos). Debido a que el sujeto (“Palabra”) posee el artículo y el predicado (“Dios”) no posee un artículo, la frase tiene que ser traducida “la Palabra era Dios” y no como “un dios”. En Griego, la ausencia del artículo definido (“la”) enfatiza una cualidad inherente; así la Palabra participó de la esencia de la Deidad, y era divina en el sentido último y absoluto.

En el siguiente pasaje, observe que Jesús no reprobó a Tomás por llamarlo “Dios”. En vez de eso, lo recomendó debido a su respuesta. ¿Recomendaría Jesús hoy a los que tratan de cuestionar Su total divinidad?

“Entonces Tomás exclamó: “¡Señor mío, y Dios mío!” Jesús le dijo: “Porque me has visto, Tomás, creíste. ¡Dichosos los que no vieron y creyeron!”. **Juan 20:28-29.**

Los eruditos bíblicos reconocen que Fil. 2:6 es un versículo muy importante. Primero, lo citaremos:

“Quien, aunque siendo en la forma de Dios, no pensó que fuese un robo el ser igual con Dios”. **Fil. 2:6 KJV.**

“Siendo” es *huparcho*, en Griego; y significa existir. Este verso habla acerca de la existencia de Cristo.

“Forma” es *morphe*; y no se refiere a la apariencia externa de nuestra palabra “forma”. *Morphe* denota la esencia, todas las características esenciales internas. De tal manera que este verso nos da una visión de la naturaleza interna de la divinidad de Cristo. Y aprendemos que Su naturaleza interna es totalmente igual a la naturaleza interna de Dios, el Padre.

“Robo” es *harpagmos*, lo cual significa “aferrarse a algo”. Cristo sabía muy bien que el ser totalmente como Dios no era algo que se debía buscar. ¿Por qué? Porque Él ya lo poseía; Él ya poseía todos los atributos *morphe* de Dios.

He aquí otros tres pasajes que se refieren a Cristo como siendo Dios.

“De ellos son los padres, y de quienes procede Cristo según la carne, que es Dios sobre todas las cosas. ¡Alabado por los siglos! Amén”. **Rom. 9:5.**

“mientras aguardamos la bendita esperanza, la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. **Tito 2:13.**

“Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero. Y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna”. **1 Juan 5:20.**

3.- Los Nombres Divinos son Aplicados a Cristo.-

Los nombres divinos son aplicados a Cristo en muchos pasajes, incluyendo estos:

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz”. **Isa. 9:6.**

“Voz que clama: ‘Preparad en el desierto el camino al Eterno, enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios’”. **Isa. 40:3.**

“"Vienen días —dice el Eterno— en que levantaré a David un Renuevo justo, un Rey que reinará sabiamente, y ejecutará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado. Y lo llamarán: EL ETERNO, JUSTICIA NUESTRA”. **Jer. 23:5-6.**

“Sin discusión, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido en gloria”. **1 Tim. 3:16.**

4.- Cristo Posee los Atributos Divinos.-

En diversos pasajes, Jesucristo muestra poseer las cualidades divinas, los atributos divinos. He aquí algunos de ellos:

Omnisciencia:

“Por tercera vez le preguntó: ‘Simón, hijo de Juan, ¿me amas?’ Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez, ‘¿Me amas?’, y respondió: ‘Señor, tú sabes todas las cosas. Tú sabes que te amo’. Jesús le dijo: ‘Apacienta mis ovejas’”. **Juan 21:17.**

“"Y a sus hijos heriré de muerte. Así todas las iglesias sabrán que Yo Soy el que sondeo la mente y el corazón. Y daré a cada uno según sus obras”. **Apoc. 2:23.**

Omnipotencia:

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz”. **Isa. 9:6.**

“quien transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea semejante a su cuerpo de gloria, por el poder que tiene de sujetar todas las cosas a sí”. **Fil. 3:21.**

“Yo Soy el Alfa y la Omega -dice el Señor Dios- el que es, el que era y que ha de venir, el Todopoderoso”. **Apoc. 1:8.**

“Entonces Jesús se acercó a ellos, y les dijo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra". **Mat. 28:18.**

Los atributos divinos de Cristo de eternidad e inmortalidad serán analizados posteriormente en este libro.

5.- Cristo Posee Todos los Atributos de Dios.-

Cristo posee toda cualidad, todo atributo que le pertenece al Padre:

“Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”. **Col. 2:9.**

6.- Cristo Hace las Obras Divinas.-

Jesús no solo posee los atributos o cualidades divinas, sino que hace las cosas que Dios hace.

Creador:

¡Jesucristo es el Creador! Él nos hizo. ¿Quiénes somos nosotros para dirigirnos a Él y tratar de denigrarlo a algo inferior de lo que Él es?

“Todas las cosas fueron hechas por él. Y nada de cuanto existe fue hecho sin él ... En el mundo estaba, y aunque el mundo fue hecho por él, el mundo no lo reconoció”. **Juan 1:3, 10.**

“Por él fueron creadas todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él”. **Col. 1:16.**

“En el pasado, Dios habló muchas veces y de muchas maneras, a nuestros padres mediante los profetas. Pero en estos últimos días nos habló por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por medio de quien hizo los mundos ... También le dijo: "Tú oh Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obras de tus manos". **Heb. 1:1-2, 10.**

“Entonces dijo Dios: ‘¡Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza! ¡Y domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra!’”. **Gen. 1:26.**

Dador de la ley:

Jesús es el Dador de la ley. En realidad, ¡Él está sobre la ley (PP:63)! ¡Un ser creado no puede estar sobre la ley!

Además, ¿cómo puede el “poder de una vida sin fin [en Griego: indisoluble] (Heb. 7:16) y la plenitud de la Deidad” (Col. 2:9) ser dada a un ser creado?

Para pasajes bíblicos que muestran que Cristo es el Dador de la ley, lea Deut. 4:12-13; Neh. 9:13-14; Exo. 20:2-17. Para pasajes bíblicos que explican que Cristo es Dios, y que guió a los israelitas, vea Hechos 7:30-38; 1 Cor. 10:2-4; Isa. 63:8-9.

Providencia:

Jesús está a cargo de este mundo; y Él lo está guiando en la gran controversia con Satanás hacia una victoria triunfante sobre las fuerzas del mal.

“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre. Y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y a quien el Hijo lo quiera revelar”. **Luc. 10:22.**

“El Padre ama al Hijo, y entregó todas las cosas en su mano”. **Juan 3:35.**

“ya que le has dado el poder sobre todo hombre, para que dé vida eterna a todos los que le diste”. **Juan 17:2.**

“Y Dios sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo constituyó cabeza suprema de la iglesia”. **Efe. 1:22.**

“Porque Cristo existía antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él”. **Col. 1:17.**

“Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos bendijo con toda bendición espiritual en los cielos”. **Efe. 1:3.**

El perdón de pecados:

Es un claro principio de las Escrituras de que solamente Dios puede perdonar nuestros pecados. Jesús perdonó pecados, y rehusó retractarse cuando fue acusado de clamar divinidad al hacerlo.

“Ahí le trajeron un paralítico tendido en una camilla. Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: "¡Ánimo, hijo! Tus pecados te son perdonados". Entonces algunos escribas pensaron dentro de sí: "Este blasfema". Conociendo Jesús sus pensamientos, dijo: "¿Por qué pensáis mal en vuestro corazón? "Porque, ¿qué es más fácil, decir: 'Tus pecados te son perdonados', o 'Levántate y anda'? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra de perdonar pecados —dijo entonces al paralítico—: '¡Levántate toma tu camilla, y vete a tu casa!'”. **Mat. 9:2-6.**

“¿Por qué habla éste así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?” Al instante Jesús conoció que pensaban así, y les dijo: “¿Por qué pensáis esas cosas en vuestro corazón? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: 'Tus pecados te son perdonados', o decirle: 'Levántate. Toma tu camilla y anda?'”. **Mar. 2:7-9.**

“Soportaos y perdonaos unos a otros, si alguno tuviera queja del otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”. **Col. 3:13.**

La resurrección y el juicio:

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria. Y serán reunidas ante él todas las naciones. Y separará los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos”. **Mat. 25:31-32.**

“Además, el Padre a nadie juzga, sino que confió todo el juicio al Hijo; para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió”. **Juan 5:22-23.**

“Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él fue constituido por Dios como Juez de vivos y muertos”. **Hechos 10:42.**

“Por cuanto ha establecido un día, en el cual juzgará al mundo con justicia, por medio de aquel Hombre que él ha designado, dando a todos una garantía al resucitarlo de entre los muertos”. **Hechos 17:31.**

“Quien transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea semejante a su cuerpo de gloria, por el poder que tiene de sujetar todas las cosas a sí”.

“Ante Dios y el Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, te encargo”. **2 Tim. 4:1.**

“Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite. Reinará sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Eterno Todopoderoso hará esto”. **Isa. 9:7.**

La disolución final y la renovación de todas las cosas:

“También le dijo: Tú oh Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obras de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces. Todos ellos envejecerán como un vestido, como un manto los envolverás, y serán mudados. Pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán”. **Heb. 1:10-12.**

“Quien transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea semejante a su cuerpo de gloria, por el poder que tiene de sujetar todas las cosas a sí”. **Fil. 3:21.**

“Entonces, el que estaba sentado en el trono dijo: ‘Yo hago nuevas todas las cosas’. Y agregó: ‘Escribe, porque mis Palabras son ciertas y verdaderas’”. **Apoc. 21:5.**

Él recibe honor divino:

“Además, el Padre a nadie juzga, sino que confió todo el juicio al Hijo; para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió”. **Juan 5:22-23.**

“No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí”. **Juan 14:1.**

“Si sólo para esta vida esperamos en Cristo, somos los más desdichados de todos los hombres”. **1 Cor. 15:19.**

“En otra ocasión, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: ‘Adórenlo todos los ángeles de Dios’”. **Heb. 1:6.**

“Por tanto, id y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. **Mat. 28:19.**

De todas las maneras concebibles, Jesucristo es totalmente Dios; Él siempre ha sido totalmente Dios y siempre será totalmente Dios. Hemos considerado apenas 52 evidencias bíblicas mostrando que Cristo es totalmente Dios.

Hechos Bíblicos Adicionales Acerca de la Eternidad de Cristo

Catorce Pruebas Bíblicas de que Cristo ha Existido Siempre.-

Un Resumen de 37 versículos bíblicos que describen la eternidad de Cristo.-

¿Durante cuánto tiempo existió? ¿Ha habido algún tiempo en el pasado cuando Él no existió?

Este es un punto especialmente cuestionado. ¡Los hombres están enseñando que Cristo es un ser creado! Pero la Palabra de Dios claramente enseña que Cristo ha existido desde toda la eternidad.

Revisemos brevemente los pasajes que enseñan la eternidad de Cristo:

1.- Cristo existió ante de todas las cosas. El siguiente versículo dice que Él existió antes de todas las cosas creadas o seres.

“Porque Cristo existía antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él”. **Col. 1:17.**

2.- Cristo estaba en el comienzo con el Padre. ¿En el comienzo de qué? La inferencia en Juan 1:1 es en el absoluto comienzo. Dios no sería Dios si es que hubo un tiempo cuando Él no existió.

“En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Desde el principio estaba con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él. Y nada de cuanto existe fue hecho sin él ... Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad. Y vimos su gloria, gloria que, como Hijo único, recibió del Padre”. **Juan 1:1-3, 14.**

“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo hemos contemplado y lo palpamos nuestras manos, acerca del Verbo de la vida”. **1 Juan 1:1.**

“El eterno me poseía en el principio de su obra, antes de sus obras más antiguas”. **Prov. 8:22.**

3.- El andar de Cristo ha sido desde siempre en el pasado. De tal manera que nunca ha habido un tiempo cuando Él no haya existido.

“Pero tú Belén Efrata, pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel. Sus orígenes son desde el principio, desde los días de la eternidad”. **Miq. 5:2.**

4.- Cristo es la misma imagen de Dios. Por lo tanto tiene que poseer todas las cualidades del Padre, incluyendo la eternidad (pasada presente y futura).

“Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación”. **Col. 1:15.**

“El Hijo es el resplandor de su gloria, la misma imagen de su ser real, el que sostiene todas las cosas con su poderosa Palabra. Después de efectuar la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”. **Heb. 1:3.**

5.- Cristo posee la total plenitud de todos los atributos de Dios. Estos atributos tienen que incluir la eternidad.

“Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”. **Col. 2:9.**

6.- Cristo posee toda la esencia interior de Dios. Esa total esencia interior tiene que incluir la eternidad, o Cristo no sería totalmente Dios.

“Quien, siendo en la forma de Dios, no encontró que fuese un robo ser igual a Dios”. **Fil. 2:6 KJV.**

7.- Cristo es el Padre Eterno, otro maravilloso título de nuestro maravillosos Señor y Salvador.

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz”. **Isa. 9:6.**

8.- Cristo es bendito para siempre. La bendición es para siempre, para todo el pasado, presente y futuro.

“Cristo ... el cual es sobre todas las cosas, Dios bendito para siempre. Amén”. **Rom. 9:5 KJV.**

9.- Cristo nunca cambia. Esta inmutabilidad va desde el más distante pasado hasta el más distante futuro. Esto significa que Él es totalmente inmutable.

“Yo, el Eterno, no cambio”. **Mal. 3:6.**

“También le dijo: “Tú oh Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obras de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces. Todos ellos envejecerán como un vestido, como un manto los envolverás, y serán mudados. Pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán”. **Heb. 1:10-12.**

10.- Cristo no solo es eterno, sino que también inmortal. “Inmortal” significa que no está sujeto a la muerte o a no existir. Uno de los atributos de Dios es que nunca ha habido un tiempo donde no haya o no venga a existir, ya sea pasado o futuro.

“Inmortal” significa no sujeto a la muerte o a la no existencia. La inmortalidad, no estar sujeto a la muerte o a la no existencia, es uno de los atributos principales de la Divinidad. Es auto-poseída por cada uno de Ellos. No se la deben el uno al otro ni a nadie más.

La palabra Griega para “inmortal” es *aphthartos*; esto significa “imperecedero”, “incorruptible”. En el nivel divino, esto incluye la vida eterna tanto en el pasado como en el futuro.

“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre”. **Heb. 13:8.**

Él estaba “en el principio con Dios”.

“En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Desde el principio estaba con Dios”. **Juan 1:1-2.**

11.- Cristo posee vida eterna propia. Jesús posee una vida que no tiene fin. “Sin fin” incluye tanto el pasado como el futuro.

Es la cualidad interna de Dios que Él no puede morir en el futuro; y nunca hubo un tiempo, en el pasado, donde Él no haya existido.

“Constituido, no según una ley humana, sino según el poder de una vida indestructible”. [En el Griego: vida indisoluble]. **Heb. 7:16.**

“En Él estaba la vida”. **Juan 1:4.**

Ningún ser creado le puede dar vida a otro ser. Pero Jesús, que posee vida que nunca termina (en el pasado, presente y futuro) puede hacerlo, y lo hará, Él le impartirá Su vida a otros. Esta impartición de la vida eterna de Cristo a Sus seguidores está declarada en muchos pasajes. Los siguientes son apenas algunos de ellos: Juan 5:40; 6:33, 40, 47; 10:10; 11:35-43; 17:2; 20:31.

12.- Cristo es el Alfa y el Omega, el principio y el fin. Esto significa que Él posee auto-existencia eterna. Él es, y era y vendrá. Él posee una existencia que abarca las edades y las precede a todas.

“Yo Soy el Alfa y la Omega -dice el Señor Dios- el que es, el que era y que ha de venir, el Todopoderoso”. **Apoc. 1:8.**

“Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, el Primero y el Ultimo”. **Apoc. 22:13.**

Los dos pasajes anteriores incluyen el nombre especial de Dios: YO SOY. El significado de ese término es este: uno de los atributos de Dios es que Él es una presencia eterna. Él siempre ha existido y existirá. Él es el YO SOY en el pasado, en el presente, y en el futuro. Él ve todas las cosas, Él sabe todas las cosas, y Él ha existido siempre.

No es suficiente que Cristo pueda ser Dios hoy; Él tiene que haber sido siempre Dios en el pasado, ¡o entonces Él no es completamente Dios!

¿Qué es lo que Satanás procura atacar desesperadamente durante todas las edades en este gran conflicto? El diablo se opone a Cristo y Su ley. Satanás está determinado a socavar la fe ya sea en Cristo o en Su ley o en ambos. En este tiempo de la historia, una batalla especial está siendo peleada acerca de la obediencia a la ley de Dios. Pero Satanás también posee agentes que están tratando de degradar a Cristo. El diablo los está usando en un intento para derribar a Cristo de Su trono.

13.- Cristo es el YO SOY, el Dios auto-existente. ¿Qué declaración más fuerte podría ser hecha acerca de Su eternidad?

“Dijo Moisés a Dios: ‘Si voy a los israelitas y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros, y si ellos me preguntan: ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les diré?’ Dios respondió a Moisés: ‘YO SOY EL QUE SOY’. Y agregó: ‘Así dirás a los israelitas: Yo Soy me ha enviado a vosotros’”. **Exo. 3:13-14.**

Apoc. 1:8 y 22:13 (citados anteriormente), como también otros pasajes donde aparece el YO SOY en Juan, aplican el YO SOY a Cristo en el Nuevo Testamento.

¿Quién fue ese YO SOY que le habló a Moisés? Fue Cristo. Hechos 7:30-38 e Isa. 63:8-13 claramente lo identifican como Cristo.

“Todos fueron bautizados en Moisés, en la nube y en el mar. Todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, y la Roca era Cristo”. **1 Cor. 10:2-4.**

“YO SOY” significa Aquel auto-existente. Esta es una cualidad básica de Dios. Él solo puede ser auto-existente si ha tenido siempre. Piense en esto.

Diversas veces en el libro de Juan, Jesús aplicó el Nombre Divino, el YO SOY, a Él mismo. La frase Griega usada es *ego eimi*. Significa “yo soy” en un sentido especial. Diversos pasajes de Juan que contienen el YO SOY son citados en el siguiente pasaje del Deseado:

“Fue Cristo quien habló a Moisés desde la zarza del monte Horeb diciendo: "YO SOY EL QUE SOY ... Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros'. Tal era la garantía de la liberación de Israel. Asimismo cuando vino "en semejanza de los hombres", se declaró el YO SOY. El Niño de Belén, el manso y humilde Salvador, es Dios, "manifestado en carne". Y a nosotros nos dice: "YO SOY el buen pastor". "YO SOY el pan vivo". "YO SOY el camino, y la verdad, y la vida". "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". "YO SOY la seguridad de toda promesa". "YO SOY; no tengáis miedo". "Dios con nosotros" es la seguridad de nuestra liberación del pecado, la garantía de nuestro poder para obedecer la ley del cielo”. **DTG:16.**

¡Si Jesús no es verdaderamente Dios, entonces usted no tiene ninguna seguridad con respecto a la liberación del pecado y ningún poder que lo capacite para obedecer la ley de Dios!

14.- Si Él ha existido desde toda la eternidad, entonces no puede haber tenido un comienzo. Nunca hubo un tiempo en que haya sido traído a la existencia, o que haya sido creado.

“Pero tú Belén Efrata, pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel. Sus orígenes son desde el principio, desde los días de la eternidad”. **Miq. 5:2.**

“Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad. Y vimos su gloria, gloria que, como Hijo único, recibió del Padre ... A Dios nadie lo vio jamás. El Hijo único, que es Dios, que está en el seno del Padre, él lo dio a conocer”. **Juan 1:14, 18.**

“Jesús respondió: ‘Mi Padre siempre está en su obra, y yo también’. Entonces, tanto más procuraban los judíos matarlo, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios”. **Juan 5:17-18.**

“Ahora Padre, glorifícame a tu lado con la gloria que tuve junto a ti antes que el mundo fuera creado”. **Juan 17:5.**

“Y agregó: "Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob". Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios”. **Exo. 3:6.** (Hechos 7:30-38; 1 Cor. 10:2-4; Isa. 63:8-9 lo identifican como siendo Cristo).

La Divinidad y la Eternidad de Cristo en el Espíritu de Profecía

El Espíritu de Profecía enseña algo muy diferente que lo que enseñan los Testigos, los espiritistas y otros Arrianos (Más sobre esto, más tarde).

El Espíritu de Profecía enseña lo que la Biblia enseña, que Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, es completamente Dios y que ha existido siempre.

He aquí 32 citas del Espíritu de Profecía:

“Tratando todavía de dar la verdadera dirección a su fe, Jesús declaró: "Yo soy la resurrección y la vida". En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra. "El que tiene al Hijo, tiene la vida". La divinidad de Cristo es la garantía que el creyente tiene de la vida eterna. "El que cree en mí --dijo Jesús-- aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees eso?" Cristo miraba hacia adelante, a su segunda venida. Entonces los justos muertos serán resucitados incorruptibles, y los justos vivos serán trasladados al cielo sin ver la muerte. El milagro que Cristo estaba por realizar, al resucitar a Lázaro de los muertos, representaría la resurrección de todos los justos muertos. Por sus palabras y por sus obras, se declaró el Autor de la resurrección. El que iba a

morir pronto en la cruz, estaba allí con las llaves de la muerte, vencedor del sepulcro, y aseveraba su derecho y poder para dar vida eterna.

A las palabras del Salvador: "¿Crees esto?" Marta respondió: "Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo". No comprendía en todo su significado las palabras dichas por Cristo, pero confesó su fe en su divinidad y su confianza de que él podía hacer cuanto le agradase". **DTG:489**.

"En él [Cristo] estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1:4). No es la vida física la que se menciona aquí, sino la inmortalidad, la vida que es propiedad exclusiva de Dios. El verbo, que era con Dios, y que era Dios, tenía esa vida. La vida física es algo que cada individuo recibe. No es eterna o inmortal; porque Dios, el Dador de la vida, la toma nuevamente. El hombre no tiene control sobre su vida. Pero la vida de Cristo no provenía de otro ser. Nadie le puede quitar esa vida. "De mí mismo la pongo" dijo. En él estaba la vida original, propia, no derivada de otra. Esta vida no es inherente al hombre. Puede poseerla sólo mediante Cristo". **Mar. 300; 1MS:296-297; 5CBA:1130**.

"El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, Aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, habían de ser benditas si lo aceptaban. "El Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.

El mundo fue hecho por él, "y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre". **1MS:290-291**.

"El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre. Era la excelsa gloria del cielo. Era el Comandante de las inteligencias celestiales, y el homenaje de adoración de los ángeles era recibido por él con todo derecho. Esto no era robar a Dios". **1MS:291; 5CBA:1126**.

"Él (Cristo) era igual con Dios, infinito y omnipotente. Él estaba sobre todos los requerimientos finitos. Él era en Sí mismo la ley en carácter. De los más altos ángeles no se podía decir que ellos nunca hubiesen cargado un yugo. Todos los ángeles llevaban el yugo de la dependencia, el yugo de la obediencia ... Ninguno de los ángeles podía ser un sustituto o una seguridad para la raza humana, porque sus vidas son de Dios; no las podían entregar. Solamente en Cristo la familia humana podía depender para su existencia. Él es el eterno auto-existente Hijo, en quien no ha habido ningún yugo ... Él pudo decir lo que ningún ángel pudo decir – 'Yo tengo poder sobre Mi propia vida. Yo tengo poder para entregarla, y tengo poder para volverla a tomar' (Ver Juan 10:18)". **12ML:395; Manuscrito 101, 1897**.

"En Cristo se unieron lo divino y lo humano: el Creador y la criatura. La naturaleza de Dios, cuya ley había sido transgredida, y la naturaleza de Adán, el transgresor, se encontraron en Jesús: el Hijo de Dios y el Hijo de Hombre". **7CBA:938; Manuscrito 101, 1897**.

"Abraham vio al Salvador encarnado, y se regocijó ... 'Antes que Abraham fuese, YO SOY'. Cristo es el pre-existente, auto-existente Hijo de Dios". **ST, 29 de Agosto de 1900**.

"Fue Cristo quien habló a Moisés desde la zarza del monte Horeb diciendo: 'YO SOY EL QUE SOY.... Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros'. Tal era la garantía de la liberación de Israel. Asimismo cuando vino 'en semejanza de los hombres', se declaró el YO SOY. El Niño de Belén, el manso y humilde Salvador, es Dios, 'manifestado en carne'". **DTG:16**.

"Jesús habla de sí mismo y del Padre como Dios, y afirma para sí perfecta justicia (Ms 141, 1901)". **7CBA:941**.

“[Se cita Juan 3:34-36] En esta Escritura, Dios y Cristo están hablando como dos personas diferentes, cada uno actuando en su propia individualidad”. **Manuscrito Liberado 760, página 18.**

“Dios es uno con el Padre, pero Dios y Cristo son dos personas distintas. Lean la oración de Cristo, registrada en el capítulo 17 de Juan, y encontrarán este punto claramente presentado. Cuán fervorosamente oró el Salvador para que sus discípulos pudieran ser uno con El así como El era uno con el Padre. Pero la unidad que existe entre Cristo y sus seguidores no destruye la personalidad de uno ni de los otros. Ellos deben ser uno con El y El es uno con el Padre”. **ATO:151; RH, 1 de Junio de 1905; 5 CBA:1148.**

“Pero la unidad que debe existir entre Cristo y sus seguidores no destruye la personalidad de ninguno de los dos. Deben ser uno con Cristo así como él es uno con el Padre (RH, 01-06-1905)”. **5CBA:1121; ATO:153; MC:422.**

“Cristo es el Hijo de Dios preexistente y existente por sí mismo... Al hablar de esta preexistencia, Cristo hace retroceder la mente hacia las edades sin fin. Nos asegura que nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno. Aquel cuya voz los judíos escuchaban en ese momento había estado junto a Dios (Signs of the Times, 29 de Agosto de 1900).

Era igual a Dios, infinito y omnipotente ... Es el Hijo eterno y existente por sí mismo (Manuscrito 101, 1897)”. **Ev:446.**

“Aunque la Palabra de Dios habla de la humanidad de Cristo cuando estuvo en esta tierra, también habla definitivamente acerca de su preexistencia. El Verbo existía como un ser divino, como el Hijo eterno de Dios en unión y en unidad con el Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, aquel en quien serían bendecidas todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, si lo aceptaban. "El Verbo, era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Antes de que los ángeles fuesen creados, el Verbo estaba con Dios, era Dios (Review and Herald, 5 de Abril de 1906)”. **Ev:446-447.**

“[Se cita Apoc. 1:18-20]. Estas son afirmaciones admirables, solemnes y significativas. Aquel que es la Fuente de toda misericordia y de todo perdón, de toda paz y gracia, el que existe por sí mismo, el Eterno e inmutable, fue quien visitó a su siervo desterrado en la isla llamada Patmos (Ms 81, 1900)”. **7CBA:967.**

“Contestaron con desprecio, como si probaran que Jesús debía ser un loco: "Aun no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?"

Con solemne dignidad Jesús respondió: "De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, YO SOY".

Cayó el silencio sobre la vasta concurrencia. El nombre de Dios, dado a Moisés para expresar la presencia eterna había sido reclamado como suyo por este Rabino galileo. Se había proclamado a sí mismo como el que tenía existencia propia, el que había sido prometido a Israel, 'cuya procedencia es de antiguo tiempo, desde los días de la eternidad'.

Otra vez los sacerdotes y rabinos clamaron contra Jesús acusándole de blasfemo”. **DTG:435.**

“¡Qué humildad fue ésta! Asombró a los ángeles. La lengua jamás la podrá describir; la imaginación no la puede captar. ¡La Palabra eterna consintió en hacerse carne! ¡Dios se hizo hombre! (The Review and Herald, 5 de Julio de 1887)”. **7-A:443-444.**

“Jesús aseveró tener derechos iguales a los de Dios mientras hacía una obra igualmente sagrada, del mismo carácter que aquella en la cual se ocupaba el Padre en el cielo”. **DTG:177-178.**

“"YO SOY la resurrección y la vida" (Juan 11: 25). El que había dicho: "Yo pongo mi vida, para volverla a tomar" (Juan 10: 17), salió de la tumba a la vida que estaba en él mismo. Murió la humanidad, no murió la divinidad. En su divinidad, Cristo poseía el poder de romper las ataduras de la muerte. Declara que tiene vida en sí mismo para resucitar a quien quiera”. **1MS:354; 5CBA:1113; Youth's Instructor, 4 de Agosto de 1898.**

“"Y será llamado su nombre Emmanuel; ... Dios con nosotros'. 'La luz del conocimiento de la gloria de Dios", se ve 'en el rostro de Jesucristo'. Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre; era 'la imagen de Dios', la imagen de su grandeza y majestad, 'el resplandor de su gloria'.

Vino a nuestro mundo para manifestar esta gloria. Vino a esta tierra oscurecida por el pecado para revelar la luz del amor de Dios, para ser ‘Dios con nosotros’. Por lo tanto, fue profetizado de él: ‘Y será llamado su nombre Emmanuel’”. **DTG:11.**

“¿Fue la naturaleza humana del hijo de María transformada en la naturaleza divina del Hijo de Dios? No, ambas naturalezas fueron misteriosamente fusionadas en una sola persona: el Hombre Cristo Jesús. En El moraba toda la plenitud de la Divinidad corporalmente. Cuando Cristo fue crucificado, fue su naturaleza humana la que murió. La Deidad no se debilitó ni murió; eso habría sido imposible”. **ATO:258; 5CBA:1113; Carta 280, 1904.**

“La rica benevolencia de Dios lo dio a nuestro mundo; y para satisfacer las necesidades de la naturaleza humana, se revistió de humanidad. Para asombro de la hueste celestial, el Verbo eterno vino a este mundo como un niño impotente”. **EJ:160.**

“Cristo era el Hijo de Dios. Había sido uno con el Padre antes que los ángeles fuesen creados. Siempre estuvo a la diestra del Padre”. **PP:18.**

“Pero aunque la gloria divina de Cristo estuvo por un tiempo velada y eclipsada porque él asumió la naturaleza humana, sin embargo no cesó de ser Dios cuando se hizo hombre. Lo humano no tomó el lugar de lo divino, ni lo divino de lo humano. Este es el misterio de la piedad. Las dos expresiones - "humano" y "divino"- eran estrecha e inseparablemente una en Cristo, y sin embargo tenían una individualidad diferente. Aunque Cristo se humilló a sí mismo para hacerse hombre, la Deidad aún le pertenecía”. **5CBA:1103; ST, 10 de Mayo de 1899.**

“Cristo no cambió Su divinidad por la humanidad; sino que vistió Su divinidad con la humanidad”. **5CBA:1128; RH, 29 de Octubre de 1895.**

“El [Cristo] venció a Satanás en la misma naturaleza sobre la cual Satanás obtuvo la victoria en el Edén. El enemigo fue vencido por Cristo en su naturaleza humana. El poder de la Deidad del Salvador estaba oculto. Venció en la naturaleza humana, dependiendo de Dios para obtener poder (YI, 25-04-1901)”. **7CBA:936.**

“La guardia romana cayó como muerta ante la resplandeciente gloria, y Cristo en Su Divinidad se mostró como resucitado de la tumba y resurgió triunfante sobre la muerte y la sepultura”. **ST, 30 de Mayo de 1895.**

“Cristo no aparentó que tomaba la naturaleza humana; la tomó de verdad. Poseyó verdaderamente la naturaleza humana. ‘Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo’. Era el Hijo de María; era de la simiente de David de acuerdo con su ascendencia humana. Se declara que era hombre, enteramente el hombre Cristo Jesús. Pablo escribe: ‘De tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste [Cristo], cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo’”. (RH, 05-04-1906)”. **5CBA:1105.**

“Jesús dice: ‘Mi Padre que está en los cielos’, como para recordar a sus discípulos que mientras que por su humanidad está vinculado con ellos, participa de sus pruebas y simpatiza con ellos en sus sufrimientos, por su divinidad está unido con el trono del Infinito. ¡Admirable garantía!”. **DTG:410.**

“El Señor Dios bajó a nuestro mundo vestido con las vestiduras de la humanidad, para que pudiera desarrollar en Su propia vida la misteriosa controversia entre Cristo y Satanás. Él frustró los poderes de las tinieblas. Toda esta historia le está diciendo al hombre, Yo, tu seguridad y sustituto, he tomado tu naturaleza sobre Mí, mostrándote que cualquier hijo e hija de Adán es privilegiado para volverse un participante de la naturaleza divina, y a través de Jesucristo puede asir la inmortalidad”. **FEC:379.**

Tópicos Especiales Acerca de Cristo

He aquí diversos tópicos interesantes, en 55 citas o referencias, acerca de la divinidad de Cristo:

La muerte y la resurrección de Cristo.-

“Jesús le dijo a María: "No me toques, porque aún no he subido a mi Padre". Cuando cerró los ojos al morir en la cruz, el alma de Cristo no fue inmediatamente al cielo, como muchos creen. O [de otra manera] ¿cómo podrían ser ciertas sus palabras: "Aún no he subido a mi Padre"? El espíritu de Jesús durmió en la tumba con su cuerpo, y no se fue volando al cielo para existir allí por separado y contemplar a los apesadumbrados discípulos que ungían el cuerpo del cual había volado. Todo lo que comprendía la vida y la inteligencia de Jesús permaneció con su cuerpo en el sepulcro, y cuando salió era un ser completo. No tuvo que llamar a su espíritu para que viniera del cielo. Tenía poder para poner su vida, y para volverla a tomar (3SP:203-204)". **5CBA:1124.**

“Aquel que murió por los pecados del mundo tenía que permanecer en la tumba el tiempo determinado. Estuvo en esa prisión de piedra como preso de la justicia divina. Era responsable ante el juez del universo. Llevaba los pecados del mundo, y sólo su Padre podía libertarlo. Una fuerte guardia de poderosos ángeles velaba sobre la tumba, y si una mano se hubiese levantado para retirar el cuerpo, la fulguración que emanaba de la gloria de los ángeles hubiera derribado impotente en tierra al atrevido. Sólo había una entrada a la tumba, y ni la fuerza humana ni ningún engañador podía atreverse a tocar la piedra que guardaba la entrada. Allí descansó Jesús durante el sábado. Pero la profecía había dicho que al tercer día Cristo se levantaría de entre los muertos. Cristo mismo había asegurado esto a sus discípulos: "Destruid este templo -dijo- y en tres días lo levantaré". Cristo no cometió pecado ni se halló engaño en su boca, Su cuerpo saldría de la tumba sin mancha de corrupción (Ms 94, 1897)". **5CBA:1088-1089.**

“Y he aquí, qué prenda de la fidelidad del Padre, porque cuando quiso asegurar a los hombres de la inmutabilidad de su consejo, dio a su unigénito Hijo para que viniera a la tierra y tomara la naturaleza humana, no sólo por los cortos años de vida, sino para retener esa naturaleza en las cortes celestiales como garantía eterna de la fidelidad de Dios. ¡Oh, la profundidad de las riquezas tanto de la sabiduría como del amor de Dios!". **1MS:302.**

“Para asegurarnos los beneficios de su inmutable consejo de paz, Dios dio a su Hijo unigénito para que llegase a ser miembro de la familia humana, y retuviese para siempre su naturaleza humana. Tal es la garantía de que Dios cumplirá su promesa. ‘Un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro’. Dios adoptó la naturaleza humana en la persona de su Hijo, y la llevó al más alto cielo. Es ‘el Hijo del hombre’ quien comparte el trono del universo”. **DTG:17.**

La relación de Cristo con los ángeles.-

Es debido a que Cristo es totalmente Dios que los ángeles pueden inclinarse y adorarlo.

“[En el cielo, antes de la caída de Lucifer]. Sin embargo, Cristo, el amado Hijo de Dios, tenía la preeminencia sobre todas las huestes angélicas. Era uno con el Padre antes de que fuesen creados los ángeles”. **2TS:14.**

“Estaba vestido de luz y gloria, y rodeado de huestes de ángeles celestiales, que aguardaban para ejecutar sus órdenes. Sin embargo, se vistió de nuestra naturaleza y vino a morar entre los mortales pecaminosos”. **1JT:232.**

“[En Su encarnación] ... el Hijo de Dios, el cual fue hecho un poco más bajo que los ángeles”. **1T:299.**

“[Mientras estuvo en la tierra] Él fue el creador de todas las cosas, sosteniendo los mundos por Su infinito poder. Los ángeles estaban listos para rendirle homenaje y para obedecerle a Su voluntad”. **5T:421.**

“¡Qué escena para la contemplación de los ángeles: su glorioso General, sentado en un barco de pescadores, mecido de aquí para allá por las inquietas olas y proclamando las buenas nuevas de la salvación a una muchedumbre atenta que se apiñaba hasta la orilla del agua!”. **DTG:211.**

“Toda la hueste angélica estaba bajo Su comando, pero Él no reclamó ser nada grande ni exaltado”. **2MS:164.**

“[Después de Su ascensión] Jesús ... trabajará a través de las mentes humanas a través de Sus ángeles ministradores”. **7T:167.**

“Dios ha señalado a los ángeles para que hagan Su voluntad para responder a las oraciones de los humildes de la tierra”. **TM:484.**

“Seres celestiales están destinados para responder a las oraciones de los que están trabajando desinteresadamente para promover la causa de Dios. Los ángeles más excelsos de las cortes celestiales están designados para que tengan eficacia las oraciones que ascienden a Dios para el adelanto de la causa del Señor. Cada ángel tiene su puesto particular del deber, del cual no se le permite que se aleje para ir a otro lugar. Si se alejara, los poderes de las tinieblas obtendrían una ventaja...”. **4CBA:1195.**

¿A quién debiéramos orarle?

Muchos pasajes dicen que tenemos que orar a Dios, mientras otros dicen que podemos orar a Cristo. De cualquier manera, las oraciones van a Cristo, el cual las oye y entonces se las presenta al Padre, el cual envía respuestas a través de los ángeles. Es debido a que Cristo es totalmente divino que las oraciones pueden llegar a Él.

Cómo las oraciones van al cielo: El Espíritu nos incita a orar (OE:177); y Él es traído a las reuniones por la oración (5T:281).

“Nunca se ofrece una oración, aun balbuceada, nunca se derrama un lágrima, aun en secreto, nunca se acaricia un deseo sincero, por débil que sea, de llegar a Dios, sin que el Espíritu de Dios vaya a su encuentro”. **PVGM:162.**

Las oraciones sinceras atraen a los ángeles (MC:252). Los ángeles llevan un registro de nuestras oraciones (HAp:561). Los ángeles son designados para llevar nuestras oraciones al cielo (4CBA:1173; TM:484). Los ángeles llevan vuestras oraciones a Dios (4CBA:1184).

Cristo es el medio de oración entre Dios y el hombre (8T:178). Cristo escucha todas las oraciones (MB:80), y está listo para escuchar la tuya (HHD:32). Como nuestro Mediador en el santuario celestial, Cristo asegura la aceptación de las oraciones de los hombres a través de Su trabajo como Mediador (8T:179). La obra mediadora de Cristo en relación a la oración puede ser encontrada en: PE:54-55, 32; 6CBA:1078; HHD:19-22; DTG:667; MJ:96; CPPA:241. de tal manera que coloque sus peticiones al Padre en el nombre de Cristo (PVGM:148; DTG:667, 883; CC:74).

Muchas declaraciones dicen que debemos orarle al Padre; y algunas dicen que debemos orarle a Cristo (CS:252-253). ¿Por qué? Porque todas las oraciones van a Cristo, el cual las escucha y las comparte con el Padre. Entonces las respuestas son enviadas del Cielo. Nosotros oramos al Padre en el nombre de Jesús (PVGM:148; DTG:667).

Buscando en oración: Debiéramos buscar a Dios en oración por guía (2MS:325-326). Debiéramos buscar a Cristo en oración, por un conocimiento de la verdad (CC:91) y para ser como Él (CPPA:402). Los médicos debieran buscar a Cristo en oración antes de una cirugía (MC:118). Usted debiera buscar la ayuda del Espíritu en oración [pero no orándole al Espíritu] (TM:456), a través de una oración constante (5T:243).

Respuesta a la oración: Dios siempre nos da aquello que es lo mejor para nosotros (OE:258; 3T:415). Cristo demora las respuestas a las oraciones para demostrarle a los hombre el mal que hay en sus corazones (DTG:200).

Comprometiendo a niños en oración: Los padres debieran comprometer a los hijos a Dios en oración (HAd:536). Los padres debieran llevar a sus hijos en oración a Cristo (CS:253).

La Divinidad compartirá Su vida con nosotros.-

En la medida que aceptamos a Cristo como nuestro Salvador y, a través de Su gracia, somos obedientes a Su Palabra, ¡comienza un proceso maravilloso! La vida del padre fluye desde Cristo, a través del Espíritu Santo, y en nosotros; ¡entonces “vuelve en alabanza y en un servicio alegre”!

Como resultado (en su vida), aferrándose constantemente en Cristo, Él nos capacita para vivir vidas santas; y, después, en el cielo, ¡compartiremos Su vida inmortal a través de todos los tiempos!

“Jesús ha amado a los hombres y ha tomado toda provisión para que el alma comprada con sangre pueda tener un nuevo nacimiento, una nueva vida derivada de Su propia vida, así como la rama deriva la suya del árbol. ‘Aquel que tiene al Hijo, tiene vida; y aquel que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida’. Aquellos que creen en Cristo derivan su poder principal y la textura de sus caracteres de Él en quien creen”. **Youth’s Instructor, 10 de Enero de 1895.**

“Así también en los atrios celestiales, en su ministerio en favor de todos los seres creados, por medio del Hijo amado fluye a todos la vida del Padre; por medio del Hijo vuelve, en alabanza y gozoso servicio, como una marea de amor, a la gran Fuente de todo. Y así, por medio de Cristo, se completa el circuito de beneficencia, que representa el carácter del gran Dador, la ley de la vida”. **DTG:12-13.**

“Todos los que consagran su alma, cuerpo y espíritu a Dios, recibirán constantemente una nueva medida de fuerzas físicas y mentales”. **DTG:767.**

“El Espíritu Santo es el aliento de la vida espiritual en el alma. El impartimiento del Espíritu es el impartimiento de la vida de Cristo. Imbuje al que lo recibe con los atributos de Cristo”. **DTG:734.**

“El vástago es injertado en la vid viva, y fibra tras fibra, vena por vena, crece en la vid. La vida de la vid se vuelve la vida de la rama. Así el alma muerta en transgresiones y pecados recibe vida a través de la conexión con Cristo”. **DTG:675.**

“Cristo tiene que vivir en Sus agentes humanos, y trabajar a través de sus facultades, y actuar a través de sus capacidades. Sus voluntades tienen que estar sometidas a Su voluntad, ellos tienen que actuar con Su Espíritu, para que no sean más ellos los que vivan, sino que sea Cristo el que viva en ellos”. **ST, 3 de Octubre de 1892.**

“[El creyente] puede morir, como Cristo murió, pero la vida del Salvador está en él. Su vida está escondida con Cristo en Dios. ‘Yo he venido para que tengan vida’ dijo Jesús, ‘y para que la tengan en abundancia’ (Juan 10:10). Él desarrolla el gran proceso mediante el cual los creyentes son hechos uno con él en la vida presente, para que sean uno con él a través de la eternidad...

En el día final los resucitará como partes de sí mismo... Cristo llegó a ser uno con nosotros a fin de que nosotros lleguemos a ser uno con él en divinidad”. **Mar:299.**

“Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida’. Y Jesús dijo: ‘Yo le resucitaré en el día postrero’. Cristo se hizo carne con nosotros, a fin de que pudiésemos ser espíritu con él. En virtud de esta unión hemos de salir de la tumba, no simplemente como manifestación del poder de Cristo, sino porque, por la fe, su vida ha llegado a ser nuestra. Los que ven a Cristo en su verdadero carácter, y le reciben en el corazón, tienen vida eterna. Por el Espíritu es como Cristo mora en nosotros; y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el principio de la vida eterna”. **DTG:352.**

Los tres miembros de la Divinidad comparten Su vida entre Sí; y Ellos la compartirán con los redimidos. ¡Esta es la vida eterna, que no muere!

La Divinidad del Espíritu Santo en la Biblia

La divinidad del Espíritu Santo es un asunto importante en la Biblia. He aquí referencias a 191 pasajes de las Escrituras sobre este importante asunto:

La Personalidad del Espíritu Santo en la Biblia.-

Él posee intelecto: El Espíritu Santo posee un intelecto; porque “el Espíritu escudriña todas las cosas” (1 Cor. 2:10). el Espíritu Santo escudriña las cosas profundas de Dios y nos las revela. La misma palabra es usada por Cristo en Juan 5:39; aquí Él dice, “escudriñad las Escrituras”.

Él posee conocimiento: Ningún ser humano puede conocer los pensamientos de Dios; pero el Espíritu Santo entiende la mente de Dios (1 Cor. 2:11).

Él posee una mente: Así como el Espíritu Santo conoce al Padre, así el Padre conoce la mente del Espíritu (Rom. 8:27). Este pasaje indica claramente que el Espíritu Santo posee un intelecto. Esto es porque la palabra “mente” (*phenomena*), significa “manera de pensar, mente, apuntar, aspiración, esforzarse”. (Confiera Efe. 1:17).

Él posee emociones: Tal como es usado en la Biblia, significa tener sentimientos, conciencia, y una habilidad para responder a algo. Efe. 4:30 es un mandato: “No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios”. El Espíritu Santo es entristecido cuando mentimos (verso 25), estamos enojados (versos 26), cuando robamos, cuando somos perezosos (verso 28), o cuando decimos palabras que no son amables (verso 29). La forma sustantiva de la misma palabra Griega es usada en 2 Cor. 2:2, 5 acerca de los tristes sentimientos de los Corintios después que Pablo les escribió una severa carta reprochándolos. Solo una persona puede ser entristecida; una mera influencia no puede ser entristecida.

Él posee una voluntad: El Espíritu Santo puede escoger y tomar decisiones. Él posee una voluntad. Esto es mostrado en diversos pasajes. En Hechos 16:6, 9 por ejemplo, el Espíritu Santo ejerció Su voluntad para prohibirle a Pablo para que no fuera a cierto lugar; y, en vez de eso, lo dirigió para que fuera a Europa a predicar.

Esta es la segunda evidencia de que el Espíritu Santo es una persona. Él lleva a cabo diez cosas que una persona divina haría:

Él testifica: La promesa de Jesús era que el Espíritu Santo “testificará de Mí” (Juan 15:26). En Juan 15:27, es usada la misma palabra cuando los discípulos testifican acerca de Cristo. Así como los discípulos testificaron acerca de Cristo, así el Espíritu Santo testificaría acerca de Cristo.

Él ayuda: Jesús prometió enviarles a Sus discípulos “otro Consolador” (Juan 14:16). “Otro” significa que el Espíritu Santo sería un ayudador, así como lo fue Jesús.

Él enseña: Así como Jesús le enseñó a los discípulos (Mat. 5, Juan 8:2), así también el Espíritu Santo les enseñó (Juan 14:26). Él llevó a cabo el mismo ministerio de enseñanza y les trajo las palabras de Cristo a la memoria.

Él guía: Jesús le aseguró a Sus discípulos que, cuando viniera el Espíritu Santo, Él los guiaría en su búsqueda de la verdad (Juan 16:13). Él es un guía, escoltando a los viajeros deseosos a través de un país desconocido y peligroso, hasta la tierra prometida del cielo.

Él convence y convierte: Fue prometido que el Espíritu Santo “reprobaría al mundo” de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8). La palabra, “convencer” (*elegcho*) significa “convencer a alguien, decirle algo a alguien”. Fue prometido que el Espíritu Santo “convencería a todos de todas sus obras impías” (Judas 15).

Él regenera: Todo aquel que experimenta el nuevo nacimiento es regenerado por el Espíritu Santo (Eze. 36:25-27; Tito 3:5).

Él intercede: El Espíritu Santo toma las súplicas del creyente e intercede a su favor ante Cristo (Rom. 8:34; Heb. 7:25). Alguien inanimado no puede interceder por nadie.

Él ordena: El Espíritu Santo ordenó que Pablo y Bernabé fuesen separados para un trabajo misionero (Hechos 13:2). Él le dijo a Felipe que instruyera a alguien (Hechos 8:29).

Él envía: En Hechos 13:2-4, Él envió dos hombres para que hicieran trabajo misionero.

Él prohíbe: En Hechos 16:6-7, el Espíritu Santo dirigió a los apóstoles para que aun no fueran a Asia.

Esta es la tercera evidencia de que el Espíritu Santo es una persona. Ciertas cosas pueden ser hechas contra Él, las cuales no pueden ser hechas si Él no poseyera una personalidad.

Él puede ser obedecido: En Hechos 10, el Señor le dijo a Pedro que fuera a la casa de Cornelio. Él le obedeció al Espíritu Santo y fue.

Él puede ser resistido: Esteban le dijo a los Judíos, cuando lo iban a apedrear, que ellos eran “duros de cerviz ... siempre resistiendo al Espíritu Santo” (Hechos 7:51).

Él puede ser entristecido: El Espíritu Santo es entristecido cuando una persona peca (Efe. 4:30; cf. Isa. 63:10).

Él puede ser blasfemado: Dios puede ser blasfemado (Apoc. 13:6; 16:9), Cristo puede ser blasfemado (Mat. 27:39-43; Luc. 23:39), y el Espíritu Santo también puede ser blasfemado (Lev. 24:10-16; Mar. 3:29).

Se le puede mentir: Pedro le dijo a Ananías y a Safira que, debido a su engaño, ellos le habían mentado al Espíritu Santo (Hechos 5:3-12). Debido a ese pecado, ellos murieron.

Esta es la cuarta evidencia de que el Espíritu Santo es una persona. Se lo nombra frecuentemente en el género masculino:

La palabra *pneuma* (Espíritu), es una palabra normalmente neutra en Griego; pero el pronombre masculino, (*ekeinos*, ese o aquel), es usado para designar al Espíritu Santo en algunos pasajes. Hablaremos más sobre este asunto en otro capítulo de este libro (Pronombres para el Espíritu Santo).

La Deidad del Espíritu Santo en la Biblia.-

El Espíritu Santo es divino; Su Deidad es claramente enseñada en la Biblia. Si el Espíritu Santo no es divino, entonces no hay tres personas en la Divinidad. ¡Es interesante que aquellos que niegan la existencia del Espíritu Santo frecuentemente continúan adelante hasta negar toda la Deidad y/o la presencia de Cristo!

Primero, Él posee los atributos de la divinidad:

Él es Omnisciente: El Espíritu Santo lo sabe todo (1 Cor. 2:10-12). El Espíritu Santo escudriña las cosas profundas de la Divinidad (1 Cor. 2:10). Esta palabra, “profundas” (*bathos*), describe el conocimiento de Dios. Es insondable para el hombre; pero el Espíritu Santo la entiende (Rom. 11:33).

Él es Omnipotente: El Espíritu Santo es todopoderoso (Job 33:4). Su omnipotencia es vista en la Creación. En Gen. 1:2, el Espíritu Santo es visto moviéndose sobre la creación, tal como lo hace una gallina sobre sus polluelos. El Espíritu Santo fue usado para darle vida a las cosas creadas.

Él es Omnipresente: El Espíritu Santo está presente en todas partes. En el Salmo 139:7-10, David dice que él no puede huir de la presencia del Espíritu Santo. Cristo le enseñó a Sus discípulos que el Espíritu Santo estaría con ellos, dondequiera que ellos fuesen. Esto requiere la omnipresencia (Juan 14:17).

Él es eterno: El Espíritu Santo es llamado el Espíritu Eterno en Heb. 9:14. a través del Espíritu Eterno, Cristo se ofreció a Sí mismo sin manchar a Dios.

Él es Santo: Tal como sucede con las otras personas en la Divinidad, la tercera Persona es santa (Mat. 12:32); Él es totalmente separado de pecado (Juan 3:4-6).

Él es amor: Tal como sucede con los otros miembros de la Divinidad, el Espíritu Santo es amor; y, debido a eso, Él es capaz de producir amor en aquellos que se someten al gobierno de la Divinidad (Gal. 5:22).

Él es verdad: Él es el “Espíritu de verdad” (Juan 14:17; 15:26). Él es la verdad, así como Cristo es la verdad (Juan 14:6). El Espíritu Santo nos guía a la verdad.

Segundo, Él ejecuta las obras de la divinidad:

La Creación: El Espíritu Santo tomó parte en la Creación (Gen. 1:2). Otra descripción del evento de la Creación es dada en el Salmo 104:24-26. en el verso 30, se nos dice que Dios lo hizo a través del Espíritu. “Envías tu Espíritu, son creados” (Salmo 104:30). Job 26:13 revela que el Espíritu Santo también creó los cielos, no sólo la tierra.

El nacimiento de Cristo: El Espíritu Santo tomó parte en la encarnación de Cristo (Mat. 1:20).

La inspiración de la Palabra de Dios: Así como el Espíritu estuvo presente para traer a Cristo, la Palabra, a la humanidad, así Él está presente para traer la Palabra, a través de los profetas inspirados, a la humanidad (2 Pedro 1:21). La obra del Espíritu Santo, al hacer esto, es similar a la obra del Padre (2 Tim. 3:15-17).

El nuevo nacimiento: El Espíritu Santo es un agente activo para llevar a los hombres a Cristo en arrepentimiento, abandonando el pecado, y deseosos de obedecer las leyes de Dios. El Espíritu Santo produce el nuevo nacimiento (Tito 3:5; Juan 3:6); pero lo hace a través de la Palabra (1 Pedro 1:22-23), la cual Él también ayudó a producir.

Intercesión: El Espíritu Santo es un intercesor (Rom. 8:26), así como lo es Cristo. El Espíritu Santo suplica por nosotros mientras Cristo le suplica al Padre a nuestro favor (1 Juan 2:1).

Ministerio: El Espíritu Santo es nuestro “ayudador” de Juan 14:16. “Consolador” es *parakletos* en Griego; y significa “uno llamado para ayudar”.

En este punto, debe observarse que el Espíritu Santo viene, o procede, del Padre (Salmo 104:30) y del Hijo (Juan 15:26). Esta cercanía de relacionamiento entre los tres, no debe tomarse como indicando subordinación del Espíritu a los otros dos. Aprendimos antes que todos los tres son iguales, totalmente divinos; pero cada uno ha elegido una apariencia y una actividad diferente.

Símbolos del Espíritu Santo en la Biblia.-

Hay símbolos y representaciones en la Biblia, las cuales retratan en forma notable la persona y el ministerio del Espíritu Santo.

Paloma: El Espíritu Santo descendió “como una paloma” en el bautismo de Cristo (Mat. 3:16; Mar. 1:10; Luc. 3:22; cf. Juan 1:32). Se nos dice en otra parte que fue “una forma de paloma de pura luz” (DTG:112). Fue la forma de una paloma aleteando con sus alas hacia arriba y hacia abajo, pero no fue un pájaro.

Promesa: El Espíritu Santo se nos da como una promesa de algo más que vendrá. La palabra Griega es *arrabon*, la cual significa “un primer pago,, un depósito, un pago, o una promesa”. Ella obliga a las partes contratantes a efectuar más pagos. Efe. 1:14 nos aclara un poco más este asunto.

Aceite: El aceite de Zac. 4:1-14 es explicado en el verso 6 como siendo el Espíritu. La ordenación con aceite es para que el Espíritu venga sobre la persona (1 Sam. 10:6, 10). El Espíritu es dado para el ministerio (Exo. 40:9-16; Hechos 1:8). El Espíritu iluminador (Exo. 27:20-21; 1 Juan 3:20). El Espíritu limpiador, que santifica (Lev. 8:30; 14:17; 1 Cor. 6:9-11; Rom. 8:2-3).

Fuego: El fuego es otro símbolo del Espíritu Santo (Hechos 2:3; cf. Exo. 3:2). Es limpiador, iluminador, purificador y juzgador.

Sello: El Espíritu Santo sella al creyente (2 Cor. 1:22; Efe. 1:13; 4:30; cf. Mat. 27:66). Sellar indica pertenencia, seguridad y autoridad.

Agua: El también es un símbolo del Espíritu (Juan 7:37-38, explicado en 7:39). El agua, es un emblema del Espíritu Santo, y significa vida eterna (cf. Juan 4:14; 7:37-38), una recepción del Espíritu Santo (Apoc. 22:17; Jer. 2:13; Isa. 55:1).

Viento: El viento representa el Espíritu Santo (Juan 3:8); y la palabra en Griego y Hebreo significa justamente eso.

Otras actividades del Espíritu Santo en la Biblia.-

Revelación: Es el Espíritu Santo el que ha sido el canal a través del cual todos los mensajes y escritos inspirados han llegado a la humanidad desde el Dios del cielo (2 Sam. 23:2; Hechos 4:25; Mat. 22:43; Eze. 2:2; 3:24).

Ministerio y Evangelismo: El Espíritu Santo capacita a los hombres para que ayuden a sus semejantes y los lleven más cerca de Dios (Juan 15:11-14; Hechos 2).

Habilidad para hacer cosas: El Espíritu Santo también capacita a los hombres para hacer proezas (Jueces 3:10; 11:29; 14:6), artesanías artísticas (Exo. 31:2-5; 35:30-35; 1 Reyes 7:14) y para gobernar (Num. 27:16-18; 1 Sam. 10:10; 16:13).

Restringir el pecado: El Espíritu Santo lucha con los hombres para que no se hundan en el pecado (Gen. 6:3).

El Bautismo del Espíritu Santo: El Espíritu bautiza con fuerza capacitadora para hacer una obra necesaria, hasta el grado que continuarán siendo humildes, sumisos, obedientes y que se dejarán enseñar por Dios y Su Palabra (1 Cor. 12:13; Hechos 11:13-15).

La habitación interna del Espíritu Santo: El Espíritu Santo habitará dentro de aquellos que estén dispuestos a recibirlo (Juan 14:16).

El Sello del Espíritu: El Espíritu Santo sella a los hombres para el día de la redención (Efe. 1:13; 4:30).

Los Dones del Espíritu: Hay una variedad de dones los cuales un verdadero creyente puede poseer, pero durante tanto tiempo como él se someta a la guía de Dios (1 Cor. 12; Rom. 12:3, 6; Efe. 4:1-2, 7, 11-13).

Información adicional sobre el Espíritu Santo en la Biblia.-

He aquí hechos adicionales acerca de la personalidad del Espíritu Santo:

1.- En el Antiguo Testamento, el término, “Espíritu Santo”, solamente se encuentra en el Salmo 51:11 y en Isa. 63:10-11.

2.- Algunos dicen que las descripciones de la personalidad del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento son apenas personificaciones. Pero una explicación así destruiría claramente el significado de los pasajes tales como Juan 14:26, 16:7-11 y Rom. 8:15-17.

3.- Las características de una persona le son atribuidas, tales como inteligencia (Juan 14:26; 15:26; Rom. 8:16).

4.- El hecho de que Él posee una voluntad es otra característica importante de Su personalidad (Hechos 16:7; 1 Cor. 12:11).

5.- Aun otra característica de esta persona Divina es Sus afecciones (Isa. 63:10; Efe. 4:30).

6.- Él lleva a cabo los actos distintivos de una persona. Él escudriña, habla, testifica, ordena, revela, lucha, crea, hace intercesión, levanta a los muertos, etc. (Gen. 1:2; 6:3; Luc. 12:12; Juan 14:26; 15:26; 16:8, Hechos 8:29; 13:2; Rom. 8:11; 1 Cor. 2:10). Sólo una persona definida podría hacer todas estas cosas; no puede ser un simple poder o influencia.

7.- Él permanece en una relación tal con otras personas, que Su propia personalidad está implicada. Él es colocado en yuxtaposición con los apóstoles (Hechos 15:28), con Cristo (Juan 16:13-14), y con el Padre y el Hijo (Mat. 28:19; 1 Pedro 1:1-2; Judas 20-21).

8.- También hay pasajes en las Escrituras en los cuales el Espíritu Santo es distinguido como una persona separado de Su propio poder (Luc. 1:35; 4:14; Hechos 10:38; Rom. 15:13; 1 Cor. 2:4). Pero esos pasajes se volverían redundantes, sin significado, y aun absurdos, si fuesen explicados como queriendo decir que el Espíritu Santo es meramente “un poder” o una fuerza inanimada. En los pasajes citados anteriormente, sustituya las palabras “poder” o “influencia”, por el nombre “Espíritu Santo”, y vea cuán ridícula queda la sentencia.

9.- La Deidad del Espíritu Santo es indicada por diversos factores; uno es que los nombres Divinos le son dados a Él (Exo. 17:7; comparar con 2 Pedro 1:2; Heb. 3:7-9; Hechos 5:3-4; 1 Cor. 3:16; 1 Tim. 3:16).

10.- Él también posee los atributos de la Divinidad. Un ejemplo es Su omnisciencia (Isa. 40:13-15). Él posee un conocimiento completo.

11.- El Espíritu Santo es eterno (Heb. 9:14).

12.- El Espíritu Santo efectúa trabajos divinos, tal como la creación (Gen. 1:2; Job 26:13; 33:4).

13.- El Espíritu Santo puede crear y restaurar (Salmo 104:30).

14.- El Espíritu Santo regenera a los hombres; esto es, Él opera en ellos el Nuevo Nacimiento (Juan 3:5-6; Tito 3:5).

15.- El Espíritu Santo puede levantar a los muertos (Rom. 8:11).

16.- Tal como sucedió con Cristo, le es asignado honor divino al Espíritu Santo (Mat. 28:19; Rom. 9:1).

17.- El Espíritu Santo tanto inspira como capacita a los hombres para que hagan las obras que se le han asignado (Exo. 28:3; 35:31; 1 Sam. 11:6; 16:13-14).

18.- El Espíritu Santo tiene una participación en la obra de la redención de diversas maneras, entre las cuales está el hecho de que Él preparó, o tuvo una participación en preparar, un cuerpo para Cristo; y esto lo capacitó para que fuera un sacrificio por el pecado (Luc. 1:35; Heb. 10:5-7).

19.- En Su bautismo, Cristo fue ungido con el Espíritu Santo (Luc. 3:22).

20.- El Espíritu Santo inspiró las Escrituras; y, de esta manera, Él ayudó para traer la verdad de Dios a la humanidad (1 Cor. 2:13; 2 Pedro 1:21).

21.- A través de la regeneración y de la santificación, el Espíritu Santo forma y aumenta el cuerpo de Cristo, Su Iglesia, y habita en ella (Efe. 1:20-23; 2:22; 1 Cor. 3:16; 12:3-31).

22.- El Espíritu Santo testifica de Cristo y guía a Su pueblo a la verdad. Tanto Cristo como Su verdad son muy importantes para la salvación del hombre, no sólo para la glorificación de Dios y de Cristo (Juan 15:26; 16:13-14; Hechos 5:32; Heb. 10:15; 1 Juan 2:27).

¿Y qué sucede con 1 Juan 5:7?

“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”. **1 Juan 5:7.**

En ninguna otra parte es citado este versículo en este libro. He aquí por qué:

Lo mejor de nuestro conocimiento, 1 Juan 5:7 (el cual es conocido por los eruditos como la Coma Juanina) es el único versículo de su naturaleza en la Biblia Reina Valera (y también en la KJV). Aun cuando esta es totalmente de origen católico, se deslizó en el texto griego de Erasmo y fue usado por los traductores que preparaban la porción del Nuevo Testamento de la KJV. Este autor ha gastado años en la investigación bíblica y nunca he encontrado otro versículo insertado en la KJV.

“De 113 manuscritos, el texto no aparece en 112 de ellos. No aparece en ningún manuscrito antes del siglo décimo. Y en el primer lugar en que el texto ocurre en Griego, es en la traducción Griega de los hechos del Concilio de Latrón, realizado en el año 1215 d.C.”. **Comentario de Clark para 1 Juan 5:7.** Mientras estuve en el Seminario, se me dijo el nombre (pero no consigo ahora acordarme) del influyente obispo Católico, de España, que en el siglo X, inventó la sentencia y ordenó colocarla en los manuscritos Latinos de 1 Juan, que entonces estaban siendo traducidos. Poco tiempo después, comenzó a ser incluida en copias más nuevas de la Vulgata, la Biblia Latina Católica usual.

Aun cuando la sentencia no aparecía en ningún manuscrito anterior Griego de la Biblia, Erasmo quería incluirlo en su texto Griego, porque aparecía en un manuscrito Griego del cual él tenía conocimiento: el Manuscrito 15, el cual era una traducción Griega de una reunión de un concilio papal encontrado en una librería de un monasterio en Dublín, Irlanda.

“Es ahora generalmente sostenido que este pasaje, llamado la Coma Juanina, es un comentario marginal que se introdujo en el texto del Antiguo latín y de la Vulgata en una fecha bastante lejana, pero que consiguió entrar en el texto Griego solamente en los siglos XV y XVI”. Un Comentario Católico de las Santas Escrituras, página 1186.

1 Juan 5:7 claramente enseña el error de la Trinidad, de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo consisten de un único individuo Divino. Nosotros no aceptamos este versículo como habiendo sido encontrado en los manuscritos originales, y el cual no debiera estar en la Biblia. Es intrigante que este seas el mismo concepto enseñado por aquellos que dicen que no hay Espíritu Santo y que Cristo no posee una divinidad eterna. Pero ellos dicen no creer en el error de la Trinidad, la cual básicamente enseña la misma cosa, ¡de que sólo hay un Dios verdadero!

Ya que éste es un estudio profundo, también debiera ser mencionado que, aun cuando 1 Juan 5:7 se encuentra solamente en ocho manuscritos Griegos, ninguno de los cuales es antiguo, hay dos evidencias que algunos creen favorecen la inclusión de 1 Juan 5:7 como siendo posiblemente genuino: primero está la declaración de Cipriano (escribiendo cerca del año 250 d.C.), comentando Juan 10:30 dice así: “El Señor dice ‘Yo y el Padre somos uno’; y semejantemente está escrito del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: ‘Y los tres son uno’”.

El segundo es el hecho que George Lamsa, en su traducción de la antigua Versión Siríaca del Nuevo Testamento, cita 1 Juan 5:7 esencialmente tal cual como nosotros lo tenemos en la Reina Valera (y también en la KJV).

¿Y qué sucede con Deut. 6:4?

“Estos son los mandatos, normas y preceptos que el Eterno mandó que te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra que pasas a poseer. Para que temas al **Señor (Yahweh)** tu **Dios (Elohim)**, y guardes todas sus leyes y mandamientos, tú, tu hijo y tu nieto, todos los días de tu vida, para que se prolonguen tus días. Escucha, oh Israel, y cuida de cumplirlos, para que te vaya bien y te multipliques mucho, como ha dicho el **Señor (Yahweh)**, **Dios (Elohim)** de tus padres, en la tierra que mana leche y miel. Escucha, oh Israel: **El Señor (Yahweh) nuestro Dios (Elohim) es uno solo**”. **Deut. 6:1-4 KJV**.

Alguien puede decir, “pero Deut. 6:4 dice que sólo hay un Dios, y usted está diciendo algo diferente. Es obvio que usted no está de acuerdo con las Escrituras”.

La respuesta es bastante simple: nosotros estamos de acuerdo con toda la Escritura, no apenas con Deut. 6:4. un versículo no puede borrar todo el resto que es enseñado en la Biblia. En el libro que usted ahora tiene en sus manos, hay 631 citas de la Biblia, o referencias (incluyendo 120 citas del Espíritu de Profecía), las cuales prueban la divinidad y la eternidad de Cristo y la Divinidad del Espíritu Santo. ¿Debemos lanzar todo eso fuera debido a una interpretación de Deut. 6:4? Desde luego que no, debemos buscar en oración para poder armonizarlas.

¿Cuál es entonces el significado del verso 4? He aquí diversos hechos que nos ayudarán a encontrar una solución:

La palabra “Dios”, en ese versículo está en el plural. Es *Elohim*, uno de los nombres del Antiguo Testamento para “Dios”. “Yahweh nuestro Elohim es un Yahweh”. Elohim es plural, así como querubín (Gen. 3:24; Exo. 25:19). ¿Por qué hay una pluralidad de la Deidad en esto, el versículo baluarte del concepto de “un Dios”? Los rabinos Judíos y los eruditos nunca han sido capaces de explicarlo.

Por ejemplo, en todo el primer capítulo de la Biblia, Génesis 1, *Elohim* es el nombre de Dios. Así, en el verso 26, se nos dice: “Y Dios (*Elohim*) dijo, **Hagamos** al hombre a **nuestra** imagen”. En Génesis 2, el nombre es *Yahweh Elohim*, el cual aun retiene el plural *Elohim* como parte del nombre divino.

La “unidad”, en Deut. 6:4, se refiere a una unidad de propósito. Por ejemplo, “La Divinidad, nuestros Dioses, es una Divinidad en unidad de propósito”. La solución para el verso debe concordar con todo lo demás en las Escrituras, incluyendo las más de 609 declaraciones o referencias de la Biblia y/o del Espíritu de Profecía en este libro.

“La unidad que existe entre Cristo y Sus discípulos no destruye la personalidad de ninguno. Ellos son uno en propósito, en mente, en carácter, pero no en persona. Es así que Dios y Cristo son uno”. **MC:422.**

Es significativo que, tres versos antes, Deut. 6:1 dice que Dios les dio la ley. ¡Sin embargo sabemos que el Padre y el Hijo estaban juntos cuando fue dada la ley!

“Cuando la ley fue anunciada, el Señor, el Creador del cielo y de la tierra, estaba al lado de Su Hijo, conservado en el fuego y en el humo del monte”. **1CBA:1103.**

Aun queremos entender mejor esta unidad divina, la cual es tan frecuentemente enfatizada. Por lo tanto, considerémosla más íntimamente:

La naturaleza de la unidad.-

Aun cuando cada miembro de la Divinidad es un ser separado, he aquí diversas declaraciones (como un ejemplo, hablando solamente acerca del Padre y del Hijo), lo cual marca todos los aspectos de esta extrema intimidad en la vida y obra de la Divinidad:

“[Cristo] Era uno con el Padre antes de que fuesen creados los ángeles”. **2TS:14.**

“Cristo era el Hijo de Dios. Había sido uno con el Padre antes que los ángeles fuesen creados. Siempre estuvo a la diestra del Padre”. **PP:18.**

“Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre”. **DTG:11.**

“El Verbo existía como un ser divino, como el eterno Hijo de Dios, en unión y unidad con su Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, Aquel en quien todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, habían de ser benditas si lo aceptaban. "El Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Antes de que fueran creados los hombres o los ángeles, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.

El mundo fue hecho por él, "y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Si Cristo hizo todas las cosas, existió antes de todas las cosas. Las palabras pronunciadas acerca de esto son tan decisivas, que nadie debe quedar en la duda. Cristo era esencialmente Dios y en el sentido más elevado. Era con Dios desde toda la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.

El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad como una persona distinta, y sin embargo era uno con el Padre”. **1MS:290-291.**

“Cristo, el Verbo, el Unigénito de Dios, era uno solo con el Padre eterno, uno solo en naturaleza, en carácter y en propósitos; era el único ser que podía penetrar en todos los designios y fines de Dios. "Y llamaráse su nombre Admirable Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz" "sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo". (Isa. 9:6; Miq. 5:2)". **PP:12.**

“El Redentor del mundo era igual con Dios. Su autoridad era como la autoridad de Dios. Declaró que no había existido separado del Padre. La autoridad con la cual él hablaba y hacía milagros era expresamente suya, y sin embargo nos asegura que él y el Padre son uno...”. **5CBA:1116.**

“Cristo es uno con el Padre, pero Cristo y Dios son dos personajes distintos. Leed la oración de Cristo en el capítulo 17 de Juan, y encontraréis que se destaca claramente este punto. Cuán fervientemente oró el Salvador para que sus discípulos fueran uno con él así como él es uno con el Padre. Pero la unidad que debe existir entre Cristo y sus seguidores no destruye la personalidad de ninguno de los dos. Deben ser uno con Cristo así como él es uno con el Padre (RH, 01-06-1905)". **5CBA:1121.**

“La unidad que existe entre Cristo y sus discípulos no destruye la personalidad de ninguno de los dos. Son uno en pensamiento, en propósito, en carácter; pero no en persona. El hombre llega a participar de la naturaleza divina, participando del Espíritu de Dios, conformándose a la ley de Dios. Cristo hace que sus discípulos lleguen a una unión viviente con él y con el Padre. El hombre es hecho completo en Cristo Jesús mediante la obra del Espíritu Santo en la mente humana. La unidad con Cristo establece un vínculo de unidad mutua. Esa unidad es la prueba más convincente ante el mundo de la majestad y virtud de Cristo y de su poder para eliminar los pecados (MS 111, 1903)”. **7-A:265-266.**

El tipo de unidad compartida por el Padre y el Hijo es fácilmente entendida cuando consideramos la oración de Jesús por Sus discípulos:

“Para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti. Que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste”. **Juan 17:21.**

En esta sección, hemos considerado 191 pasajes bíblicos que aclaran la existencia del Espíritu Santo. Tanto cuanto a la Biblia se refiere, Él es claramente totalmente divino.

Y ahora, ¿qué es lo que el Espíritu de Profecía, el cual consistentemente nos da una gran precisión y detalles sobre cualquier tópico que esté siendo analizado, tiene para decir sobre este importante asunto?

La Divinidad del Espíritu Santo en el Espíritu de Profecía

Le prometo que usted no será el mismo, una vez que concienzudamente, lea las próximas citas. ¡Usted no será más tentado a dudar de la realidad de la personalidad del Espíritu Santo!

¡Por favor, amigo mío, no haga nada, no diga nada, que pueda entristecer al Espíritu Santo de que le ministre a usted! ¿No acepte el falso informe de que Él no existe!

Después de compilar esta sección, observé que en cada caso en el cual era usado un pronombre para el Espíritu Santo (16 veces; cada una de ellas está subrayada), siempre fue usado “Él” y no “el”.

En los siguientes pasajes, observe que el Espíritu Santo es mencionado como el “representante” o el “agente” de Cristo. Ambos términos se refieren a una persona, no a un objeto. En las citas de este capítulo, Él también es llamado una “persona” que tiene una “personalidad”, un “santo observador”, “ayudador”, “consolador”, “invitado”, “visitante”, “consejero”, “guía”, “testigo”, “capitán”, y “abogado”. Todos son nombres de una persona real, no un objeto o de algo inanimado.

“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos (Manuscrito 66, 1899)”. **Ev:447.**

“El Espíritu Santo es una persona, porque Él testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los hijos de Dios...”

El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario Él no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Él debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario Él no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Cor. 2:11) (Manuscrito 20, 1906)”. **Ev:447-448.**

“El mal se había estado acumulando durante siglos, y sólo podía ser restringido y resistido por el grandioso poder del Espíritu Santo, la tercera Persona de la Divinidad, que vendría con energía no modificada, sino con la plenitud del poder divino. Debía hacerse frente a otro espíritu; porque la esencia del mal trabajaba de todas maneras, y la sumisión del hombre al cautiverio satánico era asombrosa”. **TM:398.**

“El Espíritu Santo se une a los poderes de la gracia que Dios ha provisto para volver las almas a Cristo”. **RH, 18 de Julio de 1907.**

“Por medio del Espíritu que escudriña todas las cosas, aun las profundas de Dios, han sido reveladas preciosas verdades que no se pueden describir ni con la pluma ni de viva voz. (Carta 49, 1896)”. **HHD:36.**

“El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo (Special Testimonies, Serie A, N° 10, pág. 37. Año 1897)”. **Ev:448.**

“La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres de conceptos fantásticos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos conceptos no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a estos misterios, demasiado profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro”. **HAp:42-43.**

“Antes de esto, el Espíritu había estado en el mundo; desde el mismo principio de la obra de redención había estado moviendo los corazones humanos. Pero mientras Cristo estaba en la tierra, los discípulos no habían deseado otro ayudador. Y antes de verse privados de su presencia no sentirían su necesidad del Espíritu, pero entonces Él vendría”. **DTG:622.**

“El Espíritu no había sido dado entonces [en los tiempos antiguos] en poder, porque Jesús aun no había sido glorificado”. **1ML:364; Manuscrito 148, 8 de Octubre de 1899.**

“El Espíritu Santo fue ávidamente buscado en las escuelas de los profetas”. **12ML:147; Manuscrito 69, 19 de Junio de 1908.**

“Ahora había llegado el tiempo. El Espíritu había estado esperando la crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo. Durante diez días los discípulos presentaron sus peticiones por el derramamiento de su Espíritu, y Cristo en el cielo añadió su intercesión”. **6CBA:1055.**

“El Señor Jesús actúa mediante el Espíritu Santo, pues éste es su representante”. **MJ:53.**

“Y en los días de los apóstoles obró poderosamente en favor de su iglesia por medio de la agencia del Espíritu Santo”. **HAp:43-44.** [Una “*agencia*” es una persona; una “*instrumentalizada*” es normalmente un objeto].

“El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja por su situación o su contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos. En este sentido, estaría más cerca de ellos que si no hubiese ascendido a lo alto”. **DTG:622-623; 14ML:23.**

“Él [Cristo] intercedería por ellos, y les enviaría a Su propio representante, el Espíritu Santo, el cual los asistiría en su obra. Este representante no aparecería en forma humana, pero por la fe sería visto y reconocido por todos los que creyeran en Cristo”. **RH, 26 de Octubre de 1896.**

“Cristo, como Mediador, es el gran Ministro en la obra de redención. El Espíritu Santo es su representante en nuestro mundo para ejecutar el propósito divino de proporcionar poder de lo alto a los hombres caídos a fin de que puedan ser vencedores”. **7CBA:933.**

“Mientras Jesús ministra en el verdadero santuario de arriba, por medio de su Espíritu Santo obra a través de los mensajeros terrenales”. **CSS:546.**

“El Salvador prometió que Su presencia estaría siempre con ellos. A través del Espíritu Santo Él estaría aun más cerca de ellos que cuando Él caminaba visiblemente entre ellos”. **MC:104.**

“Jesús les había asegurado que Él enviaría el Consolador, como un equivalente de Su visible presencia”. **3 Espíritu de Profecía:256.**

“Y en el día de Pentecostés vino a ellos la presencia del Consolador ... Y desde aquel día Cristo había de morar continuamente por el Espíritu en el corazón de sus hijos. Su unión con ellos era más estrecha que cuando él estaba personalmente con ellos”. **CC:74-75.**

“No sufrirían interrupción en su comunión, ni disminución de poder por causa de la ausencia del Salvador. Mientras Jesús ministra en el santuario celestial, es siempre por su Espíritu el ministro de la

iglesia en la tierra ... Aunque delega su poder a ministros inferiores, su presencia vivificadora está todavía con su iglesia”. **DTG:138.**

“Después de su ascensión, iba a estar ausente en persona; pero por medio del Consolador estaría todavía con ellos”. **DTG:243.**

“El oficio del Espíritu Santo se especifica claramente en las palabras de Cristo: "Cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio". (Juan 16:8). Es el Espíritu Santo el que convence de pecado. Si el pecador responde a la influencia vivificadora del Espíritu, será inducido a arrepentirse y a comprender la importancia de obedecer los requerimientos divinos...

Después de convencer de pecado, y de presentar ante la mente la norma de justicia, el Espíritu santo quita los afectos de las cosas de esta tierra, y llena el alma con un deseo de santidad. "El os guiará a toda verdad" (Juan 16:13), declaró el Salvador. Si los hombres están dispuestos a ser amoldados, se efectuará la santificación de todo el ser. El Espíritu tomará las cosas de Dios y las imprimirá en el alma. Mediante su poder, el camino de la vida será hecho tan claro que nadie necesite errar”. **HAp:43.**

“La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. Nosotros no vemos a Cristo ni le hablamos, pero Su Espíritu Santo está tan cerca de nosotros tanto en un lugar como en otro. Él trabaja en y a través de cada uno que recibe a Cristo. Aquellos que conocen la habitación interna del Espíritu revelan los frutos del Espíritu – amor, alegría, paz, longanimidad, resignación, bondad, fe”. **12ML:261; Manuscrito 41, 1897.**

“El Espíritu divino revela su obra en el corazón humano. Cuando el Espíritu Santo actúa en la mente, el agente humano comprende la declaración hecha por Cristo: “Él Tomará de lo mío, y os lo hará saber". La sujeción a la Palabra de Dios significa la restauración de uno mismo. Actúe Cristo por medio de su Espíritu Santo, y despiérteos como de entre los muertos y lleve él vuestras mentes consigo. Emplee vuestras facultades”. **TM:402.**

“Ellos son llenados con gratitud a Dios por las bendiciones que han recibido; sus corazones son despertados por el amor, y sus energías son fortalecidas para levantar a otros, los cuales podrán levantarse sin ayuda. Tomando la Biblia como su guía y el Espíritu Santo como su ayudador y consolador, ellos encuentran una nueva carrera que se les abre por delante”. **6T:260.**

“El pueblo de Dios se separa de la fuente de su fortaleza; y el orgullo, la vanidad, la extravagancia y el desplacer se sigue. Hay ídolos dentro e ídolos fuera; pero Dios envía el Consolador como un reprobador del pecado, para que Su pueblo pueda ser advertido de su apostasía y reprendido debido a su reincidencia”. **FEC:197.**

“El Espíritu Santo viene al mundo como el representante de Cristo... El Espíritu Santo ha venido muchas veces a nuestras escuelas y no ha sido reconocido, sino que ha sido tratado como extraño, tal vez hasta como un intruso. Cada maestro debiera conocer y dar la bienvenida a este huésped celestial”. **CPPA:66.**

“¿Por qué no debíamos esperar que el Santo Observador venga a nuestras escuelas?”. **CPPA:370.**

“Mientras más completamente ellos reciban la iluminación del Espíritu vivo, más íntimamente se armonizarán ellos en su entendimiento de lo que es verdad”. **14ML:176; Carta 7, 11 de Junio de 1891.**

“Hay, gracias a Dios, un Espíritu siempre vivo para que nos guíe a toda la verdad”. **Testimonios para Sur África:70.**

“El Espíritu Santo coloca sus más altas energías para trabajar en el corazón y en la mente”. **RH, 19 de Noviembre de 1908.**

“¿No habéis temido al Espíritu Santo? A veces se ha presentado en la escuela de Battle Creek con una influencia que todo lo compenetraba, como también en las escuelas de otras localidades. ¿Lo reconocisteis? ¿Le concedisteis el honor debido a un Mensajero celestial? Cuando el Espíritu parecía contender con los jóvenes, ¿dijisteis: ‘Pongamos a un lado todo estudio; porque es evidente que tenemos entre nosotros un Huésped celestial. Demos loor y honra a Dios’? ¿Os postrasteis en oración

con corazón contrito juntamente con vuestros alumnos, intercediendo para recibir la bendición que el Señor os estaba ofreciendo?

El gran Maestro mismo estaba entre vosotros. ¿Cómo le honrasteis? ¿Era Él un extraño para algunos de los educadores? ¿Era necesario llamar a una persona de supuesta autoridad para dar la bienvenida o rechazar a este Mensajero del cielo? Aunque invisible, su presencia se hallaba entre vosotros. Pero ¿no se expresó el pensamiento de que en la escuela el tiempo debía dedicarse al estudio, y de que había un tiempo para todo como si las horas consagradas al estudio común fuesen demasiado preciosas para dedicarlas a la operación del Mensajero celestial?

Si habéis restringido y repelido así al Espíritu Santo de Dios, os ruego que os arrepintáis de ello tan prestamente como sea posible. Si habéis cerrado y atrancado la puerta de vuestro corazón para el Espíritu de Dios, os ruego que la abráis y que roguéis con fervor: "Mora conmigo". Cuando el Espíritu Santo revela Su presencia en vuestra aula, decid a vuestros alumnos: "El Señor indica que Él tiene para nosotros hoy una lección de significado celestial, de más valor que nuestras lecciones comunes. Escuchemos; inclinémonos delante de Dios, y busquémosle de todo corazón". **CPPA:349-350.**

Todo este pasaje es poderoso, y muestra al Espíritu Santo como una persona. Por favor, observe que, en el párrafo anterior, el otro nombre para esta persona, el 'Espíritu Santo', es 'el Espíritu de Dios'. De tal manera que cuando usted lee 'Espíritu de Dios' en los Escritos Inspirados, esto significa el 'Espíritu Santo'.

"Permitidme deciros lo que yo sé de este Huésped celestial. El Espíritu Santo se cernía sobre los jóvenes durante las horas de clase; pero algunos corazones eran tan fríos y lóbregos que no deseaban la presencia del Espíritu y la luz de Dios se retiró. El Visitante celestial les habría abierto el entendimiento, les habría dado sabiduría y conocimiento en todos los ramos de estudio que pudiesen emplear para gloria de Dios. Vino a convencer de pecado, a enternecer los corazones endurecidos por haber estado largo tiempo apartados del Señor. Vino para revelar el gran amor con que Dios amó a estos jóvenes... Ellos son la herencia de Dios, y los educadores necesitan la 'educación superior' antes que estén calificados para ser profesores y guías de la juventud". **CPPA:350; 8T:61-62.**

"El mayor Profesor es representado en medio de nosotros por el Espíritu Santo". **CPPA:418.**

"El Espíritu Santo se deleita en dirigirse a los jóvenes y descubrir ante ellos los tesoros y las bellezas de la Palabra de Dios. Las Promesas pronunciadas por el gran Maestro cautivarán los sentidos y animarán al alma con un poder espiritual divino". **MJ:244.**

"El Señor Jesús, representado por el Espíritu Santo, se hallaba en aquella asamblea, pero no discernieron su presencia". **TM:70.**

"El Consolador es llamado el 'Espíritu de verdad'. Su obra consiste en definir y mantener la verdad. Primero mora en el corazón como el Espíritu de verdad, y así llega a ser el Consolador. Hay consuelo y paz en la verdad, pero no se puede hallar verdadera paz ni consuelo en la mentira. Por medio de falsas teorías y tradiciones es como Satanás obtiene su poder sobre la mente. Induciendo a los hombres a adoptar normas falsas, tuerce el carácter. Por medio de las Escrituras, el Espíritu Santo habla a la mente y graba la verdad en el corazón. Así Él expone el error, y lo expulsa del alma. Por el Espíritu de verdad, obrando por la Palabra de Dios, es como Cristo subyuga a sí mismo a sus escogidos". **DTG:624-625.**

"El santo Vigilante del cielo está presente en estos momentos para hacer de ellos momentos de escrutinio del alma, de convicción del pecado y de bienaventurada seguridad de que los pecados están perdonados. Cristo, en la plenitud de su gracia, está allí para cambiar la corriente de los pensamientos que han estado dirigidos por cauces egoístas. El Espíritu Santo despierta las sensibilidades de aquellos que siguen el ejemplo de su Señor. Al ser recordada así la humillación del Salvador por nosotros, los pensamientos se vinculan con los pensamientos; se evoca una cadena de recuerdos de la gran bondad de Dios y del favor y ternura de los amigos terrenales. Se recuerdan las bendiciones olvidadas, las mercedes de las cuales se abusó, las bondades despreciadas. Quedan puestas de manifiesto las raíces de

amargura que habían ahogado la preciosa planta del amor. Los defectos del carácter, el descuido de los deberes, la ingratitud hacia Dios, la frialdad hacia nuestros hermanos, son tenidos en cuenta. Se ve el pecado como Dios lo ve. Nuestros pensamientos no son pensamientos de complacencia propia, sino de severa censura propia y humillación. La mente queda vivificada para quebrantar toda barrera que causó enajenamiento. Se ponen a un lado las palabras y los pensamientos malos. Se confiesan y perdonan los pecados. La subyugadora gracia de Cristo entra en el alma, y el amor de Cristo acerca los corazones unos a otros en bienaventurada unidad.

A medida que se aprende así la lección del servicio preparatorio, se enciende el deseo de vivir una vida espiritual más elevada. El divino Testigo responderá a este deseo. El alma será elevada. Podemos participar de la comunión con el sentimiento consciente de que nuestros pecados están perdonados”.

DTG:605-606.

“Desde el día de Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio. A todo el que ha aceptado a Cristo como Salvador personal, el Espíritu Santo ha venido como consejero, santificador, guía y testigo”. **HAp:40.**

“Cuando el pueblo de Dios escudriña las Escrituras con un deseo de conocer lo que es verdad, Jesús está presente en la persona de Su representante, el Espíritu Santo, reavivando los corazones de los que son humildes y contritos”. **12ML:145; Manuscrito 158, 1898.**

“Habrán de contender con fuerzas sobrenaturales, pero se les asegura una ayuda sobrenatural. Todos los seres celestiales están en este ejército. Y hay más que ángeles en las filas. El Espíritu Santo, el representante del Capitán de la hueste del Señor, baja a dirigir la batalla”. **DTG:318-319.**

“La lluvia tardía, al caer cerca del fin de la estación, madura el grano, y lo prepara para la siega. El Señor emplea estas operaciones de la naturaleza para representar la obra del Espíritu Santo. Como el rocío y la lluvia son dados en primer lugar para hacer que la semilla germine, y luego para madurar la cosecha, así el Espíritu Santo es dado para llevar adelante, de una etapa a otra, el proceso de crecimiento espiritual. La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia de Dios en el alma. Por el poder del Espíritu Santo la imagen moral de Dios ha de ser perfeccionada en el carácter. Hemos de ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo”. **TM:515.**

“Coloque su mente y su voluntad donde el Espíritu Santo las pueda alcanzar, porque Él no trabajará a través de la mente y de la conciencia de otro ser humano para alcanzar la suya. Con sincera oración por sabiduría, haga de la Palabra de Dios su estudio. Tome consejo de una razón santificada, entregada totalmente a Dios”. **7T:214.**

“Este es el peligro al cual la iglesia se halla expuesta ahora, es a saber, que las invenciones del hombre finitos determinen la forma precisa en que debe venir el Espíritu Santo”. **TM:62.**

“Tenemos a un Abogado que intercede en nuestro favor. El Espíritu Santo está continuamente contemplando nuestra conducta”. **1MS:112.**

“No se olvide que usted tiene un Consolador, el Espíritu Santo, el cual Cristo ha señalado. Usted nunca está sólo. Si usted escucha la voz que ahora le habla, si usted va a responder sin demora al llamado de la puerta de su corazón, ‘entra, Señor Jesús, que yo pueda cenar contigo, y Tú conmigo’, en Convidado celestial entrará”. **HAd:350; Carta 124, 1897.**

Los Principales Pasajes Acerca del Espíritu Santo

Las principales declaraciones en el Espíritu de Profecía.-

En un pasaje especial, que llena más de cuatro páginas del Deseado, Ellen White muestra la doctrina del Espíritu Santo. Hay otros pasajes donde ella focaliza otras doctrinas importantes (por ejemplo, DTG:49 y DTG:117, los cuales definen la naturaleza humana de Cristo). Pero en las páginas 668-672, ella aclara tanto la naturaleza como la obra del Espíritu Santo.

En este, el más largo pasaje acerca del Espíritu Santo en el Deseado (y probablemente en cualquier otro lugar en el Espíritu de Profecía), ella comenta las principales declaraciones de Cristo en el aposento alto, anunciando el ministerio del Espíritu Santo.

Es de la mayor importancia que ella en este pasaje siempre habla del Espíritu Santo como una persona, como una persona totalmente divina ('la tercera Persona de la Divinidad'); y ella nunca habla de Él como siendo "el". En vez de eso, 23 veces ella se refiere al Espíritu Santo como "Él" o "Su", con una letra "É" mayúscula (Los pasajes bíblicos a los cuales ella se está refiriendo, llaman al Espíritu Santo de "Él" o "Su" 19 veces).

Usted debiera leer cuidadosamente todo el pasaje por usted mismo en DTG:622-635 (Capítulo 73: No Se Turbe Vuestro Corazón). Observe que un punto importante es que Cristo se estaba yendo y que Él enviaría a una persona para que tomara Su lugar. Las palabras en este largo pasaje se refiere continuamente a lo que esta otra persona haría aquí en la tierra, y no a lo que Cristo estaría haciendo por ellos después de Su ascensión. He aquí algunos extractos:

"Antes de ofrecerse como víctima para el sacrificio, Cristo buscó el don más esencial y completo que pudiese otorgar a sus seguidores, un don que pusiese a su alcance los ilimitados recursos de la gracia. "Yo rogaré al Padre --dijo-- y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros".

Antes de esto, el Espíritu había estado en el mundo; desde el mismo principio de la obra de redención había estado moviendo los corazones humanos. Pero mientras Cristo estaba en la tierra, los discípulos no habían deseado otro ayudador. Y antes de verse privados de su presencia no sentirían su necesidad del Espíritu, pero entonces vendría.

El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja por su situación o su contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos. En este sentido, estaría más cerca de ellos que si no hubiese ascendido a lo alto.

"El que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él". Jesús leía el futuro de sus discípulos. Veía a uno llevado al cadalso, otro a la cruz, otro al destierro entre las solitarias rocas del mar, otros a la persecución y la muerte. Los animó con la promesa de que en toda prueba estaría con ellos. Esta promesa no ha perdido nada de su fuerza. El Señor sabe todo lo relativo a los fieles siervos suyos que por su causa están en la cárcel o desterrados en islas solitarias. Él los consuela con su propia presencia. Cuando por causa de la verdad, el creyente está frente a tribunales inicuos, Cristo está a su lado. Todos los oprobios que caen sobre él, caen sobre Cristo. Cristo vuelve a ser condenado en la persona de su discípulo. Cuando uno está encerrado entre las paredes de la cárcel, Cristo arroba el corazón con su amor. Cuando uno sufre la muerte por causa suya, Cristo dice: "Yo soy ... el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos. ... Y tengo las llaves del infierno y de la muerte". La vida que es sacrificada por mí se conserva para llegar a disfrutar la gloria eterna.

En toda ocasión y lugar, en todas las tristezas y aflicciones, cuando la perspectiva parece sombría y el futuro nos deja perplejos y nos sentimos impotentes y solos, se envía el Consolador en respuesta a la oración de fe. Las circunstancias pueden separarnos de todo amigo terrenal, pero ninguna circunstancia ni distancia puede separarnos del Consolador celestial. Dondequiera que estemos, dondequiera que vayamos, está siempre a nuestra diestra para apoyarnos, sostenernos y animarnos.

Los discípulos no comprendían todavía las palabras de Cristo en su sentido espiritual, y él volvió a explicarles su significado. Por el Espíritu, dijo, se manifestaría a ellos. "El Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas". Ya no diréis: No puedo comprender. Ya no veréis obscuramente como por un espejo. Podréis "comprender con todos los santos

cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento".

Los discípulos habían de dar testimonio de la vida y obra de Cristo. Por sus palabras él había de hablar a todos los pueblos sobre la faz de la tierra. Pero en la humillación y muerte de Cristo iban a sufrir gran prueba y chasco. A fin de que después de esto la palabra de ellos fuese exacta, Jesús prometió respecto al Consolador: "Os recordará todas las cosas que os he dicho".

"Aun tengo muchas cosas que deciros --continuó-- mas ahora no las podéis llevar. Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará en toda verdad; porque no hablará de si mismo, sino que hablará todo lo que oyese, y os hará saber las cosas que han de venir. Él me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber". Jesús había abierto delante de sus discípulos una vasta extensión de la verdad. Pero les era muy difícil impedir que en sus mentes se mezclaran sus lecciones con las tradiciones y máximas de los escribas y fariseos. Habían aprendido a aceptar las enseñanzas de los rabinos como voz de Dios, y esto dominaba todavía sus mentes y amoldaba sus sentimientos. Las ideas terrenales y las cosas temporales ocupaban todavía mucho lugar en sus pensamientos. No comprendían la naturaleza espiritual del reino de Cristo, aunque él se la había explicado tantas veces. Sus mentes se habían confundido. No comprendían el valor de las Escrituras que Cristo presentaba. Muchas de sus lecciones parecían no hallar cabida en sus mentes. Jesús vio que no comprendían el verdadero significado de sus palabras. Compasivamente, les prometió que el Espíritu Santo les recordaría esos dichos. Y había dejado sin decir muchas cosas que no podían ser comprendidas por los discípulos. Estas también les serían reveladas por el Espíritu. El Espíritu había de vivificar su entendimiento, a fin de que pudiesen apreciar las cosas celestiales. "Cuando viniere aquel Espíritu de verdad --dijo Jesús-- él os guiará a toda verdad".

El Consolador es llamado el "Espíritu de verdad". Su obra consiste en definir y mantener la verdad. Primero mora en el corazón como el Espíritu de verdad, y así llega a ser el Consolador. Hay consuelo y paz en la verdad, pero no se puede hallar verdadera paz ni consuelo en la mentira. Por medio de falsas teorías y tradiciones es como Satanás obtiene su poder sobre la mente. Induciendo a los hombres a adoptar normas falsas, tuerce el carácter. Por medio de las Escrituras, el Espíritu Santo habla a la mente y graba la verdad en el corazón. Así expone el error, y lo expulsa del alma. Por el Espíritu de verdad, obrando por la Palabra de Dios, es como Cristo subyuga a sí mismo a sus escogidos.

Al describir a sus discípulos la obra y el cargo del Espíritu Santo, Jesús trató de inspirarles el gozo y la esperanza que alentaba su propio corazón. Se regocijaba por la ayuda abundante que había provisto para su iglesia. El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia.

Acerca del Espíritu dijo Jesús: "El me glorificará". El Salvador vino para glorificar al Padre demostrando su amor; así el Espíritu iba a glorificar a Cristo revelando su gracia al mundo. La misma imagen de Dios se ha de reproducir en la humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo, están comprometidos en la perfección del carácter de su pueblo.

"Cuando él [el Espíritu de verdad] viniere redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio". La predicación de la palabra sería inútil sin la continua presencia y ayuda del Espíritu Santo. Este es el único maestro eficaz de la verdad divina. Únicamente cuando la verdad vaya al corazón acompañada por el Espíritu vivificará la conciencia o transformará la vida. Uno podría presentar la letra de la

Palabra de Dios, estar familiarizado con todos sus mandamientos y promesas; pero a menos que el Espíritu Santo grabe la verdad, ninguna alma caerá sobre la Roca y será quebrantada. Ningún grado de educación ni ventaja alguna, por grande que sea, puede hacer de uno un conducto de luz sin la cooperación del Espíritu de Dios. La siembra de la semilla del Evangelio no tendrá éxito a menos que esa semilla sea vivificada por el rocío del cielo. Antes que un solo libro del Nuevo Testamento fuese escrito, antes que se hubiese predicado un sermón evangélico después de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles que oraban. Entonces el testimonio de sus enemigos fue: "Habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina".

Cristo prometió el don del Espíritu Santo a su iglesia, y la promesa nos pertenece a nosotros tanto como a los primeros discípulos. Pero como toda otra promesa, nos es dada bajo condiciones. Hay muchos que creen y profesan aferrarse a la promesa del Señor; hablan acerca de Cristo y acerca del Espíritu Santo, y sin embargo no reciben beneficio alguno. No entregan su alma para que sea guiada y regida por los agentes divinos. No podemos emplear al Espíritu Santo. El Espíritu ha de emplearnos a nosotros. Por el Espíritu obra Dios en su pueblo "así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Pero muchos no quieren someterse a eso. Quieren manejarse a sí mismos. Esta es la razón por la cual no reciben el don celestial. Únicamente a aquellos que esperan humildemente en Dios, que velan para tener su dirección y gracia, se da el Espíritu. El poder de Dios aguarda que ellos lo pidan y lo reciban.

Esta bendición prometida, reclamada por la fe, trae todas las demás bendiciones en su estela. Se da según las riquezas de la gracia de Cristo, y él está listo para proporcionarla a toda alma según su capacidad para recibirla.

En su discurso a los discípulos, Jesús no hizo alusión afflictiva a sus propios sufrimientos. Su último legado a ellos fue un legado de paz. Dijo: "La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo".

Antes de salir del aposento alto, el Salvador entonó con sus discípulos un canto de alabanza. Su voz fue oída, no en los acordes de alguna endecha triste, sino en las gozosas notas del cántico pascual:

"Alabad a Jehová, naciones todas;

Pueblos todos, alabadle.

porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia;

Y la verdad de Jehová es para siempre.

Aleluya".

Después del himno, salieron. Cruzaron por las calles atestadas, y salieron por la puerta de la ciudad hacia el monte de las Olivas, avanzando lentamente, engolfados cada uno de ellos en sus propios pensamientos. Cuando empezaban a descender hacia el monte, Jesús dijo, en un tono de la más profunda tristeza: "Todos vosotros seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas". Los discípulos oyeron esto con tristeza y asombro. Recordaron como, en la sinagoga de Capernaúm, cuando Cristo habló de sí mismo como del pan de vida, muchos se hablan ofendido y se habían apartado de él. Pero los doce no se habían mostrado infieles. Pedro, hablando por sus hermanos, había declarado entonces su lealtad a Cristo. Entonces el Salvador había dicho: "¿No he escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo?" En el aposento alto, Jesús había dicho que uno de los doce le traicionaría, y que Pedro le negaría. Pero ahora sus palabras los incluían a todos.

Esta vez se oyó la voz de Pedro que protestaba vehementemente: "Aunque todos sean escandalizados, mas no yo". En el aposento alto, había declarado: "Mi alma pondré por ti." Jesús le habla advertido que esa misma noche negarla a su Salvador. Ahora Cristo le repite la advertencia: "De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces". Pero Pedro "con mayor porfía decía: Si me fuere menester morir contigo, no te negare. También todos decían lo mismo". En la confianza que tenían en sí mismos, llegaron la repetida declaración de Aquel que sabía. No estaban preparados para la prueba; cuando la tentación les sobreviniese, comprenderían su propia debilidad.

Cuando Pedro dijo que seguiría a su Señor a la cárcel y a la muerte, cada palabra era sincera; pero no se conocía a sí mismo. Ocultos en su corazón estaban los malos elementos que las circunstancias iban a hacer brotar a la vida. A menos que se le hiciese conocer su peligro, esos elementos provocarían su ruina eterna. El Salvador vela en él un amor propio y una seguridad que superarían aun su amor por Cristo. En su experiencia se habían revelado muchas flaquezas, mucho pecado que no había sido amortiguado, mucha negligencia de espíritu, un temperamento no santificado y temeridad para exponerse a la tentación. La solemne amonestación de Cristo fue una invitación a escudriñar su corazón. Pedro necesitaba desconfiar de sí mismo y tener una fe más profunda en Cristo. Si hubiese recibido con humildad la amonestación, habría suplicado al pastor del rebaño que guardase su oveja. Cuando, en el mar de Galilea, estaba por hundirse, clamó: "Señor, sálvame". Entonces la mano de Cristo se extendió para tomar la suya. Así también ahora, si hubiese clamado a Jesús: Sálvame de mí mismo, habría sido guardado. Pero Pedro sintió que se desconfiaba de él, y pensó que ello era cruel. Ya se escandalizaba, y se volvió más persistente en su confianza propia.

Jesús miró con compasión a sus discípulos. No podía salvarlos de la prueba, pero no los dejó sin consuelo. Les aseguró que él estaba por romper las cadenas del sepulcro, y que su amor por ellos no faltaría. "Después que haya resucitado --dijo-- iré delante de vosotros a Galilea". Antes que le negasen, les aseguró el perdón. Después de su muerte y resurrección, supieron que estaban perdonados y que el corazón de Cristo los amaba.

Jesús y los discípulos iban hacia Getsemaní, al pie del monte de las Olivas, lugar apartado que él había visitado con frecuencia para meditar y orar. El Salvador había estado explicando a sus discípulos la misión que le había traído al mundo y la relación espiritual que debían sostener con él. Ahora ilustró la lección. La luna resplandecía y le revelaba una floreciente vid. Llamando la atención de los discípulos a ella, la empleó como símbolo.

"Yo soy la Vid verdadera", dijo. En vez de elegir la graciosa palmera, el sublime cedro o el fuerte roble, Jesús tomó la vid con sus zarcillos prensiles para representarse. La palmera, el cedro y el roble se sostienen solos. No necesitan apoyo. Pero la vid se aferra al enrejado, y así sube hacia el cielo. Así 629 también Cristo en su humanidad dependía del poder divino. "No puedo yo de mí mismo hacer nada", declaró.

"Yo soy la Vid verdadera". Los judíos habían considerado siempre la vid como la más noble de las plantas, y una figura de todo lo poderoso, excelente y fructífero. Israel había sido representado como una vid que Dios había plantado en la tierra prometida. Los judíos fundaban su esperanza de salvación en el hecho de estar relacionados con Israel. Pero Jesús dice: Yo soy la Vid verdadera. No penséis que por estar relacionados con Israel podéis llegar a participar de la vida de Dios y heredar su promesa. Por mí solamente se recibe la vida espiritual.

"Yo soy la Vid verdadera, y mi Padre es el labrador". En las colinas de Palestina, nuestro Padre celestial había plantado su buena Vid, y él mismo era el que la cultivaba. Muchos eran atraídos por la hermosura de esta Vid, y declaraban su origen celestial. Pero para los dirigentes de Israel parecía como una raíz en tierra seca. Tomaron la planta, la maltrataron y pisotearon bajo sus profanos pies. Querían destruirla para siempre. Pero el celestial Viñador no la perdió nunca de vista. Después que los hombres pensaron que la habían matado, la tomó y la volvió a plantar al otro lado de la muralla. Ya no se veía el tronco. Quedaría oculto de los rudos asaltos de los hombres. Pero los sarmientos de la Vid colgaban por encima de la muralla. Hablan de representarla. Por su medio, se podrían unir todavía injertos a la Vid. De ella se ha ido obteniendo fruto. Ha habido una cosecha que los transeúntes han arrancado.

"Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos", dijo Cristo a sus discípulos. Aunque él estaba por ser arrebatado de entre ellos, su unión espiritual con él no había de cambiar. La unión del sarmiento con la vid, dijo, representa la relación que habéis de sostener conmigo. El pámpano está injertado en la vid viviente, y fibra tras fibra, vena tras vena, va creciendo en el tronco. La vida de la vid llega a ser la vida del pámpano. Así también el alma muerta en delitos y pecados recibe vida por su unión con Cristo. Por la fe en él como Salvador personal, se forma esa unión. El pecador une su debilidad a la fuerza de

Cristo, su vacuidad a la plenitud de Cristo, su fragilidad a la perdurable potencia de Cristo. Entonces tiene el sentir de Cristo. La humanidad de Cristo ha tocado nuestra humanidad, y nuestra humanidad ha tocado la divinidad. Así, por la intervención del Espíritu Santo, el hombre viene a ser participante de la naturaleza divina. Es acepto en el Amado.

Esta unión con Cristo, una vez formada, debe ser mantenida. Cristo dijo: "Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviera en la vid; así ni vosotros, si no estuvierais en mí". Este no es un contacto casual, ninguna unión que se realiza y se corta luego. El sarmiento llega a ser parte de la vid viviente. La comunicación de la vida, la fuerza y el carácter fructífero de la raíz a las ramas se verifica en forma constante y sin obstrucción. Separado de la vid, el sarmiento no puede vivir. Así tampoco, dijo Jesús, podéis vivir separados de mí. La vida que habéis recibido de mí puede conservarse únicamente por la comunión continua. Sin mí, no podéis vencer un solo pecado, ni resistir una sola tentación.

"Estad en mí, y yo en vosotros". El estar en Cristo significa recibir constantemente de su Espíritu, una vida de entrega sin reservas a su servicio. El conducto de comunicación debe mantenerse continuamente abierto entre el hombre y su Dios.

Como el sarmiento de la vid recibe constantemente de la savia de la vid viviente, así hemos de aferrarnos a Jesús y recibir de él por la fe la fuerza y la perfección de su propio carácter.

La raíz envía su nutrición por el sarmiento a la ramificación más lejana. Así comunica Cristo la corriente de su fuerza vital a todo creyente. Mientras el alma esté unida con Cristo, no hay peligro de que se marchite o decaiga.

La vida de la vid se manifestará en el fragante fruto de los sarmientos. "El que está en mí --dijo Jesús-- y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer". Cuando vivamos por la fe en el Hijo de Dios, los frutos del Espíritu se verán en nuestra vida; no faltará uno solo.

"Mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará". Aunque el injerto esté unido exteriormente con la vid, puede faltar la conexión vital. Entonces no habrá crecimiento ni frutos. Puede haber una relación aparente con Cristo, sin verdadera unión con él por la fe. El profesar la religión coloca a los hombres en la iglesia, pero el carácter y la conducta demuestran si están unidos con Cristo. Si no llevan fruto, son pámpanos falsos. Su separación de Cristo entraña una ruina tan completa como la representada por el sarmiento muerto. "El que en mí no estuviere --dijo Cristo-- será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden".

"Todo pámpano ... que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto". De los doce escogidos que hablan seguido a Jesús, uno estaba por ser sacado como rama seca, el resto iba a pasar bajo la podadera de la amarga prueba. Con solemne ternura, Jesús explicó el propósito del labrador. La poda causará dolor, pero es el Padre quien la realiza. Él no trabaja con mano despiadada y corazón indiferente. Hay ramas que se arrastran por el suelo; y tienen que ser separadas de los apoyos terrenales en que sus zarcillos se han enredado. Han de dirigirse hacia el cielo y hallar su apoyo en Dios. El follaje excesivo que desvía de la fruta la corriente vital, debe ser suprimido. El exceso de crecimiento debe ser cortado, para que puedan penetrar los senadores rayos del Sol de justicia. El labrador poda lo que perjudica, a fin de que la fruta pueda ser más rica y abundante.

"En esto es glorificado mi Padre --dijo Jesús-- en que llevéis mucho fruto". Dios desea manifestar por vosotros la santidad, la benevolencia, la compasión de su propio carácter. Sin embargo, el Salvador no invita a los discípulos a trabajar para llevar fruto. Les dice que permanezcan en él. "Si estuvierais en mí --dice Él-- y mis palabras estuvieron en vosotros, pedid todo lo que quisierais, y os será hecho". Por la Palabra es como Cristo mora en sus seguidores. Es la misma unión vital representada por comer su carne y beber su sangre. Las palabras de Cristo son espíritu y vida. Al recibirlas, recibís la vida de la vid. Vivís "con toda palabra que sale de la boca de Dios". La vida de Cristo en vosotros produce los mismos frutos que en él. Viviendo en Cristo, adhiriéndoos a Cristo, sostenidos por Cristo, recibiendo alimento de Cristo, lleváis fruto según la semejanza de Cristo.

En esta última reunión con sus discípulos, el gran deseo que Cristo expresó por ellos era que se amasen unos a otros como él los había amado. En varias ocasiones habló de esto. "Esto os mando --dijo repetidas veces-- Que os améis los unos a los otros". Su primer mandato, cuando estuvo a solas con ellos en el aposento alto, fue: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros". Para los discípulos, este mandamiento era nuevo; porque no se habían amado unos a otros como Cristo los había amado. Él veía que nuevas ideas e impulsos debían gobernarlos; que debían practicar nuevos principios; por su vida y su muerte iban a recibir un nuevo concepto del amor. El mandato de amarse unos a otros tenía nuevo significado a la luz de su abnegación. Toda la obra de la gracia es un continuo servicio de amor, de esfuerzo desinteresado y abnegado. Durante toda hora de la estada de Cristo en la tierra, el amor de Dios fluía de él en raudales incontenibles. Todos los que sean dotados de su Espíritu amarán como él amó. El mismo principio que animó a Cristo los animará en todo su trato mutuo.

Este amor es la evidencia de su discipulado. "En esto conocerán todos que sois mis discípulos --dijo Jesús-- si tuviereis amor los unos con los otros". Cuando los hombres no están vinculados por la fuerza o los intereses propios, sino por el amor, manifiestan la obra de una influencia que está por encima de toda influencia humana. Donde existe esta unidad, constituye una evidencia de que la imagen de Dios se está restaurando en la humanidad, que ha sido implantado un nuevo principio de vida. Muestra que hay poder en la naturaleza divina para resistir a los agentes sobrenaturales del mal, y que la gracia de Dios subyuga el egoísmo inherente en el corazón natural.

Este amor, manifestado en la iglesia, despertará seguramente la ira de Satanás. Cristo no trazó a sus discípulos una senda fácil. "Si el mundo os aborrece --dijo-- sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amarla lo suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: No es el siervo mayor que su Señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros perseguirán: si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado". El Evangelio ha de ser proclamado mediante una guerra agresiva, en medio de oposición, peligros, pérdidas y sufrimientos. Pero los que hacen esta obra están tan sólo siguiendo los pasos de su Maestro.

Como Redentor del mundo, Cristo arrostraba constantemente lo que parecía ser el fracaso. Él, el mensajero de misericordia en nuestro mundo, parecía realizar sólo una pequeña parte de la obra elevadora y salvadora que anhelaba hacer. Las influencias satánicas estaban obrando constantemente para oponerse a su avance. Pero no quiso desanimarse. Por la profecía de Isaías declara: "Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mi fortaleza; mas mi juicio está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.... Bien que Israel no se juntará, con todo, estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fortaleza." A Cristo se dirige la promesa: "Así ha dicho Jehová, Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado de alma, al abominado de las gentes. ... Así dijo Jehová: ... guardarte he, y te daré por alianza del pueblo, para que levantes la tierra, para que heredes solas heredades; para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Manifestaos. ... No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manaderos de aguas".

Jesús confió en esta palabra, y no dio a Satanás ventaja alguna. Cuando iba a dar los últimos pasos en su humillación, cuando estaba por rodear su alma la tristeza más profunda, dijo a sus discípulos: "Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí". "El príncipe de este mundo es juzgado." Ahora será echado. Con ojo profético, Cristo vio las escenas que iban a desarrollarse en su último gran conflicto. Sabía que cuando exclamase: "Consumado es", todo el cielo triunfaría. Su oído percibió la lejana música y los gritos de victoria en los atrios celestiales. El sabía que el toque de muerte del imperio de Satanás resonaría entonces, y que el nombre de Cristo sería pregonado de un mundo al otro por todo el universo.

Cristo se regocijó de que podía hacer más en favor de sus discípulos de lo que ellos podían pedir o pensar. Habló con seguridad sabiendo que se había promulgado un decreto todopoderoso antes que el mundo fuese creado. Sabía que la verdad, armada con la omnipotencia del Espíritu Santo, vencería en la contienda con el mal; y que el estandarte manchado de sangre ondearía triunfantemente sobre sus seguidores. Sabía que la vida de los discípulos que confiasen en él sería como la suya, una serie de victorias sin interrupción, no vistas como tales aquí, pero reconocidas así en el gran más allá.

"Estas cosas os he hablado --dijo-- para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo". Cristo no desmayó ni se desalentó, y sus seguidores han de manifestar una fe de la misma naturaleza perdurable. Han de vivir como él vivió y obrar como él obró, porque dependen de él como el gran artífice y Maestro. Deben poseer valor, energía y perseverancia. Aunque obstruyan su camino imposibilidades aparentes, por su gracia han de seguir adelante. En vez de deplorar las dificultades, son llamados a superarlas. No han de desesperar de nada, sino esperar todo. Con la áurea cadena de su amor incomparable, Cristo los ha vinculado al trono de Dios. Quiere que sea suya la más alta influencia del universo, que mana de la fuente de todo poder. Han de tener poder para resistir el mal, un poder que ni la tierra, ni la muerte ni el infierno pueden dominar, un poder que los habilitará para vencer como Cristo venció.

Cristo quiere que estén representados en su iglesia en la tierra el orden celestial, el plan de gobierno celestial, la armonía divina del cielo. Así queda glorificado en los suyos. Mediante ellos resplandecerá ante el mundo el Sol de justicia con un brillo que no se empañará. Cristo dio a su iglesia amplias facilidades, a fin de recibir ingente rédito de gloria de su posesión comprado y redimida. Ha otorgado a los suyos capacidades y bendiciones para que representen su propia suficiencia. La iglesia dotada de la justicia de Cristo es su depositaria, en la cual las riquezas de su misericordia y su gracia y su amor han de aparecer en plena y final manifestación. Cristo mira a su pueblo en su pureza y perfección como la recompensa de su humillación y el suplemento de su gloria, siendo él mismo el gran Centro, del cual irradia toda gloria.

Con palabras enérgicas y llenas de esperanza, el Salvador terminó sus instrucciones. Luego volcó la cara de su alma en una oración por sus discípulos Elevando los ojos al cielo, dijo: "Padre la hora es llegada; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado la potestad de toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado."

Cristo había concluido la obra que se le había confiado. Había glorificado a Dios en la tierra. Había manifestado el nombre del Padre. Había reunido a aquellos que habían de continuar su obra entre los hombres. Y dijo: "Yo soy glorificado en ellos. Y ya no estoy en el mundo, mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. ¡Padre Santo, guarda en tu nombre a aquellos que me has dado, para que ellos sean uno, así como nosotros lo somos!" Así, con el lenguaje de quien tenía autoridad divina, Cristo entregó a su electa iglesia en los brazos del Padre. Como consagrado sumo sacerdote, intercedió por los suyos. Como fiel pastor, reunió a su rebaño bajo la sombra del Todopoderoso, en el fuerte y seguro refugio. A él le aguardaba la última batalla con Satanás, y salió para hacerle frente". **DTG:622-635.**

“Él” en los pasajes principales en la Biblia.-

He aquí los pasajes principales de la Biblia en los cuales Cristo le anuncia el Espíritu Santo a Sus discípulos. Cristo llama al Espíritu Santo de persona; y Él repetidamente se refiere a Él como “Él”, y no “el”, ¡17 veces en siete versículos bíblicos!

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Ayudador, para que esté con vosotros para siempre”. **Juan 14:16.**

“Al Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no Lo ve, ni Lo conoce. Pero vosotros Lo conocéis, porque Él está con vosotros, y estará en vosotros”. **Juan 14:17.**

“Pero el Ayudador (Consolador), el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi Nombre, os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho”. **Juan 14:26.**

“Pero cuando venga el Ayudador (Consolador) que os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, Él testificará de mí”. **Juan 15:26.**

“Sin embargo, os digo la verdad: Os conviene que me vaya, porque si no me fuera, el Ayudador (Consolador) no vendría a vosotros. Pero al irme, os Lo enviaré”. **Juan 16:7.**

“Cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad; porque Él no hablará de Sí mismo, sino que Él hablará todo lo que oiga, y Él os hará saber lo que ha de venir”. **Juan 16:13.**

“Él me glorificará, porque Él tomará de lo mío, y os lo comunicará”. **Juan 16:14.**

En las declaraciones inspiradas anteriores dichas por Cristo nuestro Señor, 17 veces (en la KJV) el Espíritu Santo es llamado “Él” o “Su”, y no “el”. “Cuyo” [o “quien” en Inglés] (masculino) también es usado en vez de “cuya”. El propio Cristo se refirió al Espíritu Santo como siendo una persona, no un objeto inanimado o una cosa.

El pronombre Griego en relación al género es explicado en la próxima sección.

El Griego de esos pasajes.-

Yo decidí verificar el Griego en el Nuevo Testamento de estos importantes pasajes acerca del Espíritu Santo; e hice los siguientes descubrimientos:

“Consolador” (paracleto) en el Griego.-

Juan 14:16-17; 15:26 y 16:7, 13-14 constituyen el anuncio de Cristo acerca del Espíritu Santo, el cual estaría con Sus discípulos a través de todo el tiempo futuro. ¡Estos son los principales pasajes acerca del Espíritu Santo! Como tales, son extremadamente importantes.

En estos pasajes, Cristo dice que el Espíritu Santo es una persona. La palabra Griega usada aquí es *parakletos*. En el tiempo cuando Cristo estuvo en la tierra, un *paracleto* era un hombre, nunca un objeto o una mujer (algunos Davidianos dicen que el Espíritu Santo es una mujer). La palabra Griega, *paraklete*, que es traducida como “Consolador” en la KJV (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7, 13-14), significa literalmente “uno llamado [para ayudar]”, un “abogado o intercesor convocado (citado) para ayudar [en una corte de justicia o en cualquier otro lugar]”. Él ha sido escogido para ser Aquel que consolara, aconsejara, animara, y advertiría a aquellos que Él está conduciendo al discipulado; Él no hace esto solamente por Sus discípulos.

Cristo dice que Él enviará “otro consolador”. En el Griego, es *allon parakleton*, y no *heteron parakleton*. Esto es importante; porque *allon parakleton* es correctamente traducido como “**otro consolador de la misma especie conmigo mismo [Cristo]**” en vez de *heteron parakleton*, lo cual es “una especie diferente de consolador”. En otras palabras, el Espíritu Santo verdaderamente es de la “misma especie” con Cristo. Ambos son totalmente divinos y totalmente miembros de la Divinidad.

Parakletos puede ser traducido como “Consolador” (una persona), pero no como “consuelo” (algo inanimado) o ser mirado como siendo el nombre de una influencia abstracta. *Parakletos* tiene que referirse a una persona distinta.

Otra indicación de que es una persona la que está siendo indicada, es el hecho de que el Espíritu Santo, como un Consolador, es colocado en yuxtaposición con Cristo como siendo el Consolador que va a partir, para quien el mismo término es aplicado en 1 Juan 2:1. Más a respecto del Griego de este pasaje en el próximo capítulo.

Pronombres para el Espíritu Santo

Pronombres para el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento.-

Pronombres para “Consolador” y “Espíritu”: En muchos textos Griegos, *hos* (cual, o aquel que), un pronombre masculino relativo, es usado en Efe. 1:13-14 para referirse al Espíritu Santo. El Espíritu Santo es una persona definida, no algo inmaterial.

Algunos dicen que las descripciones de la personalidad del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento son apenas personificaciones. Pero una explicación de esa naturaleza claramente destruiría el significado de esos pasajes, tales como Juan 14:26; 16:7-11; Rom. 8:26; etc.

Usted tiene que entender como, en el idioma Griego, los pronombres están relacionados con el género. Los pronombres siempre, sin excepción, concuerdan con el sustantivo al cual se refieren (el sustantivo que le antecede). Esto, desde luego, es el mismo padrón encontrado en Español y en otros idiomas modernos.

Por esta razón, el pronombre que le sigue a “Consolador”, *parakletos* (en Griego) en Juan 14:16 y 16:7 es masculino. Se supone que sea “Él”, y no “el”; ya que el sustantivo se refiere a una persona actual. En los siguientes ejemplo, el sustantivo que antecede está subrayado:

“Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Ayudador, para que Él esté con vosotros para siempre”. **Juan 14:26.**

“Sin embargo, os digo la verdad: Os conviene que me vaya, porque si no me fuera, el Ayudador no vendría a vosotros. Pero al irme, os Lo enviaré”. **Juan 16:7.**

Pero el pronombre que le sigue a “Espíritu” (pneuma) en Juan 14:17; 14:26 y 15:26 está en neutro. Por lo tanto, el pronombre también tiene que estar en neutro (“el” y no “Él”). Pero los escritores del Nuevo Testamento lo escribieron en masculino, no en el pronombre neutro, claramente enfatizando el hecho de que el Espíritu Santo es una persona, no una cosa. En los siguientes ejemplos, el pronombre antecedente es subrayado:

“Aun el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no Lo ve, ni Lo conoce. Pero vosotros Lo conocéis, porque Él está con vosotros, y estará en vosotros”. **Juan 14:17.**

“Pero el Ayudador, el cual es el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi Nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho”. **Juan 14:26.**

“Pero cuando venga el Ayudador a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, Él testificará de mí”. **Juan 15:26.**

Eso no está de acuerdo con la buena gramática Griega; ya que pneuma es una palabra neutra y debiera ser traducida como “el”, y no “Él”.

Nadie declararía que el Espíritu Santo no existe. Porque los manuscritos Griegos, la KJV, y el Espíritu de Profecía que comentan esos versos (DTG:622-635) solo usan el pronombre masculino.

(Tal como lo hemos mencionado antes, el pronombre “Él”, es usado 23 veces en esas cuatro páginas del Deseado).

El pronombre “Él”, en el Deseado.-

Yo quise encontrar por mí mismo lo que el libro “El Deseado de Todas las gentes”, enseñaba acerca del Espíritu Santo. ¡De tal manera que, una tarde, verifiqué laboriosamente toda las declaraciones importantes que habían en ese libro! Sin contar el párrafo ya mencionado (DTG:622-635), encontré 64 otros pasajes.

¡En ninguno de esos 64 pasajes del Deseado encontré que Ellen White se refiriera al Espíritu Santo como “el”! En vez de eso, casi en todos los casos, ella lo llama por Su nombre, “el Espíritu Santo”, y ocho veces ella habla de Él como “el Espíritu de Cristo”.

En los pocos casos en los cuales ella usó un pronombre para referirse a Él, ella usó la palabra “Él”, y no “el”. He aquí un ejemplo:

“El Espíritu Santo no deja nunca sin ayuda al alma que mira a Jesús. Él toma de las cosas de Cristo y se las revela. Si la mirada se mantiene fija en Cristo, la obra del Espíritu no cesa hasta que el alma queda conformada a su imagen”. DTG:269.

El pronombre “Él” en otras citas del Espíritu de Profecía en este libro.-

Después de examinar todos los pasajes más importantes acerca del Espíritu Santo en el Deseado, cuando este libro estaba ya casi terminado, decidí leer nuevamente todas las citas del Espíritu de Profecía que habían en este libro, 126 en total. Yo quería ver si “el” (refiriéndose al Espíritu Santo) constaba en alguna de ellas. ¡Encontré que no aparecía ni una sola vez! “Él” aparece varias veces ; pero “el” no aparece ni una sola vez. Parecen haber relativamente pocos casos en los escritos del Espíritu de Profecía cuando es usado el pronombre neutro, refiriéndose al Espíritu Santo. La palabra, “agencia” (refiriéndose al Espíritu Santo), es usada ocasionalmente, pero nunca es usada la palabra “instrumentalizada”. La palabra, “representante”, es usada muchas veces. Ella también sólo se puede aplicar a una persona.

Más sobre pronombres para el Espíritu Santo.-

A esta altura, aun puede ser hecha la pregunta: ¿Pero por qué hay aun algunas sentencias en el Espíritu de Profecía donde el Espíritu Santo es mencionado como “el” en vez de “Él”?

Existen dos razones para esto:

Primera, porque el Espíritu Santo trabaja tan íntimamente con los otros dos miembros de la Divinidad al trabajar en el corazón humano, que a veces Dios (o Cristo) es mencionado juntamente con el Espíritu Santo en la misma sentencia. Para aclarar y simplificar, para mantener corta la sentencia, es más fácil mencionarlo como “el” en vez de “Él”.

Ejemplo: “El Espíritu Santo es dado por Dios para ayudarnos; y, a medida que se mueve en nuestros corazones, el nos atrae a Él”. [Nota del Traductor: en realidad, en Español no aparece “el”].

La otra manera para escribir esto sería más complicada: “El Espíritu Santo es dado por Dios para ayudarnos; y, a medida que Él, el Espíritu Santo, se mueve en nuestros corazones, Él nos atrae a Dios”. La regla gramatical de los antecedentes se aplica aquí. El pronombre tiene que referirse al sustantivo precedente, o entonces el sustantivo tiene que ser repetido. Pero, al hacerlo, la sentencia puede volverse más complicada y difícil de leer.

He aquí la segunda razón muy importante para usar “el”. El Espíritu Santo nunca toma la forma humana. Es normal, gramaticalmente, llamar a las cosas no humanas de “el” (caso neutro en vez de masculino). Cristo tiene la forma humana; y hay declaraciones que establecen claramente que el Padre escogió tener una forma semejante a la humana (con manos, cabeza y cara). Pero el Espíritu Santo no puede ser visto y carece totalmente de apariencia o forma. Él es totalmente no humano. De tal manera que puede ser natural, a veces, referirse a Él como “el” en aquellas sentencias complejas en las cuales hay pronombres que pueden referirse a dos sustantivos precedentes diferentes.

Sin embargo, hemos encontrado que, después de un examen cuidadoso, no hay muchos casos donde “el” es usado para referirse al Espíritu Santo.

Un Padrón de Engaño

Hay muchos que honestamente creen que no hay Espíritu Santo y que Cristo no es eterno. Pero hay algunos que hacen su vida enseñar estas cosas; ellos, infelizmente, están usando caminos engañosos para convencer a los creyentes de sus ideas.

Yo poseo diversos libros y compilaciones publicados por los líderes promotores de literatura, que atacan la eternidad de Cristo y la existencia del Espíritu Santo. Tal como los Testigos de Jehová, ese grupo trata de mostrar que solamente existe un “Dios verdadero”. Cristo es una deidad menor que no es eterno; y no hay una tercera Persona de la Divinidad.

La evidencia primaria ofrecida por esa organización sigue esta línea de raciocinio: (1) La Iglesia Católica enseña la Trinidad; y nosotros no queremos tener nada que ver con las enseñanzas católicas. (2) Nuestros pioneros se opusieron a la enseñanza de la trinidad. (3) Por lo tanto, no debíamos tener nada que ver con la enseñanza de la Trinidad. (4) Además, algunas declaraciones de la Biblia y del Espíritu de Profecía pueden ser interpretadas como indicando que Cristo no es eterno (Él es el Hijo de Dios) y el Espíritu Santo no existe (Él es enviado de Cristo y del Padre, y no tiene ninguna forma así como el aliento tampoco la tiene).

Se asume consistentemente que las tres Personas de la Divinidad son las mismas del error de la Trinidad. El hecho de que tanto la Biblia como el Espíritu de Profecía enseña sólidamente la verdad de la Divinidad es ignorado y no es mencionado.

En vez de admitir cándidamente que nuestros “pioneros” se estaban oponiendo al error de tres-en-uno y uno-en-tres de la Trinidad, es hecha la sugerencia de que ellos se oponían a la Divinidad.

Aun cuando esa organización diga creer en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, no sirve de nada citar más que algunos pasajes de aquellos Escritos Inspirados relacionados con la Divinidad, debido a que la mayor parte de la Palabra de Dios no concuerda con sus enseñanzas.

En contraste, el libro que usted está leyendo ahora, contiene un gran número de citas o referencias de la Biblia y del Espíritu de Profecía. Nosotros podemos hacer eso porque estamos compartiendo con usted todo el cuadro de lo que las Escrituras realmente enseñan, en vez de algunos pedazos, que apoyen un punto de vista deformado.

He aquí cuatro pasajes especiales del Espíritu de Profecía que ellos citan como evidencia:

1-2.- Solamente el Padre y el Hijo estuvieron juntos en consejo en el tiempo en que Satanás fue expulsado del cielo. Solo dos de ellos se trasladaron del Lugar Santo al Lugar Santísimo en 1844. Pero ellos ignoran la saludable información Inspirada sobre la existencia y Deidad del Espíritu Santo.

3.- Como una ilustración dramática de la impartición del Espíritu Santo que Cristo tenía que conceder, Jesús sopló sobre los discípulos. A partir de ahí es dicho que el Espíritu Santo es apenas el aliento de Cristo, y nada más. Pero ellos son cuidadosos en ignorar el testimonio del Espíritu de Profecía (DTG:622-635) en el mismo libro en que repetidamente se nos dice cómo el Espíritu Santo es una persona definida, la “tercera Persona de la Divinidad”. Citar el pasaje (acerca del aliento) como evidencia que el Espíritu Santo, como una Persona Divina, no existe, mientras que omitir mencionar el otro pasaje es engañoso.

4.- Ellos citan un pasaje que dice que, en el don del Espíritu Santo, Cristo comparte Su vida con nosotros. Basado en esa única sentencia, ellos concluyen que el Espíritu Santo es apenas la vida de Cristo, y no una persona separada. Pero ellos ignoran los cientos y cientos de declaraciones específicas acerca de todo lo que el Espíritu Santo, como el Representante de Cristo, está haciendo. Léalas usted mismo: Índice del 2 Espíritu de Profecía:1245-1275, es una de las secciones más largas de los tres volúmenes del Índice, el cual consiste de 31 páginas y cerca de 80 referencias en cada página. ¡Eso da un total de más de 2.400 citas! ¡Una inmensa cantidad de información sobre la naturaleza y actividades de algo que no existe!

He aquí un ejemplo de su raciocinio en uno de sus libros, titulado El Espíritu del Anticristo: Después de analizar, a lo largo de casi todo el libro, de cuán terrible es la Trinidad Católica (sin explicar que es radicalmente diferente de la verdad acerca de la Divinidad), el autor llega a la conclusión que fue Satanás el que inventó la enseñanza de una tercera persona de la Divinidad. ¿Y por qué? Él le dice al

lector que Satanás lo hizo porque él quería hacer parte de la Divinidad antes que fuese expulsado del cielo. De tal manera que él trató de volverse la tercera persona de la Divinidad ahora; ¡y él obtiene esa adoración cuando las personas creen en el Espíritu Santo! De acuerdo con esta confusa manera de pensar, todo aquel que crea en una Divinidad de tres Personas, ¡está ahora adorando a Satanás! Con un razonamiento así, ¿quién necesita de lógica?

Su prueba es que el Padre y el Hijo se juntaron en el tiempo en que Satanás fue expulsado (pág. 15). El Hinduismo posee tres dioses especiales (Brama, Visnu y Siva) entre los miles de dioses menores (pág. 17); y el Padre y el Hijo se movieron juntos al fin de los 2300 años (pág. 20). ¡Por lo tanto la idea de una Divinidad es maligna! Ignorando el hecho de que cualquiera de nosotros estamos orándole al Espíritu Santo, el autor del Espíritu del Anticristo dice entonces:

“¡Lo que estoy diciendo es que no es algo de menor importancia orarle a una persona que no existe! No es algo liviano estar orándole a Dios de una manera que es contraria a Su revelación” (pág. 20).

Ignorando las cargas de los pasajes Inspirados que declaran que el Espíritu Santo existe y es la tercera Persona de la Divinidad, el autor dice entonces:

“Las Escrituras no enseñan que el Espíritu Santo es un Ser separado ... El Dios Todopoderoso, el Padre de todo el infinito, no puede ser confinado a un cuerpo o a un lugar ... Esta personalidad omnipresente [la del Padre], que llena todo el universo, es el Espíritu Santo”. (pág. 20-21).

¡Ciertamente que el autor, que profesa ser un Adventista, y que conoce bien la Biblia y el Espíritu de Profecía, entiende que él está violando la verdad de las Escrituras al decir eso! Él entonces concluye el pequeño libro de 22 páginas con una advertencia, con la cual trata de intimidar al lector, que si alguien cree en el Espíritu Santo y en una Divinidad de tres Personas, se quemará en el infierno:

“Estamos viviendo en una época peligrosa y yo estoy convencido que Satanás está cumpliendo sus objetivos mientras los hombres duermen; muy subrepticamente, pero con mucho éxito. Infelizmente, muchas personas piensan que están adorando a Dios, cuando la realidad es que ni siquiera saben lo que están adorando. Satanás saca ventaja de esta ignorancia y recibe esta adoración ... La mayor parte de aquellos que se dicen cristianos están realmente poseídos [poseídos por demonios], en esta enseñanza, del espíritu del anticristo, incluyendo aquellos que se llaman a sí mismos Adventistas del Séptimo Día ... Dios quiere personas que permanezcan en pie defendiendo Su verdad en este tiempo, y si no hacemos algo luego, estaremos entre las personas más iluminadas en el lago de fuego”. (pág. 21-22).

De acuerdo con ese autor, ¿qué es lo que lo colocará a usted en el fuego del infierno? Es creer en el Espíritu Santo. Aun si usted ama a Dios y por la fe en Cristo obedece Sus mandamientos, si usted cree que hay un Espíritu Santo, Dios lo quemará a usted en el infierno.

Felizmente, tenemos los escritos de la Biblia y del Espíritu de Profecía. ¡Cuán agradecidos estamos por tenerlos! ¡Cuán maravillosamente deshacen las tinieblas de los engaños satánicos que los falsos maestros lanzan sobre nuestras almas!

No consigo decirlo en una forma suficientemente solemne:

“Y él dijo a la congregación: ‘Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados’”. **Num. 16:26.**

Consideremos ahora lo que la Palabra de Dios dice acerca de aquellos que, como el autor del libro “El Espíritu del Anticristo”, rechaza la existencia del Espíritu Santo y le enseña a otros hombres que también lo hagan.

El Peligro de Rechazar el Espíritu Santo

Razones ofrecidas para rechazar la existencia del Espíritu Santo.-

Son ofrecidas dos razones por las cuales debiéramos creer que no hay Espíritu Santo:

1.- No puede haber Espíritu Santo porque eran cristianos apóstatas, en los primeros siglos, los que creyeron que había un Espíritu Santo.

2.- Nosotros podemos tener el “espíritu de Cristo”. Ese es el único “espíritu santo” que hay. El espíritu de Cristo habita en nuestros corazones por la fe; y ese es todo el espíritu que hay.

Las razones son inadecuadas:

La primera objeción nos dice qué hombres inspirados creyeron o no creyeron. Pero esa no es una evidencia confiable. Todo lo que interesa es lo que la Palabra de Dios, la Biblia y el Espíritu de Profecía, dicen.

Los Católicos Romanos creen que Jesús nació, vivió, fue crucificado, se levantó de entre los muertos, y ascendió al cielo. ¿Están todos esos hechos errados solamente porque los Católicos así los creen?

En contraste, miles de piadosos cristianos, a través de todas las edades (incluyendo los Valdenses), creyeron en la personalidad divina del Espíritu Santo. Y muchos cristianos fieles hoy lo creen. ¿Por qué? Porque está claramente dado en las Escrituras.

Tanto la Biblia como el Espíritu de Profecía dicen que hay un Espíritu Santo, que Él es una persona, y que es la tercera Persona de la Divinidad. Eso debiera ser una evidencia suficiente. ¿Es seguro no creer en lo que está escrito?

Debiéramos aceptar las claras palabras de las Inspiradas Escrituras y parar ahí, y no especular. Eva cayó en el jardín del Edén porque ella estaba tratando de probar algo que Dios no le había revelado, en vez de obedientemente aceptar lo que Él le había dicho. Muchos hoy en día están en un peligro similar.

La segunda objeción está basada en el concepto errado de que no hay Espíritu Santo separado del “espíritu” de Cristo.

El hecho de que es llamado el “Espíritu de Cristo” en el Espíritu de Profecía, muestra que es una persona. De otra manera, habría sido llamado el “espíritu de Cristo” o “el espíritu de Cristo”. Se nos habla a respecto del “amor de Cristo”, etc.; pero no es puesto con letras mayúsculas (el “Amor de Cristo en nuestros corazones”, etc.).

Los Escritos Inspirados son claros en que es a través del Espíritu Santo, una persona separada, que Cristo habita en nuestros corazones. Desde luego, esto es un misterio. ¿Quién de nosotros quiere adentrarse en el misterio de la Divinidad más allá de lo que ellos nos han revelado? ¿Cuándo la especulación se convierte en blasfemia, o en el pecado contra el Espíritu Santo?

¿Cuán valiente es usted? ¿Por qué no aceptar la Palabra de Dios tal cual ella es?

Ellen White reprobó a aquellos que negaban la existencia del Espíritu Santo.-

1.- En 1851, habían fanáticos que viajaban de lugar a lugar y negaban la existencia del Espíritu Santo. ¡Ellos decían que no había Espíritu Santo!

“Estas cosas herían mi ánimo y torturaban mi alma con una intensa angustia, que era casi desesperación, mientras que muchos procuraban hacerme creer que no había Espíritu Santo y que todas las manifestaciones que habían experimentado los santos hombres de Dios no eran más que mesmerismo o engaños de Satanás”. **PE:21, 21 de Septiembre de 1851.**

En 1886, ella escribió estas palabras:

“Una luz espuria será aceptada en lugar de la verdad por algunos que se sienten llamados a ser expositores de las Escrituras, debido a su llamado o posición”. **11ML:89; Manuscrito 15, 1886.**

2.- En 1891, un “hermano Chapman”, imaginó que él había descubierto que el Espíritu Santo no existía, que Él no era una persona y que no era miembro de la Divinidad. Cuando él le escribió a ella pidiéndole consejo, esta fue la respuesta de Ellen White:

“Algunos siempre están tratando de ser originales, traer algo nuevo y alarmante, y ellos no entienden como debiera ser, la importancia de preservar la unidad de la fe en los lazos del amor ...

Tenemos que orar por iluminación divina, pero al mismo tiempo debiéramos ser cuidadosos en cómo recibimos todo lo que se llama nueva luz ...

Sus ideas ... no se armonizan con la luz que Dios me ha dado. La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio no claramente revelado ...

Este es su peligro, el de desviar las mentes de los verdaderos asuntos para este tiempo. Y usted no es el único que parece estar siendo movido por ambición en esa dirección. No sería correcto ni prudente enviarlo a usted como obrero para que promoviera sus ideas peculiares y así cause división; estamos llenos de eso ahora. Queremos hombres de sólida experiencia, los cuales puedan anclar las mentes y no enviarlas a la deriva sin mapa ni compás. Ahora, hermano mío, es la verdad la que queremos y que tenemos que tener, pero no introduzca el error como si fuese una nueva verdad". **14ML:177-180; Carta 7, 11 de Junio de 1891.**

3.- Después de 1891, se estaba enseñando una cantidad cada vez más grande de error. En 1894, ella escribió:

"Cuando los hombres se sienten competentes para pronunciar juicios y para condenar al Espíritu Santo, ellos hacen un trabajo para sí mismos, el cual será difícil de contrarrestar. Toda la cabeza se pone enferma, y el discernimiento tan débil que es apto para juzgar injustamente". **17ML:174; Carta 2, 1894.**

4.- Para el cambio de siglo, J. H. Kellogg se estaba acercando al tiempo cuando él revelaría sus enseñanzas panteístas, las cuales negaban la existencia de toda la Divinidad. En 1900, ella escribió:

"Necesitamos habitar más constante y sinceramente bajo la gracia del Espíritu Santo. Esto no lo discernimos con nuestros ojos naturales, sino que por la fe vemos su trabajo, y no podemos rendirnos al supremo amor y honor de Dios, si no reconocemos al Espíritu Santo, el cual envía el Señor. El Espíritu Santo representa a Jesucristo". **2ML:38; Carta 2, 1894.**

El pecado contra el Espíritu Santo.-

5.- El pecado contra el Espíritu Santo.-

Hay un pecado contra el Espíritu Santo (Mat. 12:31). Los movimientos del Espíritu Santo en el corazón pueden ser *apagados* (1 Tes. 5:19), *contristados* (Efe. 4:30), y *blasfemados* (Mat. 12:32).

Es algo serio contristar el Espíritu Santo; ¡cuánto más serio negar que Él existe! Aquel en quien Dios puso Su Espíritu (Mat. 12:18) era Aquel del cual los fariseos dijeron que estaba trabajando a través de Satanás (Mat. 12:24). Dios dijo: "Pondré Mí Espíritu sobre Él" (Mat. 12:18); pero los líderes dijeron, "Este no echa fuera los demonios sino por Belcebú, príncipe de los demonios" (Mat. 12:24). Eso fue dicho después de haber visto el poder del Espíritu Santo que cambiaba los caracteres en los corazones de los hombres. ¿Qué pecado más grande es declarar que no hay Espíritu Santo y que aquellos que creen en Él están adorando a Satanás?

¡No debemos rechazar deliberadamente el Espíritu o, bajo la incitación de Satanás, declarar que el Espíritu Santo no existe!

"Es a través de Su Espíritu que Dios trabaja sobre el corazón humano; y cuando los hombres deliberadamente rechazan el Espíritu y declaran que es de Satanás, ellos cortan el canal a través del cual Dios se puede comunicar con ellos". **5T:634.**

(Aquellos entre nosotros, hoy, que enseñan que el Espíritu Santo no existe, no están diciendo que sea de Satanás. Pero, tal como se citó en el capítulo anterior de este libro, ellos están declarando que aquellos que creen en el Espíritu Santo, son de Satanás y se quemarán en el infierno).

He aquí declaraciones adicionales sobre este asunto, que tal vez usted quiera leer:

Resistiendo al Espíritu Santo: DTG:241; CC:40; MB:93; TM:74; 5T:120; 2CBA:1004; PVGM:56.

Rechazando el Espíritu Santo: 5T:120; 8T:292; MC:429.

El pecado contra el Espíritu Santo: DTG:321-323.

Si usted quiere conocer la verdad, vaya a la Palabra de Dios. “A las ley y al testimonio; si ellos no hablan de acuerdo con esta Palabra, es porque no hay luz en ellos”. (**Isa. 8:20**). ¿Qué prefiere usted? ¿Atrayentes teorías o la Palabra de Dios? Ya que solamente la Divinidad puede salvarlo a usted, ¡mejor es que crea en Ellos! No rechace ni siquiera a uno de los miembros Divinos. Defender a cada uno de Ellos, es defender a los tres; rechazar a uno, ¿es rechazar a cuántos? Ellos han hecho tanto por usted; ¿no debiera usted serles leal?

“Aquellos que rechazan el Espíritu de verdad, se colocan a sí mismos bajo el control de un espíritu que es opuesto a la Palabra y a la obra de Dios. Por algún tiempo ellos podrán continuar enseñando algunas fases de la verdad, pero su negativa en aceptar toda la luz que Dios envía, después de algún tiempo los colocará donde ellos harán el trabajo de un falso vigía ... Siempre habrá aquellos que están buscando algo nuevo y que estiran y tuercen la Palabra de Dios para que apoye sus ideas y teorías”. **1 Sermons and Talks:385, 387; Manuscrito 125, 4 de Septiembre de 1907.**

Preguntas: ¿Por qué Cristo y el Espíritu de Profecía hablan urgentemente acerca del pecado contra el Espíritu Santo, si no hay Espíritu Santo? Si Él no es una personas distinta, ¿por qué no aparece la frase “el pecado contra el espíritu de Dios”, o “contra el espíritu de Dios”, en vez de “contra el Espíritu Santo?

Consejos Importantes

No descarte la Biblia.-

Teniendo en vista estas claras declaraciones de la Biblia y del Espíritu de Profecía, citadas anteriormente acerca de Cristo y del Espíritu Santo, parece ser que los falsos maestros no creen en la Biblia, y mucho menos en el Espíritu de Profecía.

Yo le hago un apelo: ¡no abandone ninguno de los dos! ¡Usted necesita tanto la Biblia como el Espíritu de Profecía para mantenerse en el camino de la vida eterna! ¡No abandone la clara enseñanza de los libros de Dios para agradecer a los falsos maestros!

“Satanás había reunido todas sus fuerzas y a cada paso se oponía a la obra de Cristo.

Así sucederá en el gran conflicto final de la lucha entre la justicia y el pecado. Mientras bajan de lo alto nueva vida, luz y poder sobre los discípulos de Cristo, una nueva vida surge de abajo y da energía a los agentes de Satanás. Cierta intensidad se está apoderando de todos los elementos terrenos. Con una sutileza adquirida durante siglos de conflicto, el príncipe del mal obra disfrazado. Viene como ángel de luz, y las multitudes escuchan "a espíritus de error y a doctrinas de demonios".

En los días de Cristo, los dirigentes y maestros de Israel no podían resistir la obra de Satanás. Estaban descuidando el único medio por el cual podrían haber resistido a los malos espíritus. Fue por la Palabra de Dios como Cristo venció al maligno”. **DTG:222.**

Eso es suficientemente claro, ¿no es verdad? Pero aun hay más:

“Los dirigentes de Israel profesaban exponer la Palabra de Dios, pero la habían estudiado sólo para sostener sus tradiciones e imponer sus observancias humanas. Por su interpretación, le hacían expresar sentidos que Dios no le había dado. Sus explicaciones místicas hacían confuso lo que él había hecho claro. Discutían insignificantes detalles técnicos, y negaban prácticamente las verdades más esenciales. Así se propalaba la incredulidad. La Palabra de Dios era despojada de su poder, y los malos espíritus realizaban su voluntad.

La historia se repite. Con la Biblia abierta delante de sí y profesando reverenciar sus enseñanzas, muchos de los dirigentes religiosos de nuestro tiempo están destruyendo la fe en ella como Palabra de Dios. Se ocupan en disecarla y dan más autoridad a sus propias opiniones que a las frases más claras de esa Palabra de Dios, que pierde en sus manos su poder regenerador. Esta es la razón por la cual la incredulidad se desborda y la iniquidad abunda.

Una vez que Satanás ha minado la fe en la Biblia, conduce a los hombres a otras fuentes en busca de luz y poder. Así se insinúa. Los que se apartan de la clara enseñanza de las Escrituras y del poder convincente del Espíritu Santo de Dios, están invitando el dominio de los demonios”. **DTG:223**.

Los falsos maestros están tratando que usted coloque su fe en sus palabras en vez de hacerlo en las claras enseñanzas de los Escritos Inspirados. Si usted está queriendo dar el paso fatal, usted está convidando a los demonios para que lo controlen.

“Demasiado sabías en su propia opinión par escudriñar las Santas Escrituras con contrición y pidiendo ardientemente a Dios que las guíe, no tienen escudo contra el error. Satanás está listo para satisfacer los deseos de sus corazones y poner las seducciones en lugar de la verdad. Fue así como el papado estableció su poder sobre los hombres; y al rechazar la verdad porque entraña una cruz, los protestantes siguen el mismo camino. Todos aquellos que descuiden la Palabra de Dios para procurar su comodidad y conveniencia, a fin de no estar en desacuerdo con el mundo, serán abandonados a su propia suerte y aceptarán herejías condenables que considerarán como verdad religiosa. Los que rechacen voluntariamente la verdad concluirán por aceptar todos los errores imaginables; y alguno que mire con horror cierto engaño aceptará gustosamente otro”. **CS:577-578**.

¿Lo ve? ¡Es exactamente así como Roma ganó el control de las mentes de los hombres! Envío a falsos maestros con seductoras fábulas. Una vez creídas, la mente de los oidores estaban presas a un encantado control de la mente. Es peligroso jugar con el error. ¡Huya de él! ¡Aléjese; y lleve a sus queridos con usted! ¡No asista a las reuniones de aquellos predicadores itinerantes!

¡Cuán importante es que permanezcamos cerca de la Palabra de Dios! Por favor, amigo mío, ¡no la abandone!

No descarte el Espíritu de Profecía.-

Así como usted no tiene que descartar la Biblia, usted no debe dejar a un lado los preciosos escritos del Espíritu de Profecía. Los que conocemos el Espíritu de Profecía, tenemos la responsabilidad de estudiarlo, obedecerlo y defenderlo. Es igual en inspiración, precisión y autoridad con la Biblia.

“¿Qué es perder la vida? Es cuando la verdad es claramente colocada delante de nosotros y cuando rehusamos aceptarla, porque está envuelta una cruz”. **3ML:95; Manuscrito 44, 22 de Octubre de 1886**.

“El diablo puede amarrarle los brazos al pecador, y decir, ‘mejor deja las cosas como están. Si confiesas, tu dignidad será dañada, y tu influencia se perderá’. Así él ha ganado la victoria una y otra vez”. Special Testimonies, Serie B, N° 7, página 23.

“Cuando el poder de Dios testifica en cuanto a lo que es verdad, esa verdad ha de mantenerse para siempre. No se ha de dar cabida a ninguna suposición posterior contraria a la luz que Dios ha dado. Se levantarán hombres con interpretaciones de las Escrituras que son verdad para ellos, pero que no son verdad. La verdad para este tiempo nos ha sido dada por Dios como un fundamento para nuestra fe. El mismo nos ha enseñado lo que es verdad. Se levantará uno, y después otro, con nueva luz que contradiga la luz que Dios ha dado mediante la demostración de su Espíritu Santo”. **1MS:188-189**.

“Satanás está... constantemente haciendo fuerza por introducir lo espurio a fin de apartar de la verdad. Precisamente, el último engaño de Satanás se hará para que no tenga efecto el testimonio del Espíritu de Dios. "Sin profecía el pueblo será disipado" (Prov. 29:18, versión Valera antigua). Satanás trabajará hábilmente en diferentes formas y mediante diferentes instrumentos para perturbar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero (Carta 12, 1890)”. **1MS:54-55**.

“Será uno de los grandes males que vendrá sobre nuestro pueblo el tener las Escrituras sacadas de su verdadero lugar e interpretadas para apoyar el error que contradice la luz y los testimonios que Dios nos ha estado dando durante la mitad del último siglo”. **Manuscrito 760 (La Integridad de la Verdad del Santuario)**.

“Mis hermanos parecen juzgarme como tomando posiciones que no son necesarias. Ellos no ven que Dios en Su propia sabiduría me ha hecho revelaciones que no pueden ser exitosamente contradichas o cuestionadas ... Todas las oposiciones o negaciones para hacer con que mi testimonio quede sin ningún efecto, solo me compele a mí, por la urgencia del Espíritu de Dios, una más decidida repetición, y el permanecer en la luz revelada con toda la fuerza de la fortaleza que Dios me ha dado. Todos los argumentos de los hombres, toda su influencia opositora, no tiene ninguna fuerza para mí. Cualquiera que pueda ser la posición o las doctrinas de estos hombres, y no importa cuán firme haya sido mi confianza en ellos hasta aquí, cuando ellos toman una posición falsa, todos sus argumentos contra lo que yo se que el Señor me ha mostrado como siendo verdad, son en vano ... Que Dios sea verdadero y todo hombre un mentiroso.

Toda palabra dicha está en armonía con los Oráculos vivientes, y solo está arrancando las Escrituras de su verdadero significado, aplicándolas mal e interpretándolas mal y los Testimonios que Dios me ha dado, para que esto pueda ser negado. Aquellos que hacen esto son como los Judíos impenitentes, los cuales tenían ojos, pero no veían, ellos tenían oídos, pero no oían, ni tampoco entendían. ¿Por qué? A menos que se convirtieran y que entendieran que no todas sus ideas estaban correctas. Esto ellos eran muy orgullosos como para hacerlo, y por lo tanto persistieron en rechazar el consejo de Dios, y la luz y la evidencia que se les había dado. Así ellos engañaron sus propias almas y las almas de otros”.

13ML:238-239 (escrito en battle Creek, Michigan, 7-9 de Enero de 1890).

“Cuando hombres de mente fuerte colocan una vez su voluntad contra la voluntad de Dios, no es fácil para ellos admitir que han errado en juicio. Es muy difícil para esos hombres colocarse donde los alcance la luz, confesando honestamente sus pecados; porque Satanás posee gran poder sobre las mentes de muchos a quienes Dios les ha garantizado suficiente evidencia como para animarlos en la fe e inspirar confianza. Mucho no serán convencidos, porque no están inclinados a confesar. Resistir y rechazar aun un rayo de luz del cielo debido al orgullo y a la testarudez de corazón, hace más fácil rechazar la luz una segunda vez. Así los hombres forman el hábito de rechazar la luz ...

La luz de la verdad está constantemente brillando, pero muchos hombres y mujeres no la comprenden. ¿Y por qué? Porque el egoísmo, egotismo, y el orgullo ennegrecen su visión espiritual. Estando entre ellos y la verdadera luz, está el ídolo de su propia opinión”. **9ML:298.**

“Escuchad y oíd: No seáis arrogantes, porque el Señor ha hablado. Dad gloria al Señor vuestro Dios, antes que haga venir tinieblas, antes que vuestros pies tropiecen en montes oscuros. Y esperéis luz, y os la vuelva en negrura, en densas tinieblas. Si no oís esto, en secreto lloraré a causa de vuestra soberbia. Amargamente llorarán mis ojos deshechos en lágrimas, porque el rebaño del Señor irá cautivo”. **Jer. 13:15-17.**

“Hay algunos en estos últimos días que dirán: ‘Dinos cosas agradables, profetízanos engaños’. Pero ese no es mi trabajo. Dios me ha colocado como una reprensora de Su pueblo; y tan ciertamente como Él ha colocado sobre mí esa pesada carga, Él va a hacer con que aquellos a quienes se les ha dado este mensaje, sean responsables por la manera en que lo han tratado. Con Dios no se puede jugar, y aquellos que desprecian Su obra recibirán de acuerdo con a sus hechos”. **4T:231-132.**

“Que los ministros y el pueblo recuerden que la verdad del evangelio arruina cuando no salva. El alma que se rehúsa a escuchar las invitaciones de misericordia día tras día, muy luego puede escuchar los más urgentes apelos sin que ninguna emoción agite su alma. Como colaboradores con Dios necesitamos más piedad ferviente y menos auto-exaltación. Mientras más exaltado sea el yo, más va a disminuir la fe en los testimonios ... Aquellos que confían totalmente en sí mismos verán cada vez menos de Dios en los Testimonios de Su Espíritu”. **5T:134.**

“Los que han tratado como una cosa común la luz que el Señor ha dado, no será beneficiados con la instrucción presentada.

Habrà quienes interpreten mal los mensajes que Dios ha dado, de acuerdo con su ceguera espiritual. Algunos dejarán su fe y negarán la verdad de los mensajes, mostrándolos como falsedades.

Algunos los exhibirán para ridiculizarlos, trabajando contra la luz que Dios ha estado dando durante años, y algunos débiles en la fe serán así descarriados.

Pero otros serán grandemente ayudados por los mensajes. Aunque no les sean dirigidos personalmente, serán corregidos y eludirán los males especificados... El Espíritu del Señor estará en la instrucción y se eliminarán las dudas que existen en muchas mentes. Los testimonios mismos serán la clave que explicará los mensajes dados, que reprochan el mal, a fin de saber lo que deben hacer para ser salvos... Amanecerá luz sobre el entendimiento y el Espíritu hará impresión sobre las mentes, a medida que la verdad bíblica sea clara y sencillamente presentada en los mensajes que desde 1846 Dios ha estado enviando a su pueblo. Estos mensajes han de recibirse en los corazones y se efectuarán transformaciones (Carta 73, 1903)". **1MS:47.**

"En los tiempos antiguos Dios le habló a los hombres a través de la boca de los profetas y apóstoles. En estos días Él les habla por los testimonios de Su Espíritu. Nunca hubo un tiempo cuando Dios instruyera a Su pueblo más sinceramente que lo que Él los instruye ahora de acuerdo con Su voluntad y con el curso que a Él le hubiera gustado que siguieran". **4T:147-148.**

"Si usted pierde la confianza en los testimonios, usted se va a alejar de la verdad de la Biblia. He temido que muchos tomen una posición cuestionadota y dudosa, y en mi aflicción por vuestras almas, yo debo advertirlos. ¿Cuántos escucharán la advertencia? Así como ustedes ahora tienen los testimonios, si uno cruza su camino, corrigiendo sus errores, ¿usted se sentiría en perfecta libertad de aceptar o rechazar cualquier parte del todo? Aquella que usted se sienta menos inclinado a recibir es la parte más importante". **5T:674.**

"Es el plan de Satanás debilitar la fe del pueblo de Dios en los Testimonios. Satanás sabe cómo hacer sus ataques ... Los dones son después cuestionados; entonces, desde luego, ya tienen poco peso, y la instrucción dada a través de una visión es desechada". **5T:672.**

"Después viene el escepticismo en relación a los puntos vitales de nuestra fe, los pilares de nuestra posición, después viene la duda en relación a las Sagradas Escrituras, y después la marcha descendiente hacia la perdición. Cuando los Testimonios, que una vez fueron creídos, son dudados y dejados a un lado, Satanás sabe que los engañados no pararán por ahí; y él redobla sus esfuerzos hasta que los lanza en una abierta rebelión, la cual se vuelve incurable y termina en destrucción". **4T:211.**

"Se me mostró que muchos tenían tan poca espiritualidad que no entendían el valor de los Testimonios o su verdadero objetivo. Ellos hablaban frívolamente de los testimonios dados por Dios para el beneficio de Su pueblo, y los juzgaban, dando su opinión y criticando esto y aquello, cuando hubiera sido mejor si hubiesen colocado sus manos sobre sus labios, y se hubiesen postrado en el polvo; porque no podían apreciar el espíritu de los Testimonios, porque sabían muy poco del Espíritu de Dios". **5T:672-673.**

"Dios no ha puesto a nadie para que pronuncie juicio sobre su Palabra, eligiendo algunas cosas como inspiradas y desacreditando a otras como no inspiradas. Los testimonios han sido tratados en la misma forma; pero Dios no está en eso (Carta 22, 1889). **1MS:26.**

"Hay algunos en Battle Creek que nunca se han sometido a la reprobación. Ellos han tomado un curso de su propia elección. Ellos no han nunca, en mayor o menor grado, ejercido una influencia contra aquellos que se han levantado para defender lo justo y reprobado lo errado. La influencia de estas personas sobre los individuos que vienen aquí y que son colocados en contacto con ellos ... es muy mala. Ellos llenan las mentes de estos recién llegados con cuestionamientos y dudas en relación a los Testimonios del Espíritu de Dios". **4T:513-514.**

"Algunos expresan sus puntos de vista de que el testimonio de la hermana White no puede ser confiable. Esto es todo lo que muchos no consagrados quieren. Los testimonios de reprobación han verificado su vanidad y orgullo; pero si ellos desafían, irán a cualquier costo a cualquier moda y orgullo. Dios les dará a todos una oportunidad para que se prueben a sí mismos y desarrollen sus verdaderos caracteres". **5T:673.**

“Vi que la razón por la cual las visiones no han sido más frecuentes ahora último, es porque no han sido apreciadas por la iglesia. La iglesia casi ha perdido su espiritualidad y fe, y las reprobaciones y advertencias han tenido poco efecto sobre ellos. Muchos de aquellos que han profesado fe en ellos no les han hecho caso”. **1T:119**.

“Se me ha mostrado que la incredulidad en los testimonios de advertencia, ánimo, y reprobación está ahuyentando la luz del pueblo de Dios. La incredulidad está cerrando sus ojos de tal manera que son ignorantes de su propia condición”. **5T:674**.

“Si ustedes realmente creen que la voz de Dios les ha hablado, mostrándoles sus peligros, ¿les han hecho caso ustedes a los consejos enviados? ¿Ustedes guardan esos testimonios de advertencia frescos en sus mentes, leyéndolos a menudo con corazones en oración? ... Ustedes serán responsables por cada uno de estos apelos y advertencias”. **3T:362-363**.

“Se encenderá un odio satánico contra los testimonios. La obra de Satanás será perturbar la fe de las iglesias en ellos por esta razón: Satanás no puede disponer de una senda tan clara para introducir sus engaños y atar a las almas con sus errores si se obedecen las amonestaciones y reproches del Espíritu de Dios (Carta 40, 1890)”. **1MS:55**.

“Satanás está... constantemente haciendo fuerza por introducir lo espurio a fin de apartar de la verdad. Precisamente, el último engaño de Satanás se hará para que no tenga efecto el testimonio del Espíritu de Dios. ‘Sin profecía el pueblo será disipado’ (Prov. 29:18, versión Valera antigua). Satanás trabajará hábilmente en diferentes formas y mediante diferentes instrumentos para perturbar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero (Carta 12, 1890)”. **1MS:54-55**.

“El claro y recto testimonio tiene que vivir en la iglesia, o la maldición de Dios descansará sobre Su pueblo tan ciertamente como lo hizo sobre el antiguo Israel debido a sus pecados”. **3T:269**.

“Nunca hubo una mayor necesidad de fieles advertencias y reprobaciones ... que en este mismo tiempo. Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que su tiempo es corto. Él está inundando el mundo con placenteras fábulas, y al pueblo de Dios le gusta que le digan cosas suaves ... Se me mostró que el pueblo de Dios tiene que hacer esfuerzos más firmes y determinados para detener las tinieblas que están entrando. La obra final del Espíritu de Dios es necesitada ahora como nunca antes”. **3T:327-328**.

“Mis hermanos, estén atentos al mal corazón de la incredulidad. La Palabra de Dios es clara y cercana en sus restricciones; interfiere con vuestra indulgencia egoísta; por lo tanto no tenéis que obedecerla. Los Testimonios de Su Espíritu llaman vuestra atención hacia las Escrituras, les muestran vuestros defectos de carácter, y reprende vuestros pecados; esa es la razón por la cual no le hacéis caso. Y para justificar vuestro curso carnal y tolerante, ustedes comienzan a dudar si realmente los Testimonios son de Dios. Si obedeciereis sus enseñanzas estaríais seguros de su origen divino. Recuerden, vuestra incredulidad no afecta su veracidad. Si son de Dios, permanecerán”. **5T:234**.

“Si Dios me ha dado un mensaje para que se lo lleve a Su pueblo, aquellos que me obstaculizasen en mi trabajo y que disminuyen la fe del pueblo en su verdad, no están luchando contra el instrumento, sino que contra Dios”. **5T:680**.

“No es al instrumento que ustedes menosprecian e insultan, sino que a Dios, el cual les ha hablado en estas advertencias y reprobaciones. Es muy poco posible que hombres le ofrezcan un mayor insulto a Dios, que despreciar y rechazar los instrumentos que Él ha señalado para guiarlos”. **5T:680**.

“Uno se paró a mi lado y dijo: ‘Dios te ha levantado y te ha dado palabras para decírselas al pueblo y para alcanzar corazones como no se lo ha dado a nadie más. Él le ha dado forma a tus testimonios para alcanzar casos que están necesitando ayuda. Tienes que ser inamovible al desprecio, a la burla, al reproche y a la censura. Para ser el instrumento especial de Dios ... Es el objetivo especial de Satanás impedir que esta luz llegue al pueblo de Dios, el cual la necesita tanto, entre los peligros de estos últimos días’”. **2T:607-608**.

“Los volúmenes del Espíritu de Profecía debieran estar en cada familia, y debieran ser leídos en forma audible en el círculo familiar ... Los testimonios contienen instrucción que satisface el caso de todos, tanto padres como hijos”. **HHD:178.**

“Padres, vuestros hijos están en peligro de andar contra la luz dada por el cielo, y ustedes debieran tanto comprar como leer estos libros, porque ellos serán una bendición para ustedes y para los suyos. ustedes debieran emprestar el Espíritu de Profecía a vuestros vecinos y convencerlos a que compren copias de los mismos ... Muchos están andando directamente contra la luz que Dios le ha dado a Su pueblo, porque no leen los libros que contienen la luz y el conocimiento en precauciones, reprobaciones y advertencias”. **4T:391.**

“No hemos de recibir las palabras de los que vienen con un mensaje que contradice los puntos especiales de nuestra fe”. **1MS:189.**

“El sendero de la verdad se halla al lado y cerca del sendero del error, y ambas sendas pueden parecer ser una para las mentes que no son guiadas por el Espíritu Santo y que, por lo tanto, no están prontas para discernir la diferencia entre la verdad y el error”. **1MS:236.**

“O Dios está enseñando a Su iglesia, reprobando sus errores y fortaleciendo su fe, o no lo está. Esta obra es de Dios, o no lo es. Dios no hace nada en sociedad con Satanás. Mi obra ... lleva el sello de Dios o el sello del enemigo. No hay medias obras en este asunto”. **5T:671.**

Para pruebas bíblicas del Espíritu de Profecía, vea nuestro libro, Profeta del Fin:32-45, como también el libro completo. [Nota del Traductor: vea el archivo 1028 de mi CD; posee 140 páginas; este archivo es el 1054].

Tenga cuidado con la así llamada “Nueva Luz”.-

Se nos dice en el Espíritu de Profecía que busquemos nueva luz. Pero un examen cuidadoso de los pasajes revela diversos hechos importantes:

- 1.-** La “nueva luz” será claramente encontrada en la Palabra de Dios; no será encontrada en las opiniones y teorías de los hombres. Prueba: Si la “nueva luz” no es directamente dada en la Biblia y el Espíritu de Profecía, es sospechosa.
- 2.-** La “nueva luz” será claramente declarada en la Biblia, y especialmente en el Espíritu de Profecía (el cual aclara la verdad inspirada con muchos más detalles). Prueba: Si la “nueva luz” no está claramente declarada en la Biblia, y especialmente en el Espíritu de Profecía, ¡reflexione!
- 3.-** La “nueva luz” no es acerca de cosas nuevas ni atractivas teorías; generalmente es acerca de cómo profundizar tu experiencia cristiana con Dios. Prueba: Si la “nueva luz” no te hace una persona mejor en la vida diaria, ¡no es importante!
- 4.-** La “nueva luz” no va a contradecir la luz ya dada. Prueba: Si la “nueva luz” elimina cualquier verdad ya dada en la Biblia y en Espíritu de Profecía, ¡recházela!

Considere estas importantes declaraciones del Espíritu de Profecía:

La nueva luz no contradecirá la luz dada anteriormente en la Palabra de Dios: “No hemos de recibir las palabras de los que vienen con un mensaje que contradice los puntos especiales de nuestra fe. Reúnen un montón de versículos y los amontonan como una prueba en torno de las teorías que afirman. Esto ha sido hecho vez tras vez durante los últimos cincuenta años”. **1MS:189.**

Agradézcale a Dios por la luz que tenemos en la Palabra de Dios: “Sobre nosotros está brillando la luz acumulada de las épocas pasadas. El registro del olvido de Israel ha sido preservado para nuestra iluminación. En esta época Dios ha colocado Su mano para reunir bajo Sí mismo un pueblo de cada nación, tribu y lengua. En el movimiento del advento Él ha juntado para Su herencia, así como lo juntó para los Israelitas, al guiarlos de Egipto”. **8T:115.**

Hay abundante luz en el Espíritu de Profecía: “En estos últimos días, se ha dado luz abundante a nuestro pueblo. Ya sea que mi vida sea preservada o no, mis escritos hablarán constantemente, y su obra irá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos son guardados en los archivos en la oficina y aunque yo no viviera, esas palabras que me han sido dadas por el Señor todavía tendrán vida y hablarán a la gente”. **1MS:63.**

Aférrese a la Palabra de Dios: “Ha llegado el tiempo cuando no podemos estar seguros de las doctrinas que llegan a nuestros oídos a menos que comprobemos que armonizan con la Palabra de Dios. Hay herejías peligrosas que se presentarán como doctrinas bíblicas; de modo que debemos familiarizarnos con la Biblia a fin de saber cómo hacerles frente. La fe de cada persona será probada y cada uno tendrá que soportar la prueba de una crítica sofocante (Review and Herald , 3 de Mayo, 1887)”. **Ev:429.**

Mirando a los hombres en vez de a la Palabra de Dios: “Una vez que Satanás ha minado la fe en la Biblia, conduce a los hombres a otras fuentes en busca de luz y poder. Así se insinúa. Los que se apartan de la clara enseñanza de las Escrituras y del poder convincente del Espíritu Santo de Dios, están invitando el dominio de los demonios”. **Ev:429-430.**

Estad atentos contra los falsos maestros: “Todos debieran familiarizarse con la Palabra de Dios, porque Satanás pervierte y cita erróneamente las Escrituras, y los hombres siguen su ejemplo presentando una parte de la Palabra de Dios a quienes desean conducir por senderos falsos, y ocultan la parte que echaría a perder sus planes. Todos tienen el privilegio de familiarizarse con un claro "Así dice Jehová"...

Hay pastores falsos que están dispuestos a decir y hacer cosas perversas. Nuestros hijos debieran ser instruidos de tal modo que lleguen a conocer perfectamente la Palabra de Dios, a fin de ser capaces de saber cuando se lee una parte de la Escritura y se deja de leer otra parte a fin de causar una falsa impresión (Manuscrito 153, 1899)”. **Ev:429.**

Sed cuidadosos con lo que se llama “nueva luz”: “Hemos de orar en procura de instrucción divina, pero al mismo tiempo debiéramos ser cuidadosos en cuanto a la forma de recibir todo lo que es llamado nueva luz. Debemos estar alerta, no sea que bajo la apariencia de escudriñar en procura de nueva luz, Satanás aparte nuestra mente de Cristo y de las verdades especiales para este tiempo. Se me ha mostrado que el artificio del enemigo es orientar las mentes para que se ocupen de algún punto oscuro o sin importancia, algo que no está plenamente revelado o que no es esencial para nuestra salvación. Esto se convierte en el tema absorbente, la "verdad presente", cuando todas sus investigaciones y suposiciones tan sólo sirven para oscurecer las cosas más que antes y para confundir la mente de algunos que debieran estar procurando la unidad por medio de la santificación de la verdad (Carta 7, 1891)”. **1MS:187.**

Dios es desagradado cuando escuchamos el error: “Me fueron mostrados aquellos que creen poseer el último mensaje de misericordia y la necesidad que tienen de estar separados de los que están bebiendo diariamente nuevos errores. Vi que ni los jóvenes ni los ancianos debían asistir a sus reuniones; porque es malo alentarlos así mientras enseñan el error que es veneno mortal para el alma, y mientras presentan como doctrinas los mandamientos de los hombres. La influencia de tales reuniones no es buena. Si Dios nos ha librado de tales tinieblas y error, debemos destacarnos firmemente en la libertad con que nos emancipó y regocijarnos en la verdad. Dios siente desagrado hacia nosotros cuando vamos a escuchar el error, sin estar obligados a ir; porque a menos que nos mande a aquellas reuniones donde se inculca el error a la gente por el poder de la voluntad, no nos guardará. Los ángeles dejan de ejercer su cuidado vigilante sobre nosotros; y quedamos expuestos a los golpes del enemigo, para ser entenebrecidos y debilitados por él y por el poder de sus malos ángeles, y la luz que nos rodea se contamina con las tinieblas.

Vi que no tenemos que desperdiciar tiempo escuchando fábulas. Nuestros pensamientos no deben ser distraídos así, sino ocuparse con la verdad presente y en la búsqueda de sabiduría, a fin de obtener un conocimiento más cabal de nuestra posición, para que con mansedumbre podamos dar razón de nuestra

esperanza basándonos en las Escrituras. Mientras que doctrinas falsas y errores peligrosos se inculcan en la mente, ésta no puede espaciarse en la verdad que ha de preparar a la casa de Israel para que subsista en el día del Señor”. **PE:124-125.**

Religiones que Niegan la Deidad de Cristo y del Espíritu Santo

Todos los errores acerca de la Divinidad, Cristo, y el Espíritu Santo, provienen de la misma fuente, Satanás, ya sean espiritistas, las sectas, o Roma el que las enseñe. ¡Esa es la razón por la cual los errores son tan semejantes!

Hay muchas enseñanzas erradas que declaran que Cristo no es totalmente Dios ni es eterno, que el Espíritu Santo no es totalmente Dios ni es eterno. Fue el odio de Lucifer hacia la Deidad lo que causó su expulsión del cielo. Ese odio no ha disminuido con el pasar de los siglos.

He aquí 48 citas, mostrando que muchas de las iglesias que Satanás lidera, y enseña, uniformemente rechaza la divinidad de Cristo y la personalidad divina del Espíritu Santo.

En muchas de estas citas, usted encuentra el corazón de la doctrina de tres-en-uno de la Trinidad de Roma, como también el error siendo enseñado por ciertos predicadores entre nosotros, de que hay un solo verdadero Dios, de donde proviene el Hijo y el Espíritu.

Lo que los Arrianos y los Unitarios enseñan.-

Aquellos que, en nuestro tiempo, enseñan que Cristo no es eterno, no les gusta admitir que son Arrianos. Pero aquí están los hechos:

Ario era un líder de iglesia local en la iglesia cristiana de Alejandría, Egipto. Cerca del año 310 d.C. él inventó una extraña y nueva enseñanza. Hela aquí:

Cristo fue creado de la nada antes que ninguna otra cosa existiese. A través de Él, Dios creó todo (resumido del Manual de la Historia de la Iglesia, Volumen I, página 327, de Albert Henry Newman).

En el año 321 d.C., Alejandro, obispo de la Iglesia de Alejandría, le quitó la oficina a Ario y lo expulsó de la iglesia. Esto produjo una separación, la cual gradualmente fue aumentando.

Los modernos Adventistas Arrianos frecuentemente dan un paso más hacia delante: ¡ellos también niegan la existencia del Espíritu Santo! Esto los coloca en la misma categoría que los Unitarios. Como usted debe saber, la Iglesia Unitaria está llena de ateos que rechazan a Cristo y creen que Dios está tan lejos que pueden pecar en paz, sin preocuparse con un juicio venidero. ¡Después de rechazar a Cristo y al Espíritu Santo, también dejaron a un lado la Biblia!

No permita que eso le pase a usted.

“Unitarianismo: El punto de vista que Dios es apenas una persona y que por lo tanto niega las doctrinas de la divinidad de Cristo y del Espíritu Santo (como siendo distintos a la persona de Dios), y por lo tanto también niegan la doctrina de la Divinidad”. Un Diccionario de la Teología Cristiana, de Alan Richardson, página 352.

Lo que enseñan los Testigos de Jehová.-

Como muchas otras sectas, los Testigos de Jehová rechazan la divinidad de Cristo.

Algunas personas no quieren creer que Cristo es totalmente Dios. Los Testigos dicen Él es “un dios”; pero ellos realmente no creen que sea ningún tipo de Dios.

“Los Testigos de Jehová ... creen que el hijo es apenas ‘un dios’ por vías de concesión”. Los Testigos de Jehová: Contestados Verso por Verso, de David A. Reed.

“La justicia de Dios no permitiría que Jesús como un rescate sea más que un hombre perfecto. Y ciertamente no el Dios todopoderoso en la carne”. Que Dios Sea Verdadero:87.

“Algunos insisten que Jesús, cuando estuvo en la tierra, era tanto Dios como hombre completamente. Esta teoría está errada”. El Arpa de Dios:101.

“En otras palabras, él fue la primera y directa creación de Jehová Dios”. El Reino está a la Mano:46.

“Hay solo un Dios ... y [Cristo] el Hijo tuvo un comienzo”. Del paraíso Perdido al Paraíso Recuperado:164.

Los Testigos de Jehová también rechazan la divinidad del Espíritu Santo.

“El Espíritu Santo no una persona y por lo tanto no es Dios”. Que Dios sea Verdadero:81.

“El Espíritu Santo es el la fuerza invisible activa del Dios Todopoderoso, que mueve a sus siervos a hacer su voluntad”. Que Dios sea Verdadero:108.

“Y en cuanto al ‘Espíritu Santo’, la así llamada tercera Persona de la Divinidad, ya hemos visto que no es una persona, sino que la fuerza activa de Dios”. La Verdad que Lleva a la Vida Eterna:24.

“El espíritu santo de Dios no es una persona sino que la fuerza activa de Dios”. Ayuda para Entender la Biblia:1543.

Durante el primero de mis tres años asistiendo al Seminario ASD, en Washington D.C., antes de entrar al ministerio, un día un amigo se detuvo para contarme lo que había sucedido la noche anterior.

Habiendo tomado un curso práctico en el Seminario ese trimestre, había sido asignado a trabajar bajo un pastor local, el cual le dijo que trabajara en el área de Rockville, donde la Asociación estaba tratando de iniciar una iglesia completamente nueva.

Mi amigo había estado dando estudios bíblicos a una familia que, al mismo tiempo, estaban en contacto con algunos Testigos de Jehová. No estando segura de cuál era la iglesia a la cual tenía que unirse, y sin que mi amigo lo supiera, la madre del hogar decidió traer ambos grupos juntos una tarde, para ver lo que ambos le dirían el uno al otro.

De tal manera que cuando mi amigo llegó para dar el estudio bíblico, encontró a dos o tres Testigos de Jehová ya en el living con la madre y su familia.

Después de decir algunas palabras y sin saber qué hacer (porque la atmósfera era tensa), él dijo: “Antes que comencemos a hablar juntos, oremos”.

El se arrodilló y comenzó a orar. Repentinamente, antes que pudiera terminar su oración, la señorita que era la líder de los Testigos, saltó a sus pies, y dijo: “¡Esto es terrible! ¡Yo no puedo permanecer aquí! Y apresuradamente se fue a la pieza de al lado, con los demás Testigos siguiéndola.

Cierto de que había hecho algo para destruir su oportunidad de alcanzar a esta familia, mi amigo se sentó y oró en silencio, mientras la madre del hogar corrió hacia la pieza de al lado, cerró la puerta, y comenzó a hablar con la señorita que era Testigo.

Mi amigo continuó orando. Después de unos cuatro o cinco minutos, todos los Testigos dejaron el hogar y la madre volvió a la sala. Tal como lo recuerdo ahora, esto fue lo que ella le dijo a mi amigo:

“La mujer me dijo que ella estaba impactada. Ella dijo que tu habías mencionado en tu oración que Jesucristo es Dios, ¡y ella no podía permanecer en un lugar donde se dijera eso! De tal manera que ella se fue con todos los Testigos. Y ahora estoy convencida que los ASD están en lo correcto, después de todo”.

Las enseñanzas de la iglesia mundial de Dios de Armstrong.-

Antes del cambio, a fines de los 80, que hizo con que la Iglesia Mundial de Dios repudiara el Sábado y muchas otras doctrinas de la iglesia, esto es lo que la Iglesia Mundial de Dios enseña acerca de la Deidad:

“¿Usted realmente lo entiende? El propósito de que usted esté vivo es que finalmente usted nazca en el Reino de Dios, donde usted será realmente Dios, así como Jesús fue y es Dios. Usted está siendo entrenado para ser creador, para ser Dios”. ¿Por qué Nació Usted? Página 23.

“[Antes del tiempo de Su segundo Advenimiento] ¡solamente Jesús, de todos los humanos, ha sido el único salvo!”. Ídem.

“Dios el Espíritu Santo es Su vida, y no es una persona separada”. Herbert Armstrong, ¿Qué Quiere Decir salvación? Página 19.

“Es imposible que el Espíritu Santo sea la tercera Persona [de la Divinidad] ... ¡Esa herejía niega la verdadera experiencia del nuevo nacimiento!”. ¿Qué Significa Realmente Nacer de Nuevo? Página 13.

La escuela unitaria del cristianismo.-

Con una membresía mundial de casi un millón, la Escuela Unitaria del Cristianismo, es la más grande secta gnóstica de la cristiandad.

“El Padre es el Principio, el Hijo es ese Principio revelado en el plan de la creación, el Espíritu Santo es el poder ejecutivo tanto del padre como del Hijo, llevando a cabo el plan”. Diccionario Metafísico de la Biblia:629.

“Todo lo que cualquier alma humana pueda necesitar o desear, es el infinito Principio del Padre, la gran reserva de inexpressable bien”. H. Emily Cady, Lecciones de Verdad:11.

Lo que enseñan los espiritistas y psíquicos.-

¿Qué es lo que los satánicos enseñan? Leamos sus declaraciones. Encontraremos que ellos se hacen eco del degradante odio hacia Cristo, a través de su padre, el diablo. Ellos también quieren eliminar el Espíritu Santo, a través del cual somos convencidos a volver en arrepentimiento a Dios.

“[Jesús dijo] Yo no soy Dios ... Yo no quiero que me adoren”. Helen Shookman, Un Curso en Milagros (Mirado como una Biblia de la Nueva Era, fue escrito por Shookman, como una canalizadora (médium), bajo la dirección de un espíritu que se llama sí mismo Jesús).

“Él [Jesús] no era Dios, y nunca dijo serlo”. Rodney R. Romney, Viaje Hacia el Espacio Interior: Encontrando a Dios en Nosotros:30.

“Hijo de Dios, Primogénito ... el segundo Logos o el Gran Yo, la primera emanación del Padre, el Absoluto, o el primer Logos”. Diccionario de Todas las Escrituras y Mitos, de G. A. Gaskell:702 (Este diccionario usa los escritos filosóficos sagrados de todas las religiones, tales como el Zoroastro, Filo, Swedenborg, Buda, Hermes, la Cábala, etc., para derivar las definiciones aquí dadas, las cuales son místicas y espiritualistas).

“El Nacimiento eterno o generación del Hijo o Palabra Divina ... De nuestra propia Fuente, es decir, del Padre y todo lo que en Él vive, ‘brilla’, dice Ruysbroeck, ‘un Rayo eterno, el cual es el Nacimiento del Hijo ... Nosotros estamos celebrando la fiesta del Nacimiento Eterno que Dios el Padre ha hecho nacer”. Misticismo:146, de E. Underhill.

Dios es Santo, el Padre de todas las cosas, Aquel que está antes del Primer Comienzo”. Las Secretas Enseñanzas de Todas las Edades, XL, de Manly P. Hall, Orden 33 de la Masonería (Hall está citando a Hermes o Cus, de quien se dijo que era el intérprete de los misterios, o básicamente el fundador de la religión espiritista de Babilonia. Se dice que Cus era el padre de Nimrod, el cual fundó Babilonia y entonces basó su misteriosa religión sobre las enseñanzas de su padre).

“Dios [el gran arquitecto del universo] como el Padre infinito de todos ...”. Morales y Dogmas:715, de Albert Pike, Grado 33 de la masonería; vea también El Informe Masónico:20.

“El Uno [Dios] es el término más adecuado para definir al Absoluto, ya que el todo precede a las partes”. Hall, pág. xv.

“Los Cabalistas [La Cábala es una brujería Judía] conciben a la Suprema Deidad como un Principio incomprensible a ser descubierto solamente a través del proceso de eliminación, en orden, de todos sus atributos reconocibles. Lo que quede ... es AIN SOPH, el estado eterno del Ser ... todas [las cosas] son nutridas por AIN SOPH y todos con su fuente en AIN SOPH, el único Inmortal, de donde ellos vinieron”. Hall, pág. CXVII.

“Los términos Padre, Hijo, y Espíritu Santo son símbolos que permanecen por las tres manifestaciones de Dios ... Dios continúa adelante por Sí mismo en el Espíritu Eterno”. Gaskell, pág. 770.

“El Padre se pronunció a sí mismo y todas las criaturas en la Palabra, su Hijo, y el retorno del Padre en sí mismo incluye el retorno semejante de todas las criaturas en la misma Fuente Eterna. El génesis lógico del Hijo nos otorga un tipo de toda la evolución o creación; el Hijo es la unidad de todas las obras del Padre ... Dios está en todas las cosas, y Dios es todas las cosas”. Gaskell:770.

“Dios es Santo, cuya voluntad es llevada a cabo y cumplida por Sus propios poderes, con los cuales Él ha dado nacimiento fuera de Sí mismo”. Hall, citando a Hermes, el fundador de los misterios del espiritismo, pág. XL.

“[Dios] puede mostrar Su esencia en una variedad de existencias, las cuales, aun cuando son Sus criaturas en cuanto a su origen, son partes de Su esencia en cuanto a sus contenidos”. Gaskell:317.

“El Absoluto [o Dios, la Única Fuente de todo] ... es el comienzo y el objetivo final de todas las series de esencias que existen ... el comienzo y el fin de todas las cosas”. Gaskell:317.

“Ponga su confianza en el Hábito Divino, el Espíritu Santo, el cual es el funcionamiento del Absoluto [Dios] sobre el plano búdico”. Diccionario de Todas las Escrituras y Mitos, Gaskell, pág. 816.

“El Espíritu Santo procede de la Divinidad, la fuente infinita de todo. Es el hábito de Atman, el infinito poder de Dios. No es separado de él, sino que opera a través de Cristo, el gran Yo”. Gaskell:366.

“La teología medieval generalmente distinguía ... el Espíritu Santo [como] siendo la cópula [unión] entre el Padre y el Hijo”. Gaskell:770.

“La diferencia entre el Padre y el Hijo es esta: El Padre expresas al Dios oculto, el Hijo es Dios manifestado, y el Espíritu Santo es el conocimiento del Espíritu de la Verdad, procediendo de la experiencia de ambos, como Dios oculto y revelado”. Gaskell:770.

“En el corazón de la Trinidad [o Un Dios] el Creador se ríe y le da nacimiento al hijo. El hijo se ríe de vuelta al Creador y juntos le dan nacimiento al Espíritu”. Meister Eckhart, citado en La Venida del Cristo Cósmico, de Mateo Fox, pág. 218-219.

“Yo [Padre de Todas las Cosas] te ordeno [Hijo de la Luz] a ir adelante, a ser como un guía para aquellos que vagan en las tinieblas, que todos los hombres donde habite dentro el espíritu de Mí Mente (La Mente Universal) puedan ser salvos por Mí Mente en ti, la cual llamará a Mí Mente en ellos ... porque Yo soy la Mente de los misterios”. Hall, citando a Hermes, pág. XL.

Las Deidades Mormonas.-

Satanás ha implantado una variedad de ideas confusas acerca de Dios en las diversas religiones de la humanidad. He aquí las deidades de los Mormones, tal como son mencionadas en los libros aprobados por los Mormones:

“Así como es el hombre, fue nuestro Dios una vez; así como Dios es ahora, así puede ser el hombre”. Lorenzo Snow (Quinto Presidente), citado en Daniel Ludlow, Hablan los Profetas de los Últimos Días:72.

“El Profeta [José Smith] enseñó que nuestro Padre tenía un Padre, y así sucesivamente”. José Fielding Smith, Doctrinas de Salvación, Vol. I, pág. 12.

Brigham Young, segundo Presidente, es citado en Ludlow, pág. 72-77, diciendo que a través de la eternidad pasada, los dioses han estado creando planetas. Ellos los llenaron de habitantes a través de relaciones sexuales con sus diosas esposas. Entonces algunos de los hijos espíritus se volvieron dioses ellos mismos. A través de la eternidad futura, el mismo proceso continuará creando mundos sin fin.

La enseñanza de Mahoma acerca de la Deidad.-

Satanás odia a Cristo, el cual murió para salvar a la humanidad; él odia al Espíritu Santo, el cual le suplica a los hombres para que vuelvan antes que sea demasiado tarde. Tal como usted ha aprendido,

muchas sectas diferentes y religiones no cristianas se oponen fuertemente a la Divinidad de Cristo y del Espíritu Santo.

Al investigar este asunto, yo encontré más de una docena de partes en el Corán que ridiculizan y niegan la existencia de la Divinidad. He aquí algunos ejemplos:

Las enseñanzas musulmanas acerca de la Deidad.-

“Ellos blasfeman cuando dicen: Alá es uno de los tres en una Divinidad, porque no hay dios, excepto un Dios”. Corán, Sura 5:73.

“Vuestro Alá es un Dios. En su adoración, no admite socio”. Corán, Sura 18:110.

“No lleve, con Alá, otro objeto de adoración, a menos que quiera ser arrojado al Infierno, blasfemado y rechazado”. Corán, Sura 17:39.

“¿Por qué tienen socios en la Divinidad, quién les ha establecido una religión sin el permiso de Alá? Si no hubiese sido por el Decreto de Juicio, el asunto hubiese sido decidido entre ellos inmediatamente. Pero realmente los que hacen el mal tendrán una grave Penalidad”. Corán, Sura 42:21.

“USUFALI: ¡oh Pueblo del Libro [Corán]! No cometa excesos en su religión: No diga de Alá más que la verdad. Jesucristo el hijo de María no era nada más que un mensajero de Alá, y Su Palabra, la cual Él le concedió a María, y un espíritu procedente de Él; de tal manera que crea en Alá y en Su mensajero. No diga “Divinidad”; desista; será mejor para usted: porque Alá es un Alá. La gloria sea para Él: porque él es exaltado por haber tenido un hijo. A Él le pertenecen todas las cosas en los cielos y en la tierra”. Corán, Sura 4:17a.

“PICKTHAL: El Mesías, Jesús hijo de María, solo era un mensajero de Alá, y Su Palabra, la cual Él se la dio a María, y un espíritu de Él. De tal manera que crea en Alá y en Sus mensajeros, y no diga “Tres”. ¡Pare con eso!”. Corán, Sura 4:17b.

“¡Sin embargo ellos le atribuyen a algunos de Sus siervos una parte con Él en Su divinidad! ¡Realmente el hombre es un reconocido ingrato y blasfemo”. Corán, Sura 43:15.

“Diga: ‘No, pero yo soy mandado a ser el primero de aquellos que se inclinan ante Alá, y no seas de la compañía de aquellos que juntan dioses con Alá’. Corán, Sura 6:14.

“Entonces no habrán subterfugios para aquellos, sino el decir: ‘Por Alá nuestro Señor, no fueron aquellos que unieron dioses con Alá’”. Corán, Sura 6:23.

“Aquellos que creen en el Corán, aquellos que siguen las Escrituras Judías, y los Sabeanos [Nota del Traductor: Sabeo, adorador del sol, entre los persas y los caldeos; secta que reconoció la unidad de Dios], los Cristianos, los Mágicos, y los Politeístas, Alá juzgará entre ellos en el Día del Juicio: porque Alá es testigo de todas las cosas”. Corán, Sura 22:17.

Otras enseñanzas musulmanas.-

“Aquellos que rechazan el Sábado musulmana (viernes) morirán. “El Sábado fue solamente hecho para aquellos que no concuerdan con su observancia. Pero Alá juzgará entre ellos en el Día del Juicio, en cuanto a sus diferencias”. Corán, Sura 16:124.

No tenga nada que ver con los cristianos o con Jesús, porque son gente mala. “¡Oh tú que crees! No tomes a los Judíos ni a los cristianos por amigos; ellos son amigos entre sí; y cualquiera de entre ustedes que los tome por amigos, entonces ciertamente él es uno de ellos; ciertamente Alá no guía a las personas injustas”. Corán, Sura 5:51.

No tenga nada que ver con negros. “En el día cuando [algunas] caras se vuelvan blancas y [algunas] caras se vuelvan negras; entonces para aquellas caras que se vuelvan negras: ¿Usted no ha creído después de su creencia? Pruebe entonces el castigo por no haber creído. Y cuanto a aquellos cuyas

caras se vuelven blancas, ellos estarán en la misericordia de Alá; en ella habitarán”. Corán, Sura 3:106-107.

Mate a los incrédulos: “Cuando los meses sagrados hayan pasado, entonces mate a los idólatras dondequiera que los encuentre, y llévelos cautivos y asédielos y mienta mientras espera por ellos en cada emboscada”. Corán, Sura 9:5.

Si ellos resisten: “El castigo de aquellos que hacen la guerra por dinero contra Alá y Su apóstol y luchan por hacer lo malo, es solo este, que ellos tienen que ser muertos o crucificados o sus manos y sus pies tienen que ser cortados en los lados opuestos o ellos tienen que ser encarcelados”. Corán, Sura 5:33.

Terminen con ellos completamente: “Luchen duramente contra los incrédulos y los hipócritas y no os juntéis con ellos; y su morada es infierno, y malo es su destino”. Corán, Sura 9:73.

Nuestro dios te recompensará por tus esfuerzos: “Y no permitáis que los que no creen piensen que entrarán primero; ciertamente no escaparán. Y prepárate contra ellos que te fuerzan amarrado a caballos en la frontera, para asustar con ello al enemigo de Alá y tu enemigo y otros fuera de ellos, a quien tú no conoces [pero] Alá los conoce; y cualquier cosa que tisé gastes en el camino de Alá, te será devuelta a ti completamente y no tendrás que lidiar con injusticia”. Corán, Sura 8:59-60.

Lista de Abreviaturas

AFC	= A Fin de Conocerlo (Meditación Matinal 1965)
ATO	= Alza Tus Ojos (Meditación Matinal 1983)
BS	= Beneficencia Social
BVP	= Bosquejos de la Vida de Pablo
CBA	= Comentario Bíblico Adventista, Volúmenes 1 hasta el 7. El 7-A es el de Ellen White.
CBV	= Ciencia del Buen Vivir
CC	= El Camino a Cristo
CoC	= Conflicto y Coraje (Meditación Matinal 1971)
CDD	= Cada Día con Dios (Meditación Matinal 1980)
CEd	= Consejos sobre Educación
CE	= El Colportor Evangelista
CM	= Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos
CN	= Conducción del Niño
CMC	= Consejos sobre Mayordomía Cristiana
CPPA	= Consejos para los Padres, Profesores y Alumnos
CRA	= Consejos sobre el Régimen Alimenticio
CS	= El Conflicto de los Siglos
CSAD	= Testimonios Acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio
CSS	= Consejos sobre Salud
CT	= Cristo Triunfante (Meditación Matinal 1999)
DMJ	= El Discurso Maestro de Jesucristo
DNC	= Dios Nos Cuida (Meditación Matinal 1991)
DTG	= El Deseado de Todas las Gentes
ECE	= El Colportor Evangelista
Ed	= La Educación
EET	= Estudios Escogidos de los Testimonios
EJ	= Exaltad a Jesús (Meditación Matinal 1988)
ELC	= En Los Lugares Celestiales (Meditación Matinal 1968)
ETF	= Eventos del Tiempo Final
EUD	= Eventos de los Últimos Días

Ev	= El Evangelismo
FEC	= Fundamentos de la Educación Cristiana
FCV	= La Fe por la Cual Vivo (Meditación Matinal 1959)
FO	= Fe y Obras
HAd	= El Hogar Adventista
HAp	= Hechos de los Apóstoles
HHD	= Hijos e Hijas de Dios (Meditación Matinal 1956)
HR	= La Historia de la Redención
JT	= Joyas de los Testimonios Tomos 1 hasta 3
LMG	= La Maravillosa Gracia (Meditación Matinal 1974)
M1888	= Material de 1888, Volúmenes 1 hasta 4
Mar	= Maranata (Meditación Matinal 1976)
MB	= El Ministerio de Bondad
MC	= El Ministerio de Curación
MCP	= Mente, Carácter y Personalidad, Volúmenes 1 y 2
MJ	= Mensajes para los Jóvenes
ML	= Manuscritos Liberados, Volúmenes 1 hasta 21
MM	= Ministerio Médico
MP	= Ministerio Pastoral
MS	= Mensajes Selectos Tomos 1 hasta 3
MVH	= Mi Vida Hoy (Meditación Matinal 1989)
NB	= Notas Biográficas de Ellen White
NEV	= Nuestra Elevada Vocación (Meditación Matinal 1962)
OE	= Obreros Evangélicos
ON	= Orientación del Niño
PE	= Primeros Escritos
PP	= Patriarcas y Profetas
PR	= Profetas y Reyes
PVGM	= Palabras de Vida del Gran Maestro
RJ	= Reflejando a Jesús (Meditación Matinal 1986)
RH	= Review and Herald (Revista y Herald)
RP	= Recibiréis Poder (Meditación Matinal 1995)
San	= Santificación
SSJ	= Ser Semejantes a Jesús (2005)
SC	= Servicio Cristiano
ST	= Signs of the Times (Señales de los Tiempos)
T	= Testimonios en inglés, Volúmenes 1 hasta 9
Te	= La Temperancia
TM	= Testimonios para Ministros

1956	= Hijos e Hijas de Dios
1959	= La Fe por la Cual Vivo
1962	= Nuestra Elevada Vocación
1965	= A Fin de Conocerle
1968	= En los Lugares Celestiales
1971	= Conflicto y Coraje
1974	= La Maravillosa Gracia de Dios
1976	= Maranata

1980	= Cada Día con Dios
1983	= Alza Tus Ojos
1986	= Reflejemos a Jesús
1988	= Exaltad a Jesús
1989	= Mi Vida Hoy
1991	= Dios Nos Cuida
1995	= Recibiréis Poder
1999	= Cristo Triunfante
2005	= Ser Semejante a Jesús

**Autor: Vance Ferrell
2005**